

29
92



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

JOYCE - LE - SINHOME

**ANOTACIONES ALREDEDOR DE UN SEMINARIO
DE JACQUES LACAN Y SOBRE UN CASO**

**T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A :
MANUEL HERNANDEZ GARCIA**

Asesora: Patricia Paz de Buen Rodríguez

FALLA DE ORIGEN

México, D.F.

Julio de 1989

UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

¿Qué es un caso? Un suceso, algo ocurrido y a considerar, algo caído. Abordar un caso por el psicoanálisis implica considerar el tiempo de esa caída, sus condiciones de cierre (bouclage), para poder llegar a un decir, pues el psicoanálisis hace caso de un decir. O sea que se produce un segundo tiempo de cierre al producir un decir sobre ese caso.

No todo hablar hace un decir, ¿qué es entonces un decir? Lacan en R.S.I. (11-Febrero-1975) toca el punto:

" Es decir que es eso de lo que debemos fiarnos para que ocurra que el decir haga nudo, a la distinción de la palabra que muy seguido se desliza, deja deslizar, y que nuestra intervención en relación a lo que es demandado al analizante, proveer, a saber, como se dice, todo lo que le pase por la cabeza, lo que no implica por tanto para nada que eso no esté ahí más que por el bla-bla-bla, pues justamente detrás está el inconsciente. Y es por ese hecho que es el inconsciente, que ya en lo que él dice hay cosas que hacen nudo, que hay ya decir, si especificamos al decir por ser lo que hace nudo. "

El decir es lo que hace nudo. Un nudo es una escritura, y un nudo tiene especificidades de cierre, y así, un momento en donde ese cierre se efectúa o no. Hay ahí un primer tiempo de anudamiento en el caso.

El que un analista pretenda llegar a un decir acerca de un caso supone la elección de ese caso singular, con lo que le da una prevalencia frente a otros casos. Entonces para posibilitar la transmisión pretendida por el abordaje de ese caso singular, hay que especificar las condiciones de elección de ese caso, así como la posición que dicho analista guarda en su decir respecto a ese primer decir. A saber, se trata de especificar las condiciones de anudamiento que produce ese analista con su propio decir del caso.

Este texto se propone puntuar dichas condiciones en lo que respecta al abordaje que Lacan hace de un caso: James Joyce.

LA TRANSMISION

A lo largo de su recorrido Lacan elaboró algunos casos, no fueron muchos; es posible contar a "Aimée" -así llamada por él mismo, a las hermanas Papin, al "Hombre de los lobos", a Schreber, Dora, el pequeño Hans, Lol V. Stein, y James Joyce. Lacan hizo comentarios de otros casos, como el de "Dick" conducido por Melanie Klein, y es posible por supuesto contar algunos más. Pero estos otros fueron abordados por él de una manera digamos breve. Lacan además conducía con regularidad presentaciones públicas de enfermos, pero por las transcripciones que de éstas existen, se puede constatar que no hacía una elaboración extensa de lo que se hablaba en ellas.

Es muy notable que de los casos que Lacan elaboró con cierta extensión, solamente uno de ellos -"Aimée"- fuera un caso que él mismo haya conducido, y ello ocurrió durante su práctica psiquiátrica. Los demás casos tienen un elemento en común: Lacan los abordó mediante una lectura, es decir que estaban ya escritos. Y solamente en el caso de "Aimée" y en el caso de Joyce, Lacan accedió al comentario por textos escritos directamente por el sujeto del caso en cuestión. Puede pensarse también en Schreber, aunque el filtro de la elaboración freudiana en su comentario es notable.

Cada caso abordado por Lacan presenta singularidades, que son las del caso y que son también las de las condiciones de su presentación, por eso, aunque puedan ser casos enumerables, lo son contandolos por la diferencia. No son englobables en un conjunto, pues las condiciones de una presentación de enfermo tienen que distinguirse de la presentación de el caso "Aimée", por ejemplo. No

pueden ser tampoco las mismas cuando se trata de un personaje de novela: Lol V. Stein, o cuando se trata de un caso abordado antes por otro analista, y así en cada caso.

Lacan insiste a lo largo de su enseñanza en que sus proposiciones doctrinarias tienen su origen en su escucha clínica, es decir en su práctica del análisis en intención. ¿Por qué Lacan nunca hablaría directamente de alguno de esos casos? Es posible pensar que dado el estatuto público de la enseñanza de Lacan, aunado a su notoriedad, le fuera casi imposible hacerlo sin evidenciar la identidad del caso. Esto sólo es un motivo suficiente para evitarlo. Pero sea ese o no el único motivo, se yergue de inmediato una pregunta sobre la forma de transmisión del psicoanálisis.

Lacan insistió en sus últimos años en que el psicoanálisis no es una ciencia, sino una práctica. Bien, sin embargo Lacan afirmaba también que existe una teoría del psicoanálisis. ¿Qué estatuto tiene entonces dicha teoría? El que no sea científico no menoscaba su valor de conocimiento. Hay un saber del psicoanalista, un saber que tiene su origen en su propia experiencia del análisis. Acaso no sea sólo un saber sino también un savoir-faire.

En todo caso hay que encarar de alguna manera el hecho de que Lacan hablara de casos nombrables y enumerables, y que lo hiciera mediando una lectura de ellos. En cada uno de ellos la transferencia al analista Jacques Lacan estaba ausente, aunque tal vez no en todos la transferencia estuvo ausente. ¿Se trata entonces de una transmisión de la experiencia psicoanalítica?

No fueron ciertamente los sujetos de los casos comentados

quienes experimentaron algo de la transmisión, por lo menos no de una transmisión en donde Lacan fuera un agente. Esos casos no fueron -con excepción de Margueritte Anzieu-pacientes de Lacan.

Si la transmisión de la experiencia analítica se da por la vía de dicha experiencia. ¿Entonces qué hay de transmisión en lo dicho por Lacan en relación a esos casos? Hay que recordar que el marco en que fueron elaborados fue o bien lo Escritos o bien el seminario semanal. Fueron entonces tratados en el marco de una enseñanza, que podía inclusive ser una "intervención sobre la transferencia", pero no desde la transferencia, en la situación analítica. Entonces es una transmisión con características distintas de la que ocurre en el marco de un análisis.

¿A quién estaba dirigida dicha enseñanza? A quienes se lo demandaron hacia 1953 y a quienes sostuvieron esa demanda a lo largo de más de veinticinco años. A los analistas principalmente, eso Lacan lo hizo explícito.

¿Qué se transmitía en dicha elaboración acerca de los casos? Para responder a esta pregunta es central considerar el papel que juega, en la aproximación a dichos casos, la elaboración de una teoría del psicoanálisis y las condiciones de su transmisión.

Lacan aprendía de los casos, de su lectura de ellos, y esto poniendo en primer plano a aquellos de los que nunca habló. De dicha lectura se desprendió una elaboración teórica, que como tal presenta modificaciones a lo largo de su desarrollo. Esas modificaciones fueron en ocasiones motivadas por hallazgos de Lacan, desde la lingüística de Ferdinand de Saussure hasta la topología. ¿Qué relación tienen esos hallazgos con la forma de transmisión del

psicoanálisis en cada momento de la enseñanza de Lacan? Parecería que a cada paso Lacan intenta dar cuenta con esos hallazgos de algo a nivel de la estructura, de diferentes estructuras, pues no es lo mismo lo que escriben los grafos, que lo que escriben los cuatro discursos o el borroseo. Y sin embargo tal vez ahí aparece el primer rasgo en común en la transmisión que Lacan operaba: lo escrito.

¿Es acaso lo mismo dar cuenta de lo que ocurre en un caso con las condiciones, por ejemplo, del caso Joyce, que dar cuenta de uno en donde el que había es soporte de la transferencia? Ahí hay una diferencia capital que hace pensar en lo necesario de las condiciones de una fábrica de caso para poder encarar la segunda posibilidad, sin menoscabar su posible eficacia también en el primer caso.

Este escrito pretende puntuar qué es lo que Lacan transmite al abordar el caso de Joyce, puntuar también cómo es que se aproxima al caso, y cuál es rol que el hallazgo de la topología, en particular del nudo borroseo, jugó en dicha aproximación.

LAS PRIMERAS MENCIONES

En el año de 1975, el 18 de Junio, Jacques Lacan dicta una conferencia de título "Joyce-le-symptôme", con la que se inaugura el Symposium Joyce. Ese mismo año abordará un seminario donde el mismo Joyce es motivo de elaboración para Lacan. No fué sólo entonces que Joyce ocupó a Lacan. Desde muy temprano es posible localizar referencias al escritor en el recorrido de Lacan. ¿En que consisten las menciones a Joyce?

Lacan se acercó a Joyce de diferentes maneras, hay que tratar de discernir cuáles fueron. No siempre se trató de algo que esclareciera algo sobre James Joyce, ese irlandés que tuvo por mujer a Nora la Lapa. En ocasiones la escritura de Joyce, y en particular el Finnegans Wake sirvió a Lacan para dar cuenta de distintas cosas, y no deja de interesarnos cuáles son éstas, pues a final de cuentas es a Joyce a quien elige Lacan para su presentación. En cada una de esas menciones tempranas podemos encontrar un rastro que conducirá hasta el año de 1975, inclusive hasta el seminario L'insu que sait de l'un bévue s'aile à sourre, y más allá. Nos interesa pues, saber de qué se trataba cada vez que Lacan introdujo a Joyce y distinguir cómo es que Lacan lo hizo.

Seminario sobre la carta (lettre) robada

En el texto que abre los Escritos "El seminario sobre la carta robada" aparece la primera mención a Joyce que nos ha sido posible localizar. Hay que recordar que este artículo fue publicado originalmente en el número 2 de "La Psychanalyse" y que tal vez, como ocurre por ejemplo con el artículo sobre el tiempo lógico, sea un texto modificado por Lacan para su publicación en los Escritos. El texto hace aparecer a Joyce cuando Lacan pone en contraste lo Simbólico y lo Real:

"Es que sólo puede decirse a la letra que falta en su lugar de algo que puede cambiar de lugar, es decir de lo simbólico. Pues en cuanto a lo real, cualquiera que sea el trastorno que se le pueda aportar, está siempre y en todo caso en su lugar, lo lleva pegado a la suela, sin conocer nada que pueda exiliarlo de él." p. 19

Lo que Lacan está haciendo en ese punto del artículo es explicar cómo es que la policía, pese a haber escudriñado la casa del ministro pulgada a pulgada, no ha podido dar con la carta (lettre), y ello debido a que la carta está escondida, es decir que falta en su lugar. Y aunque lo que buscaban lo tuvieran en las manos, no lo podían reconocer, pues no respondía a las señas que se les había dado, habían convertido la carta en un objeto, sin tomar en cuenta que la carta, es decir, la letra, está y no está ahí donde se encuentra, sea donde sea.

Hay que observar que Lacan no hace en este artículo, explícitamente al menos, la oposición letra-significante, y así podemos leer:

"Es que el significante es unidad por ser único, no siendo por su naturaleza sino símbolo de una ausencia. Y así no puede decirse de la carta (lettre) robada que sea necesario que, a semejanza de los otros objetos, esté o no esté en algún sitio, sino más bien que a diferencia de ello, estará y no estará allí donde está, vaya a donde vaya." p.18

Aquí hay un paso sin obstáculo del significante a la letra. El añadido de 1966 al artículo dejará clara esa diferencia en la medida en que no es legible en el sentido en que un texto narrativo puede serlo, ese añadido sólo se puede leer si se lo escribe también. No es legible, como el significante, en el equivoco, con lo que queda hecha una distinción entre la letra y el significante. Esta distinción podrá revelarse como central en cuanto al caso Joyce.

El pasaje donde Lacan aborda directamente a Joyce reza así:

"En aquello que hacían [los policías] entre sus dedos, ¿qué es lo que tenían sino lo que no respondía a las señas que les habían dado? A letter, a litter, una carta, una basura. En el cenáculo de Joyce se jugó el equivoco sobre la homofonía de esas dos palabras en inglés." pp. 19-20

"Cenáculo" es el lugar donde Jesús celebró la Última Cena, un cenáculo también puede ser una reunión de un grupo de literatos que profesan las mismas ideas. La referencia que hace Lacan es a un libro publicado en vida de Joyce que tenía como objetivo hacer una apología del entonces llamado "Work in Progress" después llamado Finnegans Wake. Dicho libro fue nombrado por el mismo Joyce Our Examination Round His Factification For Incarnation of Work in Progress y reúne textos de diferentes autores, curiosamente 12. Contiene además un apartado: "Two letters of protest", en donde la segunda tiene por título "A litter to Mr. James Joyce" y el inicio de la carta dice "Dear Mister Germ's Choice". Todo el estilo de la carta y su ubicación en la antología hacen suponer que su autor es el mismo Joyce. En todo caso es esa la localización de lo que Lacan menciona.

Hay algunas cosas a destacar aquí. Se trata de un pasaje -presumiblemente debido a Joyce- de letter a litter, de la letra a la basura. Lacan, haciendo una lectura analítica, no desaprovecha la ocurrencia de una homofonía e insiste en ese pasaje para mostrar cómo en el cuento de Poe, el que el ministro haya hecho aparecer la carta como desecho, como algo que es un resto, logró poner a la carta en cuestión en un punto ciego. Subrayemos que la operación la revela Lacan por una homofonía, es decir, una operación que es reductible a una misma pronunciación de dos escrituras distintas.

Entonces tenemos articulado en esa cita una homofonía que lleva de la carta al resto, a Joyce como productor del pasaje y a la escritura del Finnegans Wake.

No es menos notable que Lacan se acerque a Joyce en esta ocasión, como en muchas otras, por la vía de un texto comentario de

otro texto de Joyce. En todo caso esta mención muestra que a Lacan no le interesa en ese momento elaborar algo con respecto a James Joyce. La mención a él está presente para articular algo al interior del texto del "Seminario sobre la carta robada".

Lituraterre

Este es un artículo publicado en la revista Littérature en su número 3 en 1971. Es un artículo que brilla en su condensación y la lectura de la sesión del seminario del 12 de mayo del mismo año puede allanar un poco el difícil camino.

Lo primero que Lacan señala es la etimología de su neologismo "lituraterre". Indica que nada tiene que ver con littera: letra, pero que eso no le representa ningún obstáculo pues -dice- en los juegos de palabras no se somete a las etimologías, en todo caso señala que "lituraterre" está emparentado con lino y litura, voces latinas que indican tanto "tachadura" como "borrón", entre otras acepciones.

Aparece entonces la referencia a Joyce, en esta ocasión atribuyéndole explícitamente a él el deslizamiento de "a letter" hacia "a litter": de una letra a una inmundicia (ordure). Nos recuerda entonces Lacan la existencia de una mecenas que quería hacerle un bien a Joyce ofreciéndole un análisis -todo pagado- con Jung, lo que Joyce rechazó con firmeza y Lacan afirma que nada hubiera Joyce ganado con aceptarlo, pues ya iba derecho a

"lo mejor que se puede esperar del fin del psicoanálisis. A

hacer litera (littère) de la letra (lettre)". [Ornicar? #41]

No es poca cosa lo que Lacan afirma aquí, y habrá que tenerlo presente.

A continuación Lacan se pregunta sobre la función de Santo Tomás en la obra de Joyce, sin embargo en ésta como en otras ocasiones no hay mayor desarrollo sobre la cuestión del Doctor Angélico, pero en cambio las frases que siguen a esta mención están en directa relación con la cuestión del desecho. Lacan retoma este punto ya tocado en "La carta robada", con la diferencia de que en 1971 ha hecho ya toda una elaboración alrededor del objeto a como aquello que cae como desecho en el fin de análisis. El analista cae como tal, y es eso lo que marca el fin de un análisis. La mención explícita al desecho le es permitida nuevamente por el pasaje homofónico "letter-litter", y parece centrarse entonces la cuestión alrededor de una posible destitución subjetiva por la vía del uso particular que hace Joyce de la letra, específicamente en el Finnegans Wake. Lacan lo hace explícito: Joyce iba directamente a lo mejor que se puede esperar del fin del psicoanálisis, a hacer litera de la letra. Y ello en referencia al Finnegans Wake. La cuestión del fin de análisis en relación a Joyce no se agota aquí, como hemos de ver.

Es muy notable que las dos referencias sean al Finnegans Wake y no a ningún otro de los textos joycianos.

No menos importante es caer en la cuenta de cómo procede Lacan al dar indicaciones sobre Joyce. No son explicaciones, son conclusiones; no hay en este punto una elaboración detallada sobre

cuestiones como lo específico de la escritura joyciana, más allá de lo que ha dicho respecto al Finnegans Wake. Nada hay respecto a lo que pudo haber implicado en la vida de James Joyce ese hacer letra de la letra. Se trata de una indicación acerca del fin de análisis, aunque no hay que desdeñar el que sea Joyce el caso que sale a relucir.

Para pretender aclarar las indicaciones que da Lacan sobre Joyce podría procederse tomando el contexto de lo que Lacan enuncia, algo así como armar un rompe-cabezas, pero eso no está hecho explícitamente por Lacan, por lo que hacerlo ahora sería del orden de una deducción, que nos abstendremos de hacer, pues en cualquier caso es difícil sostener que "Lituraterre" sea un texto sobre Joyce. Sin embargo, hay una diferencia que si hay que señalar entre este texto y "El seminario sobre la carta robada", consiste en que en este texto sí se dice algo sobre James Joyce el sujeto.

En "Lituraterre" empero, no está en juego nada del orden de - por ejemplo - un "diagnóstico" sobre Joyce, algo que Lacan sí hará intervenir en su seminario Le sinthome. Simplemente hay una indicación -masiva e importantísima- respecto a la función de la letra en Joyce y que pone en juego un avatar subjetivo del orden del fin de un análisis.

Encore

En la lección del 9 de Enero de 1973 Lacan aborda la función de lo escrito en el discurso analítico.

Señala que la única posibilidad de la lingüística de decir algo con respecto a su objeto depende de lo escrito, de la barra escrita que divide al significante del significado:

S

-

s

y que ella es la que permite ver que lo Significante se "inyecta" en el significado.

Hacia el final de la lección Lacan incita a sus escuchas a ponerse a leer y les sugiere la lectura de Joyce, diciendo que cuando se sabe jugar con la escritura como él, el lenguaje se perfecciona. Señala que es exactamente el significante lo que viene a rellenar al significado.

"Joyce es un largo texto escrito, lean Finnegan's [sic] Wake, es un largo texto escrito, que, del cual el sentido proviene de esto, es que, es por el hecho de que los Significantes se encajan, se componen [...] se telescopian, y es con ello que se produce algo que como significado puede parecer enigmático, pero que es efectivamente lo que hay de más próximo de lo que nosotros analistas, gracias al discurso analítico, sabemos leerlo, que es lo que hay de más próximo del lapsus. Es a título de lapsus que eso significa algo, es decir que eso puede leerse de una infinidad de maneras distintas. Pero justamente es por eso que se lee mal, o que se lee por encima, o que no se lee, pero esta dimensión del: leerse, ¿no es suficiente para mostrar que estamos en el registro del discurso analítico?, que de lo que se trata en el discurso analítico, es que siempre, a lo que

se enuncia como significante, ustedes le dan otra lectura de lo que significa." (9/1/73)

Aquí hay una indicación para leer el Finnegans Wake: como un lapsus, como Une-bévu, una metida de pata, una operación donde lo significante se inyecta en el significado, es decir transgrede la barra escrita encajándose en el lugar del significado, y puede entonces leerse de una infinidad de maneras distintas. Pero siempre bajo las condiciones de lectura del discurso analítico.

Tenemos de nuevo el problema de la relación entre la letra y el significante, pero ninguna mención a la subjetividad de Joyce. Se trata aquí de la función de lo escrito, y de lo que el discurso analítico permite leer en el Finnegans Wake, Une-bévu.

ACERCA DE JOYCE

Joyce le symptôme

Este es el título de la conferencia que Lacan dicta el 16 de Junio de 1975 con motivo del 5° Symposium Internacional James Joyce. El texto de la misa fué establecido por J.-A. Miller a partir de notas tomadas por Eric Laurent, de esta conferencia Lacan mismo hizo una versión escrita que tendremos oportunidad de comentar.

El título de la conferencia expresa claramente el voto de Lacan de hablar específicamente de Joyce. Las circunstancias por las que Lacan llega a dictar la conferencia nos ameritan un momento de atención. Lacan mismo señala la insistencia de Jacques Aubert en que Lacan la dictara. Jacques Aubert es ubicable como un comentarador de James Joyce, un joyciano. El papel que Jacques Aubert jugó a todo lo largo de la aproximación de Lacan a Joyce fué grande, tan es así que Lacan nos dice que ha sido con el acuerdo de éste que tomó el título de "Joyce le symptôme".

El Finnegans Wake vuelve al primer plano en la palabra de Lacan, y en el sentido propio, pues Lacan se lanza a hacer algo que podríamos llamar "joycear" con el francés, en particular con el término "symptôme", pero nos aclara que lo importante para él no es

imitar ese texto, sino decir a causa de qué le da, él, Lacan, al formular ese título "Joyce le symptôme", nada menos que su nombre propio a James Joyce. Lacan afirma creer que Joyce se reconocería en la dimensión de la nominación, y agrega: "Es una suposición -se reconocería si yo pudiera hoy hablarle aún."

En el apartado llamado "Encuentro" Lacan nos relata con un tono casi cálido -aunque bien podría deberse a la mano de Laurent y/o de Miller- un par de encuentros que tuvo en su juventud con James Joyce.

El primero habría ocurrido en la librería de Adrienne Monnier, teniendo Lacan 17 años. El segundo, en la primera lectura pública de la traducción al francés del Ulyses.

"Esos son los azares que nos empujan a diestra y siniestra, y de los cuales hacemos -pues somos nosotros los que los trenzamos como tal- nuestro destino. Hacemos de ellos nuestro destino, porque hablamos. Creemos que decimos lo que queremos, pero es lo que han querido otros, más particularmente nuestra familia, que nos habla. Entiéndase ahí ese "nos" como un complemento directo. Somos hablados, y a causa de eso, hacemos, de azares que nos empujan, algo entramado. Y en efecto, hay una trama -llamamos a eso nuestro destino. De suerte que no es seguramente por azar, aunque sea difícil encontrar de ello el hilo, que yo me encontré en París a James Joyce, mientras que él ya estaba ahí, por un buen tiempo inclusive.

Me excuso por relatar mi historia. Pero pienso que lo hago en homenaje a James Joyce. " [J.a.L. p. 22-23]

Este pasaje ubica muy explícitamente una posición de Lacan con respecto a Joyce, habría algo de la trama del destino jugado en esos encuentros, un destino que Lacan ubica en el orden del deseo, del deseo del Otro. Por vía de esos encuentros Lacan relata su historia, al menos una parte de ella, y Joyce está en ella en el centro mismo.

Lacan -nos lo dice Jacques Aubert en la introducción a Joyce avec Lacan- toma un interés personal en la lectura de Joyce y de sus comentaristas, y durante la conferencia es precisamente a Aubert a quien Lacan toma como testigo de su aplicación en esas lecturas. Queda claro entonces que Lacan se acerca a Joyce dando un lugar preeminente al Finnegans Wake, pero no menos importante a Jacques Aubert y a otros comentaristas de Joyce, a los que lee con "interés personal". De entre esas lecturas Lacan recuerda la frase en donde Joyce formula su voto de ser leído durante algunas centurias por los profesores universitarios, lo que Lacan señala de inmediato como un voto totalmente exitoso, dados los problemas "fascinantes", "cautivantes" de los textos Joyceanos... para los universitarios que quieran hincarles el diente; tampoco tarda mucho Lacan en aclarar que él no es un universitario, sino un analista. Y como para mostrarlo nota de inmediato una homofonía con "analista" en el Finnegans Wake, lo que le da oportunidad de decir que Joyce nunca fué "picado" por el

psicoanálisis, y que si "freudizó" fué con aversión.

Habrá que notar paulatinamente cómo la lectura que Lacan hace de Joyce se puede distinguir de una lectura universitaria.

La referencia a la aversión de Joyce al psicoanálisis le da a Lacan la oportunidad de hacer intervenir algunos elementos. Se refiere al pasaje de Shem y Shaun en el Finnegans Wake. Aquí se produce la primera de una larga serie de homofonías alrededor del Symptôme: "Sheptôme". A Shaun le toca ser Ernest Shaunes (Ernest Jones), lo que permite darse cuenta -dice Lacan- de la importancia de ser Ernest, y es a causa de ello, realmente, por lo cual Joyce le daba gran importancia a Jones. Más de una vez -señala Lacan- surge la referencia a la importancia de llamarse Ernest, que, como se sabe, funge en la obra de Wilde como una homofonía con "earnest".

Notemos que Lacan hace en esta ocasión las primeras homofonías con el symptôme, es grande la secuencia que Lacan produjo de éstas. Eso tal vez sea en sí mismo una indicación acerca de la naturaleza del symptôme. El symptôme aparece pues en relación a una imagen especular, el gemelo Shem, y del otro lado otra homofonía Shaun-Jones en donde lo que se juega es el nombre propio, Lacan desde ya está poniendo el acento en ese punto.

Lacan hasta ahora sigue dando conclusiones, no sabemos aún cómo es que Lacan encuentra la necesidad de un nombre propio en Joyce. Lo que sí sabemos es que Lacan ya ha afirmado que por "Joyce le symptôme" le da a Joyce su nombre propio. Nada menos. Esta es la

posición que Lacan toma frente al caso.

Lacan hace una aclaración que parece tener motivo en el poster donde su conferencia se anunciaba; ahí habría aparecido como título de la misma "Joyce le symbole" y esto es aprovechado por Lacan para decir que no es lo mismo "Joyce le symptôme" que "Joyce le symbole", pues el primero queda abolido -dice- por el segundo. Y no se trata solamente de Joyce le symptôme sino Joyce en tanto de des-suscrito al inconsciente (desabonné à l'inconscient). ¿Cómo concluye Lacan cosa tan sorprendente? Leyendo el Finnegans Wake. Leyendo que en él cada palabra pone en juego un pun (que es el uso humorístico de una palabra, o diferentes palabras que suenan igual, para jugar con sus varios sentidos) y que en esos puns se presentan tres o cuatro palabras en un destello. "Es verdaderamente fascinante, aunque a decir verdad, el sentido, en el sentido que le damos habitualmente, ahí pierde algo." Entonces nos dice

"Lean las páginas de Finnegans Wake, sin buscar comprender, eso se lee. Eso se lee, pero como me lo hacía notar alguien de mi cercanía, es porque se siente presente el goce de aquel que escribió eso."

El goce es característico del symptôme. La cuestión se convierte entonces en saber porqué Joyce publicó eso.

"Pero que lo haya publicado, es de lo cual yo esperaría, si estuviera ahí, convencerlo de que quería ser Joyce le symptôme, en tanto que, al symptôme, él le da la esencia, la abstracción. [...] al seguir sus pasos, uno se encuentra al final, fatigado, es efectivamente eso lo que prueba que vuestros symptômes es la única cosa que en cada uno incita el interés. El symptôme en Joyce es un symptôme que no los concierne en nada. Es el symptôme en tanto que ahí no hay ninguna oportunidad de que se enganche algo de vuestro inconsciente." p.25

Este párrafo dice algo específico de James Joyce, de la posición de Lacan mismo frente a eso y de la relación del symptôme de Joyce con sus lectores. Lacan encuentra que el hecho de que Joyce haya publicado el Finnegans Wake, cuya forma de escritura es un goce de symptôme, le permitiría -a Lacan- convencer a Joyce de que quería ser Joyce le symptôme. Antes Lacan dijo que con el título de su conferencia le daba a Joyce un nombre propio y ahora Lacan dice creer que si Joyce aún lo escuchara lo podría convencer de que quería ser Joyce le symptôme. ¿Convencer a Joyce de eso es una indicación de Lacan como analista en relación al caso?

Otra pregunta se yergue, ésta con respecto a los lectores de Joyce: ¿Cuál es la razón que encontramos en lo dicho por Lacan para saber que Joyce está des-suscrito al inconsciente? Al parecer la

razón es que no hay nada que al leer el *symptôme* de Joyce se enganche al inconsciente del lector, y ello porque el *symptôme* del lector, de cada lector, es lo único que incita su interés. Hay una oposición entonces entre el *symptôme* de Joyce y el de cada lector. Y no sólo eso, sino que el supuesto lector parecería no estar, como Joyce, desuscrito al inconsciente. ¿Es acaso el *symptôme* de Joyce algo único o bien se trata de un *symptôme* tan único como el de cada virtual lector? De cualquier forma, lo que parece ser específico de Joyce es la relación de ese *symptôme* con el inconsciente, lo que sí parece oponerse a la relación *symptôme*-inconsciente en el supuesto lector. Esta relación Lacan la presentará durante su seminario Le Sinthome.
¿Cómo Lacan llega a hacer sendas proposiciones?:

"Sería necesario continuar ese cuestionamiento de la obra mayor y terminal, de la obra a la que en suma Joyce reservó la función de ser su taburete (escabeau). Pues desde el principio, él quiso ser alguien de quien el nombre, muy precisamente el nombre, sobreviviera para siempre." p.26

Se trata del Finnegans Wake. No sabemos porqué se trata de un taburete, aunque sabemos que la cuestión está relacionada con el nombre. Sabemos que Lacan opina que se trata de la obra "mayor y terminal" en relación a eso. ¿Es sostenible relacionar ese taburete (escabeau) con la litera? Es Lacan mismo retoma la cuestión de la

letra unas cuantas líneas después: "letter-litter". El equívoco Lacan se lo vuelve a atribuir a Joyce y dice que su condición de posibilidad depende de la ortografía tan especial de la lengua inglesa, de la que dependen los efectos del Finnegans Wake.

Notemos cómo lo escrito, la letra y no el significante, es lo que subraya Lacan a cada paso, cómo esa instancia de la letra se articula a cada momento con la procuración del nombre y la producción del desecho. Y se trata de lo escrito en el sentido de la promoción que hace Lacan de ello, en el sentido psicoanalítico.

Sin salir de esa línea Lacan presenta una homofonía translingüística producida por Joyce: "Who ails tongue coddeau aspace of dumbillsilly?" que se oye "Où est ton cadeau, espèce d'imbécile?" Nos dice Lacan que lo inaudito es que dicha homofonía sólo se pueda soportar de una letra conforme con la ortografía de la lengua inglesa. Lo ambiguo de ese uso fonético (phonétique) Lacan lo escribe f.a.u.n.e. En donde lo faunescos de la cosa reposa en la letra, en algo que no esencial -dice Lacan- a la lengua. Y que alguien haga uso de ella prodigiosamente nos hace preguntarnos sobre el lenguaje. Y si el inconsciente está estructurado como un lenguaje es extraño -continúa Lacan- que él mismo pueda decir que alguien está des-suscrito al inconsciente siendo que juega sólo y estrictamente sobre el lenguaje.

"Es efectivamente en lo que se constata en lo hace de Joyce le symptôme, el symptôme puro de lo que respecta a la relación con el lenguaje, en tanto que se lo reduce al symptôme -a saber, a lo que tiene por efecto, cuando ese efecto no se analiza- diría yo más, que uno se prohíbe (interdit) jugar con ninguno de los equívocos que removerían el inconsciente en cualquiera." p.27

Esto tiene todo el aspecto de una indicación clínica. Prohibirse jugar con los equívocos que removerían el inconsciente en cualquiera, y ello porque Joyce reduce por su escritura el lenguaje al symptôme. ¿Por qué esa indicación? ¿Es una indicación respecto a Joyce o respecto a cualquiera que redujera el lenguaje a symptôme a la manera de Joyce? Joyce, Elman da sobrados ejemplos de ello, se regocijaba en dichos equívocos, eran la materia misma de su escritura, Lacan leyó dicha biografía, él mismo lo dijo, ¿A qué responde esa indicación? Lo cierto es que además de regocijarse en ellos, ocurría que disparaban a Joyce a escribir, a utilizarlos en su symptôme.

Lacan ha dicho que la escritura de Joyce no se engancha en nada del inconsciente del supuesto lector, ¿pero entonces qué es lo que mueve a leer a Joyce? Lacan responde que si el lector se fascina es por goce, por lo que hace eco del nombre de Joyce en el de Freud y es ese goce la única cosa que nos puede atrapar.

"Ahí está el symptôme. El symptôme en tanto que nada lo ata a lo que hace la lengua misma de la cual él sostiene esta trama [...]. El symptôme es puramente lo que condiciona la lengua, pero de una cierta manera, Joyce lo lleva a la potencia del lenguaje, sin que por ello nada de ello sea analizable, es lo que sorprende, y literalmente prohíbe (interdit: También "dejar estupefacto" -en el sentido que se dice- quedo prohibido (je reste interdit))." p.27

Lacan da al symptôme la categoría de inanalizable. Joyce por su symptôme, goce publicado de una escritura, lleva a ese symptôme que condiciona la lengua a la potencia del lenguaje y eso lo hace inanalizable y con ello hay algo en esa operación que deja a Lacan estupefacto y en el terreno de la interdicción.

Lacan sigue refiriéndose a Finnegans Wake para dar cuenta del symptôme de Joyce. En su seminario R.S.I. Lacan introdujo la necesidad de un cuarto elemento en el borromeo. Lo llamó de distintas formas: realidad psíquica, Nombre-del-Padre y symptôme. Se hace necesario preguntar qué es lo que lleva a Lacan a tomar a Joyce para dar cuenta de un symptôme. Es entonces que Lacan habla de Bloom. Se pregunta Lacan cómo es posible pretender que Bloom sea el padre de Stephen, con quien nada tiene que ver, excepto algunos encuentros casuales en Dublin, sino porque

"ya Joyce señala, se encuentra denotando que toda la realidad psíquica, es decir el symptôme, depende en último término, de una estructura en donde el Nombre-del-Padre es un elemento incondicionado" p.27

En este punto Lacan señala que no es igual el padre como nombre y como aquel que nombra.

"El padre es ese elemento cuarto [...] ese elemento cuarto sin el cual nada es posible en el nudo de lo simbólico, de lo imaginario y de lo real.

Pero hay otra manera de nombrarlo, y es ahí que englobo hoy lo que concierne al Nombre-del-Padre al grado en que Joyce testimonia de él- de lo que conviene llamar el symptôme." p.28

¿De qué otra cosa se puede tratar el Ulysses sino de la realidad psíquica? Lacan en estos párrafos anteriores ha hecho coincidir realidad psíquica, Nombre-del-Padre y symptôme, y ello en función de todo un libro, el Ulysses, y de cómo Bloom se presenta con tenor paterno ante Stephen.

Lacan aquí está de lleno en el terreno de la relación topológica de real, simbólico e imaginario. Por la vía de Joyce aborda preguntas que habían quedado pendientes en R.S.I. e identifica el

Noabre-del-Padre con el symptôme. Lacan logra entonces dos cosas. En primer lugar da cuenta de algo que interesa a James Joyce, es decir, testimoniar por el Ulysses de ese elemento cuarto; en segundo lugar, está dándole consistencia a lo que hasta R.S.I. parecía ser una elucubración extremadamente teórica y pretende mostrar cómo se trata de algo ubicable en un caso.

¿Qué ocurre en ese caso, en Joyce?

"Es en tanto que el inconsciente se anuda al symptôme, que es lo que hay de singular en cada individuo, que se puede decir que Joyce, como está escrito en algún lado, se identifica a lo individual. El es aquel que se privilegia por haber estado en el punto extremo para encarnar en él el symptôme, es por lo que escapa a toda muerte posible, por serse (s'@tre) reducido a una estructura que es aquella misma del hombre (l'om)." p.28

Aquí se hace explícita una relación entre inconsciente y symptôme, es un anudamiento del que ignoramos las características aún; pero si sabemos que Joyce se identifica a lo individual, en tanto que el symptôme es lo que hay de singular en cada individuo. Hay que tener presente la introducción de estas categorías: individual y singular, que pueden llegar a revelarse centrales en la cuestión del symptôme. Por esta operación de encarnar al symptôme Joyce se ha hecho un ser que es la estructura misma del hombre y no

parece difícil sostener que se trata de la estructura borromea de real, simbólico e imaginario.

Lacan entonces considera al Ulyses como un testimonio del savoir-faire de Joyce respecto a la función del Nombre-del-Padre en la realidad psíquica, y dice también que por su escritura publicada Joyce operó una identificación a lo individual por la vía del symptôme. ¿Será posible discernir entre realidad psíquica, symptôme y Nombre-del-Padre? Lacan abordará con más detalle esta cuestión en su seminario Le Sinthome.

Hacia el final de la conferencia Lacan habla del papel de Vico en el Finnegans Wake y hace una referencia al círculo y a la cruz y Lacan se sorprende, pues es de ello de lo que Lacan sostiene al borroseo, habla de una ambigüedad del 3 y el 4 que ese nudo produce. "Es seguramente sorprendente ver que en la ocasión, eso contribuye en Finnegans Wake a título de symptôme, yo creo". A esto sigue una referencia a la estructura circular del Finnegans Wake así como al punto central de los cuatro puntos cardinales que Joyce señala en ese mismo texto como sostenido por un asno. Y de nuevo se sorprende Lacan: "Para decirlo todo ¿cómo Joyce ha podido fracasar en ese punto que actualmente yo introduzco por el nudo?"

Lacan encuentra en el Finnegans Wake una estructura borromea y parece que hubiera esperado que la construcción de ese libro tendría que haber llevado a Joyce a lo que Lacan en ese momento de su enseñanza está introduciendo. Eso parece. Sin embargo los párrafos

siguientes y últimos de la conferencia dan un tono distinto a esa pregunta, y no solamente a ella.

" Haciendo eso introduzco algo nuevo, que da cuenta no solamente de la limitación del symptôme, sino de lo que hace que es por anudarse al cuerpo, es decir a lo imaginario, de anudarse también a lo real, y como tercero a lo inconsciente, que el symptôme tiene sus límites. Es porque reencuentra sus límites que se pueda hablar del nudo, que es algo que seguramente se dobla (chiffons), puede tomar la forma de un ovillo, pero que una vez desplegado, conserva su forma -su forma de nudo- y al mismo tiempo su ex-sistencia.

Es lo que yo se permitirá introducir en mi recorrido del año próximo, tomando apoyo en Joyce, entre otros." p.29

Lacan es muy claro, se va a apoyar en Joyce, entre otros, para dar cuenta del symptôme en su relación con r.s.i. No se trata de hacer la construcción de un caso, el de Joyce, se trata de tomar eso que en Joyce puede apoyar los avances de Lacan. Esa es la intención de Lacan respecto al seminario Le Sinthome.

Joyce le syntôme II

Este texto es un enigma. Es un escrito. Con respecto a él se pueden hacer dos preguntas elementales: ¿Qué dice Lacan?, ¿Cómo lo dice?

Afirmar que se trata de un escrito implica poner en cuestión la posibilidad de su traducción, pues como Lacan dijo del Finnegans Wake "eso se lee, no se comprende", y la referencia no es azarosa, pues uno se encuentra aquí de nuevo con un Lacan que joycea. El sentido retoza a todo lo largo del texto y cada vez que se lo quiere aprehender está multiplicado y en otro lado. Es por ello que hemos preferido respetar su presentación en francés y no intentar una traducción, incluso un pasaje de lenguas que o bien suplante al texto o bien, queriendo serle fiel produzca un monstruo de ensiendas, invenciones y notas.

La conferencia toca puntos como el cuerpo, el falo, el nombre y el hombre, el inconsciente, la escritura etc., y todo ello alrededor de Joyce, pero también de Lacan:

" Que Joyce ait jout d'écrire Finnegans Wake ça se sent. Qu'il l'ait publié, je doi ça à qu'on se l'ait fait remarquer, laisse perplexe, en ceci que ça laissè toute littérature au le fian. La réveiller, c'est bien signer qu'il en voulait la fin. Il coupe

le souffle du rêve, qui trainera bien un temps. Le temps qu'on s'aperçoit qu'il ne tient qu'à la fonction de la hâte en logique. Point souligné par moi, sans doute de ce qu'il reste après Joyce que j'ai connu à vingt ans, quelque chose à crever dans le papier hygienique sur quoi les lettres se détachent, quand on prend soin de scribouiller pour la réaction du corps pour les corpo-réaction dont il dit le dernier mot connu daysens, sens mis au joyr du symptôme littéraire en fin venu à conception. La point de l'inintelligible y est désormais l'escabeau dont on se montre maître. Je suis assez maître de la langue, celle dite française, pour y être parvenu moi-même ce qui fascine de témoigner de la jouissance propre au symptôme. Jouissance opaque d'exclure le sens.

On s'en doutait depuis longtemps. Être post-joycien, c'est le savoir. Il n'y a d'éveil que par cette jouissance-là, soit dévalorisée de ce que l'analyse recourant au sens pour la résoudre, n'ait d'autre chance d'y parvenir qu'à se faire la dupe... du père comme je l'ai indiqué.

L'extraordinaire est que Joyce y soit parvenu non pas sans Freud (quoiqu'il ne suffise pas qu'il l'ait lu) mais sans recours à l'expérience de l'analyse (qui l'eût peut-être leurré de quelque fin plate)." p. 35-36

Esta es una larguísima cita, pero al seguirla es posible darse

cuenta de su continuidad, elemento que es importante para poder sacar algo de ella.

Joyce gozó por escribir el Finnegans Wake y el que lo haya publicado deja perplejo, dice Lacan. Al despertar a la literatura quería darle fin (Finnegans Wake). ¿Cuál es la finalidad de esa peculiaridad de la escritura de Finnegans Wake? tomarse el cuidado de garabatear para la "rección" del cuerpo, para las "corporeaciones" de las cuales él dice la última palabra conocida "daysens". Lacan hace aparecer por primera vez el tema del cuerpo en Joyce, se trata de erigir, de poner en erección a un cuerpo garabateando y dando la última palabra de "daysens"; este término nos incita a un desciframiento. "Daysens" puede pronunciarse y darnos "de sens", es decir que se trataría de la última palabra de sentido, sin embargo la homofonía no es perfecta, en cambio sí resulta total en "des-sens" en donde el "des" puede ser privativo como en "des-etre". Y en efecto Lacan ha insistido en ese vaciamiento del sentido en el orden de lo escrito, virtud por la cual lo escrito puede tocar a lo Real, y así "La punta de lo ininteligible ahí es a partir de ese momento el (escabeau) del cual uno se muestra maestro (maître).". Se trata entonces de lo ininteligible que es un "escabeau", es importante retener el término, pues en la lectura del texto "escabeau" refiere al falo, que ya estaba presente en la "corporeación". ¿Quién es ese "uno" que se muestra maestro de lo escrito ininteligible? Lacan.

"Yo soy suficientemente maestro de la lengua, la llamada francesa, para haber llegado ahí yo mismo lo que fascina por testimoniar del goce propio al symptôme. Goce opaco por excluir el sentido."

Lacan entonces, comparte algo del orden del symptôme con Joyce. Y es algo del orden de una escritura que hace vaciamiento del sentido justamente como en esta conferencia, justamente como en la ex-sistencia del nudo, justamente como en el Finnegans Wake.

Y Lacan sigue:

" Se lo sospechaba desde hace mucho. Ser post-joyciano, es saberlo. No hay despertar más que por ese goce, o sea desvalorizado por lo que el análisis recurrente al sentido para disolverlo, no tenga otra oportunidad de llegar a ello más que hacerse (dupe... du père) como lo indiqué."

Esto es claramente una indicación clínica, respecto al symptôme hay que hacerse el incauto del padre y no del sentido. Pero además el pasaje dupe-du père es un pasaje por la letra, ahí está el sesgo aclaratorio de la indicación respecto al padre.

Por lo demás la alusión al despertar refiere claramente al "Wake", sin embargo para esta fecha Lacan ya había escrito el prefacio a L'aveil du Printemps de Wedekind, en donde el Nombre-del-

Padre es tratado por Lacan como Nombre del Nombre del Nombre, algo de lo que quizá haya que decir algo más adelante.

" Lo extraordinario es que Joyce haya advenido ahí no sin Freud (aunque no baste que lo haya leído) sino sin recurso a la experiencia del análisis (que lo hubiera quizá embaucado por algún fin llano)."

Joyce llegó por su symptôme a ser "dupé du père" y ello sin la experiencia analítica, ahí hay algo extraordinario. Lacan llegará en el seminario Le sinthome a decir que en él mismo hay también sinthome ¿hasta qué grado lo que comparte Lacan de symptôme con Joyce se detiene en este punto?

¿Cómo dice Lacan lo que dice? Una lectura de algunas páginas del Finnegans Wake y de la conferencia en cuestión basta para darse cuenta de los puntos en común que hay en los estilos de uno y de otra. Lacan recurre constantemente al pun, hace aparecer dos, tres y hasta cuatro palabras en una sola, lo que se revela al leer el texto en voz alta, justamente como ocurre en el libro de Joyce. Como en el Finnegans Wake, hay apariciones logradas por efecto del pun, pero no siempre se puede seguir la cuerda que le daría total inteligibilidad al escrito, y es que parece que para Lacan se trata, cuando menos, de dar una muestra de aquello en lo que consiste el symptôme joyciano; pero uno

no ve claramente por qué razón, puesto que para muestra hay un botón que tomó más de quince años en ser escrito. Lacan lleva aquí a un extremo lo que hace en "L'Etourdit", por ejemplo. La diferencia es que aquí está hablando de Joyce y escribiendo como él, y siendo que en esa ocasión lo que está en juego es el symptôme. ¿Qué puede pretender Lacan al escribir un texto con estas características en ese preciso momento?

Conferencia en Ginebra sobre Le Symptôme

Esta conferencia es dictada el 4 de Octubre de 1975, un poco más de un mes antes del inicio del seminario Le Sinthome.

El texto de esta conferencia es un establecimiento de J.A. Miller y hace falta en ella un fragmento. No es seguro que el título que aparece encabezando al texto haya sido dado por Lacan.

Una peculiaridad del texto es que, insertándose en una serie de conferencias previas al seminario Le Sinthome, Lacan no habla de Joyce sino hasta el final de la sesión de preguntas. El resto de esta conferencia -improvisada, según el mismo Lacan (p.13)- se trata de los symptômes en el sentido del descubrimiento freudiano, es decir, en tanto que tienen sentido. Lacan pone a jugar la relación de éstos con el inconsciente como saber del que se goza, aún sin saber que se

lo sabe. Lacan pasa de estos sympôtèmes, los de la Psicopatología de la vida cotidiana, a una referencia a Santo Tomás, una referencia de nuevo no elaborada, hasta llegar al final a la referencia al sintagma Joyce-le-sympôtème.

Otra cosa notable es que la conferencia comienza por un Lacan que -como en las conferencias anteriores y las de los E.E.U.U. que comentaremos más adelante- habla de sí mismo, en particular de cómo es que inició su enseñanza. Dice que no tenía ninguna necesidad de hacerlo, pero que durante la crisis psicoanalítica francesa de 1953 un grupo de gentes le pidió tomar la palabra.

Más adelante Lacan retoma la veta de cuestionar el oficio de analista.

" La persona, entonces, que ha hecho esta demanda de análisis, cuando ella comienza el trabajo, es ella quien trabaja. Ustedes no tienen para nada que considerarla como alguien que deben moldear. Es todo lo contrario. ¿Qué hacen ustedes ahí? Esta pregunta es totalmente aquello por lo que yo me interrogo desde que comencé."

La pregunta de Lacan va a desembocar, como veremos, en la cuestión del pase:

" Comencé, Dios mío, yo diría -muy tontamente. Quiero decir que

yo no sabía lo que hacía, como la continuación lo probó -lo probó ante mis ojos. ¿No lo hubiera pensado más de una vez si hubiera sabido en qué me comprometía? Eso me parece seguro. Es efectivamente por esta razón que en último término, es decir en el último punto al que yo llegué en el regreso de 1967, en octubre, instituí esta cosa que consiste en hacer que, cuando alguien se plantea como analista, no haya más que él mismo que lo pueda hacer. Eso me parece de primera evidencia."

Una pregunta se impone: ¿por qué Lacan inicia una conferencia sobre el *symptôme* hablando de su experiencia de llegada al psicoanálisis, del inicio de su enseñanza y de la institución del *pase*? Esta tónica cubre casi la mitad de la conferencia.

Hablando de por qué no elegir a un mayor, a un titularizado para escuchar el testimonio del pasante, dice Lacan:

" Él no sabe en absoluto, totalmente como yo, porqué se comprometió con esta profesión de analista. Yo, yo me acuerdo un poco, y me arrepiento." p.8

En este punto se hace cada vez más evidente la relación del *symptôme* lacaniano, y respetemos las ambigüedades, con la situación de alguien en fin de análisis y con el acto analítico. Para poder avanzar más en esta cuestión tendremos todavía que hacer un recorrido

sobre lo característico del symptôme.

La mención a Joyce es interesante pues pone por primera vez en juego lo relativo a las mujeres. Lacan ya había mencionado a Joyce anteriormente en la conferencia ("Joyce que está al orden del día en mis preocupaciones por el momento [...]") pero ahora la cuestión aparece a propósito de la psicosis, la pregunta es si el psicoanálisis puede alcanzar al psicótico.

" Es una pregunta muy bonita. Forclusión del Nombre-del-Padre. Eso nos lleva a otro estrato, el estrato en donde eso no es solamente el Nombre-del-Padre, en donde es también el Padre-del-Nombre. Quiero decir que el padre es aquel que nombra." p.22

La cuestión de la nominación lleva a Lacan al Génesis y afirma que le parece que fueron las mujeres las que inventaron el lenguaje, ellas hablan con la serpiente, es decir con el falo, máxime que para ellas es hétéro. E inventar el lenguaje sería del interés de las mujeres, pues "el falocentrismo es la mejor garantía de la mujer."

" Todo eso fué imaginado, pero de una manera jadeante. Se puede decirlo sin la menor seriedad, pues es necesario alguien tan chiflado (dingue) como Joyce para reconocer (remettre) eso. Él sabía muy bien que sus relaciones con las mujeres eran

Únicamente su propia canción. Trató de situar al ser humano de una manera que no tiene sino un mérito, el de diferir de lo que fué enunciado precedentemente. Pero a fin de cuentas, todo eso, es repetir (ressassage), es symptôme.

Es a lo cual yo soy el más conducido (porté), es decir que es la dimensión humana propiamente hablando. Es por lo que yo hablé de Joyce-la-symptôme, así, de un solo trazo." p.23

Nuevamente Lacan pone en relación el symptôme de Joyce consigo mismo. Con aquello hacia lo cual él -Lacan- es el más arrastrado, el más conducido, la dimensión humana. Está en juego lo particular de Joyce llevado hasta lo universal de la dimensión humana, es decir el "Para todo humano..." Y aquí el symptôme de Joyce se puede ubicar como su particular relación con las mujeres, y su intento de situar al ser humano de una forma diferente a todo lo enunciado previamente.

Las mujeres se cuentan una por una en la medida en que la mujer no toda es. ¿De qué mujeres habla Lacan en relación con Joyce? ¿Nora, Molly Bloom, sus mecenas, Lucia...? Lacan de nuevo avanza dando indicaciones sobre Joyce pero sin recurrir a referencias específicas, parece que, al mismo tiempo que da dichas indicaciones, las utiliza en primer término para fines de orden doctrinal.

¿Cómo es que el symptôme puede ser uno particular, el de Joyce, y al mismo tiempo tener la categoría de Universal?

La respuesta puede venir por el giro que hace Lacan hacia Freud.

Lacan toma la vía de las formaciones del inconsciente, como algo con sentido, para hablar de los *sympômes*, como aquello que se "materialise" y ello "en la forma que se ha hablado y escuchado la lengua para tal y tal en su particularidad", por ello algo saldrá como "sueños, tropiezos, en toda clase de formas de decir" (p.12). La aprehensión del inconsciente reside entonces en ese 'materialiser'

" Quiero decir que eso que hace que cada uno no ha encontrado otras formas de sustentar que lo que yo llamé hace un momento el *sympôme*." p.12

Inmediatamente después Lacan se refiere a los dos capítulos sobre el síntoma en Introducción al psicoanálisis:

" Si Freud aportó algo, es eso. Es que los *sympômes* tienen un sentido, y un sentido que no se interpreta correctamente -'correctamente' queriendo decir que el sujeto afloja ahí un poco- más que en función de sus primeras experiencias, a saber por el hecho de que encuentra [...] la realidad sexual." p.12

Todo esto da una pista en relación a lo que de particular y de Universal puede haber en el *sympôme*. Y lo que se pone de nuevo en juego es la relación entre inconsciente y *sympôme*.

Vemos aparecer a cada momento en la elaboración de Lacan

términos que no es evidente cómo se relacionan: la escritura, el
symptôme, el fin de análisis, el oficio de analista, el symptôme de
Lacan, James Joyce. Durante el avance por el seminario Le sinthome
 trataremos de poner estas y otras instancias en relación.

Hemos visto cómo Lacan se aproximó a Joyce antes del Seminario Le Sinthome, dictado entre 1975 y 1976, y con ello pueden haberse revelado algunas de las cuestiones que aparecen en concomitancia con dicha aproximación.

Intentaremos ahora acercarnos al seminario Le sinthome y a las Conferencias en los E.E.U.U.; estas conferencias tuvieron lugar entre la primera y la segunda lección del seminario, y su tópicica puede pensarse como algo que permite insertarlas en el recorrido del seminario mismo.

Una forma posible de abordar el seminario es su seguimiento cronológico, sin embargo hemos elegido para hacerlo cinco instancias que nos parecen fundamentales para encontrar una lógica a dicho intento.

"Cómo Lacan..."

Recordemos cómo es que finaliza la conferencia que dicta Lacan para inaugurar el 5° Symposium James Joyce:

" Para decirlo todo ¿cómo Joyce pudo fallar en ese punto que actualmente introduzco por el nudo?

Haciendo eso introduzco algo nuevo, que da cuenta no solamente de la limitación del symptôme, sino de lo que hace que es por anudarse al cuerpo, es decir a lo imaginario, de anudarse también a lo real, y como tercero al inconsciente, que el symptôme tiene sus límites. Es porque él encuentra sus límites

que se puede hablar del nudo, que es algo que seguramente se arruga, puede tomar la forma de un ovillo, pero que, una vez desplegado, conserva su forma -su forma de nudo- y al mismo tiempo su ex-sistencia.

Es lo que me permitiré introducir en el recorrido del año próximo, tomando apoyo en Joyce, entre otros." (J. avec L. p.29)

Es necesario señalar que la cuestión del symptôme atañe a Joyce inmediatamente. El desarrollo que Lacan hace sobre esta instancia es paralelo a un adentramiento de Lacan en el caso. Sin embargo el origen de la noción de symptôme antecede obviamente a Joyce; lo que marca su originalidad es la ubicación topológica que Lacan hace de él en relación al caso del escritor. No es el mismo abordaje del symptôme el que Freud pudo hacer en las Lecciones introductorias al psicoanálisis que el que Lacan emprende en Le Sinthome. Aquí es importante notar que en el pasaje que hemos citado Lacan habla de real, simbólico, imaginario y symptôme, de ciertas relaciones entre ellos y que promete que durante el seminario próximo va a introducir esa cuestión "tomando apoyo en Joyce, entre otros."

Así podemos ver que aunque Joyce esté en el centro de las preocupaciones de Lacan, Joyce no es más -ni menos- que un apoyo para elaborar la relación Real, Simbólico, Imaginario, Symptôme. Una construcción sin apoyo se puede o no sostener, pero el apoyo no es la construcción. Es un problema que se puede plantear en el terreno de la lógica, entre lo singular y lo universal. Entre el caso y la doctrina, más adelante podremos internarnos en este problema.

¿Cómo es que Lacan decide abordar en este seminario la instancia del sinthome? Para responder a esta pregunta hay que recordar cómo

al final de R.S.I. Lacan reveló la necesidad de una cuarta consistencia que anude borrosamente a r.s.i., en ese seminario la denominó de tres formas: realidad psíquica, Nombre-del-Padre, symptôme. Hemos visto que también durante las conferencias anteriores al seminario Lacan habla de la necesidad de una cuarta instancia y es ahora, en Le Sinthome, que va a emprender el desarrollo de su elaboración, iniciada ya en R.S.I.

En un artículo recogido en Joyce avec Lacan Jacques Aubert hace algunos señalamientos; fué él quien invitó a Lacan a hablar en el Symposium Joyce, que tuvo lugar en Junio de 1975,

" En 1975, entonces, fui a ver a Lacan para pedirle hablar ante un conjunto de joycianos de todos los países. Desde el mes de febrero se pone a trabajar en vista de una intervención que debía tener lugar en junio: re-lecturas de obras de Joyce, sumergido en los estudios críticos. Y además nosotros habíamos un poco... Pongo el acento sobre ese trabajo: la implicación personal de la cual yo fui el testigo durante un largo periodo está en el mismo extremo opuesto de una pretendida mundanidad de la cual lo acusan los perezosos." p.13

Si Lacan se sintió personalmente comprometido o no con ese trabajo no lo sabemos, pero sí que fué desde febrero de 1975 que trabajó con intensidad en las obras de Joyce y de sus comentadores, casi un año antes de la primera sesión del seminario Le Sinthome. Sabemos también que esto fué provocado por una demanda de Jacques Aubert y que su público original eran joycianos, y Aubert nos recuerda que su intervención de entonces fué modificada para ser publicada, lo que dió la segunda versión de "Joyce-le-symptôme".

En noviembre de 1975, durante la primera lección del seminario, Lacan dice que fué por una sollicitación muy acuciante de Jacques Aubert que se dejó arrastrar a inaugurar el Symposium Joyce y continúa:

" Es por eso en suma que me dejé desviar de mi proyecto que era este año -se los anuncié el año pasado- intitular este seminario por el "4,5 y 6". Me contenté con el 4 y me regocijo de ello, pues el "4, 5, 6", yo ahí hubiera seguramente sucumbido. Eso no quiere decir que el 4 del cual se trata me sea por lo tanto menos pesado."

Algunas observaciones. Lacan confirma que ha sido desviado de un proyecto de continuar con su elaboración topológica que habría sido, presumiblemente, introducir una 4a, 5a y 6a consistencias. Lacan abandona ese plan por una demanda de Jacques Aubert y para -hay que subrayarlo- "contentarse" con el cuatro por la vía de un caso: Joyce. Es un caso el que lo constriñe al cuarto y nada más.

Lacan se contenta con el sinthome pero eso no quiere decir que el 4 del que se trata le sea menos pesado. ¿Hemos de restringir ese peso a lo que su elaboración teórica supone? La frase de Lacan lo lapide, máxime que Lacan mismo dice más adelante que él mismo tiene un symptôme: lo Real. Entonces ese cuarto nudo concierne tanto al recorrido teórico de Lacan, a Joyce, y a Lacan mismo.

En 1977 Lacan va a proponer lo que él llama una traducción de "inconsciente" al Unbewusste freudiano, Lacan propondrá para ese efecto L'une bévue, una homofonía que produce el señalamiento de lo inconsciente en la aparición de una metida de pata, de un tropiezo.

Esa operación sobre la noción de inconsciente, observémoslo, reposa sobre lo escrito.

Es notable cómo la introducción de la noción de sinthome está en directa relación con apariciones de l'une bévue. Hemos visto antes cómo Lacan privilegió un libro en la obra de Joyce, el Finnegans Wake. Jacques Aubert nos dice:

"Ciertamente, la continuidad de su trabajo será ofuscada por un quedar asentado (más precisamente en subtítulo) la obra de Joyce en el anuncio oficial del seminario. La referencia patente es al Portrait of the Artist as a Young Man; pero muy rápido, desde la primera sesión, lo ilegible de la última obra, Finnegans Wake, es evocada, y las cuestiones que provoca." p.14

Esta una bévue en los anuncios de Lacan hablando de Joyce, no es la primera, hay que recordar que la conferencia del symposium fue anunciada como "Joyce-le-symbole".

Lacan mismo comienza su primera lección del seminario con un lapsus: queriendo hablar de la "inyección de griego" en el francés que daría cuenta -no de cualquier cosa- de su cambio de escritura de "symptôme" por "sinthome". Dice que esa inyección de griego es algo localizable en Joyce en el Portrait of the Artist as a Young Man, para de inmediato darse cuenta de que es en el Ulysses donde eso ocurre. Tal parece que eso que aparece en el anuncio del seminario reaparece en boca de Lacan en forma de lapsus, de una bévue, en el momento mismo en el que explica el cambio de ortografía que da nombre al seminario. Pero tal como Aubert dice, lo que ocupa principalmente a Lacan en esa primera lección es el Finnegans Wake, tanto como las consecuencias que tiene la escritura "sinthome".

L'bévue se extiende a lo largo de todo ese seminario. La lección del 16 de Marzo Lacan presenta un sueño suyo. Lacan comienza la lección diciendo que Joyce es estimulante en tanto que sugiere que, debido a que hay psicoanálisis, habría una manera fácil, cómoda (aisée), de presentarlo, y que es en ese intento que todo el mundo se rompe la cabeza. A raíz de eso es que Lacan presenta su sueño, en donde él sería un "scribouilleur".

" Me he preocupado mucho por Joyce todo este tiempo. Voy a decirles por qué Joyce, si se puede decir, es estimulante: es que él sugiere, pero no es más que una sugestión -sugiere una manera fácil (aisée) de presentarlo, mediante lo cual -y es eso efectivamente su valor, su peso- mediante lo cual todo el mundo se da ahí en la cabeza, [...]"

Anota que ni aún Jacques Aubert, que tuvo a su cargo casi toda la quinta lección del seminario, pudo llegar a esa manera fácil de presentarlo, y dice entonces Lacan:

" Voy quizá en un momento a indicarles yo mismo, no a sugerirles, indicarles en lo que eso se sostiene. Seguramente yo también sueño -en el sentido literal- esta manera fácil de presentarlo soñé con eso esta noche. Ustedes evidentemente (evidemment) -"evidement" [vaciamiento] como se dice- ustedes evidentemente (evidemment) eran mi público, pero yo no era actor; yo incluso no era actor para nada. Eso de lo cual yo les daba parte era la manera por la cual -no actor en absoluto- "scribouilleur" yo llamaría más bien a eso -yo actuaba (jeuais (?)) los otros personajes distintos al mío, por lo cual

evidentemente (evidemment) yo salía del mio r más bien yo no tenía rol. Era algo del género de un psicodrama, lo que es una interpretación."

Varias indicaciones se hacen necesarias, en primer lugar el acento que Lacan pone en "evidemment" como homofónico a "evidement". Se trata en su sueño de vaciamiento, de vaciamiento de la forma de presentar a Joyce, que es lo que Lacan presenta como su anhelo. Un sueño, además, de vaciamiento del rol de actor de Lacan para ser "scribouilleur". Lacan presenta el sueño con una denegación diciendo que "no era actor en absoluto" para después enseñar cómo sí había un rol, que se vaciaría. La cuestión a tomar en cuenta es cómo Lacan encuentra por l'une bévue que para presentar a Joyce se trata de dos cosas: de vaciamiento y de ponerse en el lugar de "scribouilleur". Lugar que es muy distinto al de actor frente a un público, de analistas o de joycianos, da igual. La escritura puede tocar lo real, el lugar sobre la escena toca al acting-out. En esta ocasión Lacan se hace cautivo, "dupe", de l'une bévue. Y procede confiando en eso.

Otra aparición más de un lapsus se produce en la última lección cuando Lacan quiere citar A Portrait of the Artist as a young man. Lacan está hablando nada menos que del error en el nudo, de la falla, del lapsus, dice que no ocurre por azar, sino por una finalidad significativa. En cuanto Lacan va a abordar el pasaje de Joyce en el que aislará la instancia del ego, es decir la última solución topológica que Lacan da al caso de Joyce, cita el título diciendo

" Portrait of the artist as a young man, retrato no 'of the

artist' -pues ahí hice naturalmente un lapsus - 'of an artist'
retrato de un artista como joven hombre [...] ".

El lapsus de Lacan consiste en creer que ha hecho un lapsus, el título del libro es, en efecto 'A Portrait of the Artist as a Young man' y eso Lacan lo sabía, pues en la mismísima primera lección comenta el punto diciendo:

" porque el Portrait de l'artiste que hay que escribir poniendo todo el acento sobre el 'le' que seguramente en inglés no es completamente [equivalente] a nuestro artículo definido, pero se puede confiar en Joyce: si dijo 'le' [the] es efectivamente que piensa que artista es él el único, que ahí él es singular."

La consecuencia de ese artículo 'le' en francés o 'the' en inglés es nada menos que introducir la cuestión de lo singular en la relación de Joyce con el arte. Así uno tiene que preguntarse qué implica el lapsus de Lacan en la última lección, ¿modifica acaso la posición de Lacan frente a lo que piensa del propio Joyce considerándose como artista? ¿Hay acaso por el lapsus un pasaje de lo singular a lo particular? No fué Lacan quien aportó en ese momento algo en relación a las consecuencias de su lapsus.

Tal vez pueda ubicarse en el seminario algún otro olvido o lapsus de Lacan. En todo caso una lectura analítica del seminario se ve comprometida, al menos, con tomarlos en cuenta, y si eso debe preocupar a una lectura analítica, ¡cuánto más si de lo que se trata es de un establecimiento! lo menos que se puede esperar de un establecimiento de los seminarios que se pretenda tal, es que no omita eso que adviene en la palabra, de Lacan o de quien sea. En este

caso del seminario Le sinthome lo que queda borrado al omitir un lapsus de Lacan es la relación, puesta en acto por esos lapsus, entre el sinthome y l'une bévue, algo que no es un tema menor del seminario.

Es en este punto donde será oportuno hacer un contraste entre la forma de abordar a Joyce de Jacques Lacan y la de Jacques Aubert. Como hemos dicho Aubert toma a su cargo la 5a lección del seminario, que es por cierto la más extensa, pero en toda su extensión Jacques Aubert toma a Joyce por la punta que él conoce, que Lacan misma va a calificar de "arte". Lo hace como comentador de Joyce. Se trata para él de encontrar significados a los enigmas de Joyce, principalmente en el Ulysses, y cuando intenta una aproximación a ellos desde los tres registros lo hace sin eficacia. Lacan sólo retoma de lo dicho por Aubert un punto: la función fonatoria. Es ahí donde Lacan encuentra algo útil. No en lo "temático" que propone Aubert, sino en un modo operatorio de la escritura en Joyce en su relación con la voz.

¿Cuál es la forma en que Lacan se ocupa de Joyce? Evita hacer lo que Aubert, es decir encontrar significados, solucionar enigmas en el texto por la vía de la erudición joyciana. Se ocupa más bien de la función de la escritura, de sus modos de operación en relación a la voz y evita en todo momento la exahustividad, mostrando que en la posición analítica más que comprensivo se es puntual. Señala expresamente el error de ser exhaustivo cuando critica a un cierto Chechner diciendo:

" Se imagina que es analista porque ha leído muchos libros analíticos; es una ilusión muy expandida entre los analistas

justamente. Y entonces él analiza Ulysses. Esc da, eso produce una impresión absolutamente aterradorante. Contrariamente a Surface and Symbol, este análisis de Ulysses, exhaustivo naturalmente, porque uno no puede detenerse cuando analiza un libro. Freud con todo no hizo de ello más que artículos, y artículos limitados. Por lo demás, aparte de Dostoievski, propiamente hablando no analizó novela, hace una pequeña alusión al Romershols de Ibsen. Pero en fin se contuvo."

No puede analizarse todo. Menos aún cuando de lo que se trata es de un libro, a menos de que se abisme uno en la vía del sentido. ¿Qué es lo que Lacan hace entonces?

" Pero es necesario con todo obligarse a reunir en ese Ulysses algunas verdades primeras y es lo que abordaba yo a propósito del enigma."

Verdades primeras, el enigma. El orden de lo puntual está en el primer plano. El enigma es un modo operatorio de la escritura de Joyce y uno puede localizarlo y señalarlo para sacar consecuencias de esa operación que consiste en plantear enigmas, tal como lo hace Lacan. O bien uno puede entregarse a resolver los enigmas sacando respuestas de todos lados, como hacen algunos, la mayoría, de los comentadores de Joyce. En ese modo de proceder siempre se encuentran respuestas, pero difícilmente se puntúan "verdades primeras".

Como podremos ver más adelante, Lacan se preocupa de los problemas que el caso plantea abordándolos uno por uno, esa forma de contar está posibilitada por el trazo, por la escritura. Lacan abordó al caso por una escritura topológica, en donde se hacen

presentaciones de problemas particulares, y en donde los nudos, cadenas, trenzas o superficies exigen, para ser tratados con pertinencia, el que se lo haga en lo particular de un cruce, por ejemplo, y las consecuencias de que se respete o se descuide ese abordaje de lo particular, redundan sin remedio en la estructura misma. ¿Esa forma de actuar exigida por la topología no es acaso la del análisis mismo? Encontramos que esa forma de proceder de Lacan con la topología, es en sí misma una transmisión respecto al análisis. Lacan con esta forma de abordar a Joyce lee como analista y ahí hay transmisión.

Avanzar sobre el tratamiento que Lacan hace del caso nos permitirá señalar un poco más sobre cómo Lacan toma por ciertas puntas al caso Joyce.

EL SINTHOME

En la primera lección del seminario Le sinthome Lacan introduce un cambio de escritura de esa cuarta instancia que lo ha venido preocupando. Lo que antes escribió 'symptôme' ahora lo escribe 'sinthome'. "Es una manera antigua de escribir lo que fué ulteriormente escrito symptôme."

Lacan dice que se permitió esa modificación de ortografía en relación a una fecha que es la de la inyección en el francés del griego, algo que ocurriría en Joyce también en el Ulysses, recordemos que es en este punto donde Lacan hace el lapsus diciendo primero que es en el Retrato del artista adolescente, se corrige sin embargo, y dice que es en el primer capítulo del Ulysses, en donde se trata de "helenizar", de inyectar la lengua helena en el inglés. Se sorprende de que se trate del griego y no del gaélico, puesto que se está en Irlanda. Y Joyce sin embargo introduce el griego y no el gaélico. En todo caso lo que Lacan introduce es que Joyce escribió en inglés de una forma tal que hace que la lengua inglesa ya no exista. Esto es una proposición de Philippe Solers lanzada en un artículo en "Tel Quel".

"[...] Joyce por la sucesión de obras que escribió en inglés, añadió algo que hace decir al mismo autor que habría que escribir <<l'elangues>>, l'elangues por lo que yo supongo que intenta designar algo como la elación, esta elación de la que se nos dice que está al principio de yo

no sé qué sinthome que llamamos en psiquiatría la manía. Es realmente, en efecto, eso a lo cual semeja su última obra, a saber Finnegans Wake."

Así pues el cambio de escritura tiene que ver con la forma en la que Joyce escribe en el Finnegans Wake. Desde el principio mismo la cuestión del sinthome está ligada a Joyce y a la locura, si es que la manía es una psicosis y lo es, al menos para la psiquiatría, a la que Lacan hace mención explícita.

Hay que notar que entre 'symptôme' y 'sinthome' hay, por sus pronunciaciones casi idénticas, un equívoco. Lacan dijo que 'sinthome' es un cambio de escritura que toma un arcaísmo para reemplazar a una palabra vigente en el francés, y ese cambio está directamente en relación a Joyce, se trata entonces de saber si el sinthome solamente concierne a Joyce. Esto habrá oportunidad de tratarlo con detenimiento más adelante.

Continuemos con las razones que aporta Lacan para introducir ese cambio de escritura: "la falta, que es la ventaja de el sinthome, por comenzar por ahí." Falta tiene dos acepciones, es carencia pero también es pecado, pues en inglés, y Lacan hace referencia explícita a ello en la primera lección, "sin" es pecado. ¿Cuál es la falta en cuestión? La referencia es a la castración "De donde la necesidad [...] de que no cese la falla que se agranda siempre, salvo el cese de la castración como posible." El sinthome entonces refiere a esa falla ¿cómo lo hace? por la vía de la escritura, de una homofonía que pone al sinthome en el centro de la cuestión.

Hay otra escritura que conviene señalar. Está introducida por el papel que Santo Tomás jugó para Joyce. Santo Tomás de Aquino, en francés: Saint Thomas d'Aquin.

" Hay por el instante, por la instancia de la letra tal como está esbozada hasta el presente -y no esperen nada mejor, como lo dije: lo que será en ello más eficaz no hará nada mejor que desplazar el sinthome, incluso multiplicarlo- por la instancia pues presente hay el sinthome-madaquin.[...] Ustedes saben que Joyce las pasaba muy negras sobre este saint-homme."

Así pues sinthome es también saint-homme. la importancia para Joyce del santo hombre que fué Saint Thomas D'Aquin. A esto llega Lacan por la instancia de la letra, que en su máxima eficacia desplazará al sinthome, incluso lo multiplicará.

Hay que notar que aún hay otras escrituras que llevan al sinthome, como por ejemplo 'saint-home-rule'. Esta escritura refiere a la posición política irlandesa que pugnaba por lo que se llamó un 'Home rule', es decir que se pugnaba por liberarse del gobierno inglés para llegar a tener un gobierno doméstico, Irlanda gobernando a Irlanda: 'home-rule'. Esta posición sabemos que Joyce la apoyó con decisión. En todo caso Lacan sólo menciona esto, no lo elabora; lo mismo ocurre con 'saint-homme'. ¿Qué nos dice esto? Tal vez haya que encontrar el fondo del asunto en la forma, tal vez parte de la esencia misma del sinthome reside en la posibilidad de equívoco que se apoya en la instancia de la letra. De ahí que ésta desplace al sinthome,

incluso lo multiplique. Y de ahí que la única forma de operación frente al sinthome sea la interpretación en el equivoco, Lacan nos lo hace saber en la misma prisera lección:

" Pues a fin de cuentas, no tenemos más que eso como arma contra el sinthome: el equivoco. [...] Jugar por este equivoco que podría liberar del sinthome (libérer du sinthome), pues es únicamente por el equivoco que la interpretación opera. Es necesario que haya algo en el significante que resuene."

Se trata aquí de -precisamente- un equivoco posible, se puede tratar tanto de librarse del sinthome, como liberar por el sinthome.

En cualquier caso, queda ahora establecida la directa relación que hay entre el sinthome y el equivoco, es decir que es una relación mediada por la escritura, por la instancia de la letra. Joyce no hizo otra cosa con el Finnegans Wake que jugar con el equivoco gracias a su escritura, por ello aparece prolificamente el pun, a lo largo de toda esa obra.

¿Pero el análisis persigue la eliminación del sinthome? La frase anteriormente citada de Lacan parece indicarlo así. Sin embargo hacia 1978, el 10 de Enero, Lacan dice

" El análisis no consiste en que uno sea liberado de sus 'sinthomes', puesto que el syntôme es así que lo escribo. El análisis consiste en que se sepa porque uno está ahí embrollado; eso se produce por el hecho de que hay lo

simbólico. Lo Simbólico, es el lenguaje: uno aprende hablar y eso deja huellas. Eso deja huellas y, por ese hecho, eso deja consecuencias que no son nada distinto al sinthome y el análisis consiste -hay con todo un progreso en el análisis- el análisis consiste en darse cuenta de porqué uno tiene esos sinthomes, de suerte que el análisis está ligado al saber."

Puede ser sorprendente en un primer momento la afirmación de que el análisis no consiste en que uno sea liberado de sus sinthomes, pero, independientemente de que en este punto el análisis se separe del orden intencional de la terapia, hay que especificar lo que hace necesario que el sinthome se conserve.

Hemos visto ya cómo Lacan hace intervenir al sinthome como un cuarto elemento en relación con r.s.f. En la última lección del seminario Lacan pregunta:

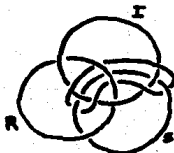
" ¿Hasta dónde va, si puedo decir, la père-version, de la cuál ustedes saben cómo la escribo? El 'noeud bo', es eso: es la sanción del hecho de que Freud haga sostenerse todo sobre la función del padre. El 'noeud bo' no es sino la traducción de esto: es que, [...], el amor y que además se puede calificar de eterno, es lo que se refiere a la función del padre, que se dirige a él en el nombre de que el padre es el portador de la castración."

Vemos pues cómo ubica Lacan al final del seminario lo que él

mismo escribe père-version. Y vemos también la relación que esto tiene con el borromeo, es condición de posibilidad del borromeo mismo. Así podemos ahora volver a la primera lección para leer algo que concierne a el sinthome.

" hay que suponer ahí un cuarto que es el sinthome en esta ocasión, que hay que suponer tetrádico lo que hace el nexo borromeo, que perversión no quiere decir más que versión hacia el padre y que en suma el padre es un symptôme o un saint-homme, como ustedes quieran. La existencia del symptôme, es lo que está implicado por la posición misma, aquella que supone ese nexo de lo Imaginario, de lo Simbólico y de lo Real, enigmático."

¿Qué nexo es ese? Lacan ya lo ha dicho, se trata de un nexo borromeo. BORROME0 A 4

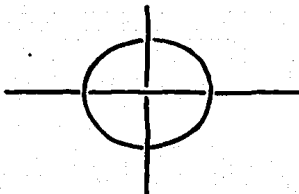
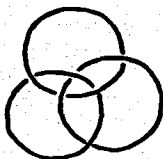


" Si ustedes encuentran en algún lado -ya lo he dibujado- eso que esquematiza la relación de lo Imaginario, de lo Simbólico y de lo Real en tanto que separados uno del otro, ustedes tienen ya, en mis precedentes figuraciones, puestas en plano de sus relaciones, ¿la posibilidad de ligarlos por qué? Por el sinthome."

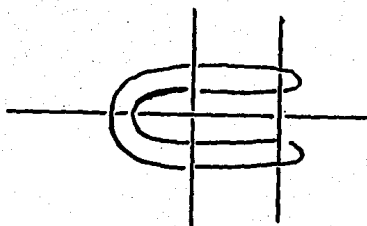
Así pues el sinthome es lo que liga a Real, Simbólico e Imaginario. Una posibilidad de ligarlos es de forma borromea. Es una posibilidad más no la única como veremos. En todo caso ocupémonos ahora de esa posibilidad borromea. Sabemos entonces que el sinthome es una cuarta cuerda, una cuarta consistencia, que es lo que puede relacionar borromeamente a r.s.i.

A lo largo del seminario Lacan introduce a la recta infinita como equivalente al círculo. En realidad esa recta infinita es, en topología, equivalente al círculo cuando se le añade un punto al infinito. En relación al sinthome esto introduce problemas interesantes. ¿Qué relación puede tener el sinthome con las rectas infinitas?

Lacan inicia la segunda lección del seminario Le sinthome presentando algunos nudos. Hablando de lo Real como agujereado por lo Simbólico indica que para expresarlo está el borromeo, en donde hay una equivalencia entre la recta infinita y el círculo.



"El esquema del nudo borromeo es éste (derecha). Quiero decir, para marcarlo: esto en tanto que mi dibujo ordinario, aquel que se articula así (izq.) esto en tanto que el dibujo ordinario es hablando propiamente un nudo borromeo. Por ese hecho es igualmente verdadero que éste lo es,



quiero decir que sustituyendo ahí la pareja de una recta supuesta infinita con un círculo, se obtiene el mismo nudo borromeo."

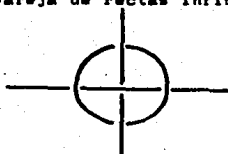
Hay, ya aquí, algunas cosas notables. Lacan parte de decir cómo es que el nudo borromeo sostenido por la recta y el círculo expresa a lo Real agujereado por lo Simbólico. Esto es evidente en la presentación: se constata que hay un agujero en el círculo por la relación que en los cruces guardan con él las rectas infinitas.

El siguiente punto a notar es cómo hace equivaler las rectas infinitas a los círculos en una presentación (der.) y en otra (izq.). En la versión Cho del seminario tanto como en la versión Taillandier hay una ambigüedad que nos ha servido para reflexionar un poco. En ambas versiones, cuando Lacan dice

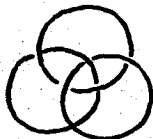
"Por ese hecho es igualmente verdadero que éste lo es, quiero decir que sustituyendo ahí la pareja de una recta supuesta infinita con un círculo, se obtiene el mismo nudo borromeo"

ambas versiones presentan este nudo a cuatro consistencias.

Mientras que Lacan dice que la operación a hacer es sustituir la pareja de una recta supuesta infinita con un círculo. Se entiende que Lacan se está refiriendo en ese pasaje a la sustitución de la pareja de rectas infinitas en esta presentación:



por un círculo cada una, con lo que quedaría la presentación más común a tres consistencias:



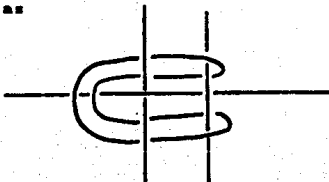
Y entonces quedaría "el mismo nudo". Sin embargo la presencia del nudo a cuatro consistencias, en ese punto, en ambas versiones permite, gracias a lo equivoco de la presentación, preguntarse qué relación tendrían la presentación del nudo más común a tres consistencias circulares, su presentación con rectas infinitas (círculo-cruz), y el nudo borromeo a cuatro consistencias con tres rectas infinitas y una consistencia cerrada. ¿Este último nudo, es realmente el mismo nudo que el

de tres consistencias, como lo ayuda a pensar la ambigüedad de su colocación en ambas versiones del seminario?

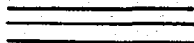
Para explicarnos lo anterior hay que esperar un poco y avanzar más despacio. Lacan asevera a continuación que

"hay algo que responde de esa cifra de tres que es el linde [...] de una exigencia, la cual es propiamente hablando la exigencia del nudo. [...] para dar cuenta correctamente del nudo borromeo, es a partir del tres que especialmente se origina una exigencia."

¿Cuál es dicha exigencia? ¿por qué el tres provoca tal exigencia? Lacan convierte entonces a ese nudo a cuatro consistencias



en tres rectas infinitas, esto lo hace eliminando la consistencia cerrada.



"Es a partir de tres que nos es necesario definir lo que concierne al punto al infinito de la recta como no prestando en ningún caso a hacer falta en lo que podemos llamar su concentricidad."

Se hace necesario especificar algo del punto al infinito

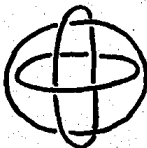
cuando tenemos sólo tres consistencias independientes entre sí, y una condición que debe cumplir es la de provocar una concetricidad de las tres rectas.



Sin embargo todavía no hay relación borromea, hace falta algo más.

"Quiero decir que esos tres puntos al infinito [...] deben estar, bajo cualquier forma que los supongamos, y podemos también invertir sus posiciones, quiero decir hacer que esta primera recta al infinito, si se puede decir, esté en relación a los otros envolviendo, en lugar de estar envuelta. Es la característica de ese punto al infinito, de no poder ser situado, como se podría expresar, en ningún lado."

Lo que sigue es el desarrollo de cómo esas tres rectas infinitas deben estar, cada una de ellas, envolviendo y siendo envueltas por las demás. Y aparece para dar cuenta de ello la presentación del borromeo a tres en la forma de la esfera armilar.



En este punto ya se puede recapitular algo. La ambigüedad a la que arriba nos hemos referido permite pensar en que Lacan ve algo en común, entre la presentación del borromeo con tres círculos, su presentación con un círculo y una cruz y la de cuatro consistencias con tres rectas infinitas y una cerrada. La dicha ambigüedad permitiría leer, por un momento, que son el mismo nudo.

No es difícil ver que, en efecto, tienen algo en común, si prescindimos de cualquiera de las consistencias no hay más consistencia para ninguna de las tres cadenas. El punto que interesa es que en los tres casos Lacan parte de tres consistencias originalmente independientes y de lo que se trata es de encontrar cómo relacionarlas borromeamente. Cuando se tienen solamente tres consistencias en forma de rectas infinitas e independientes entre sí, es imprescindible la especificación de lo que concierne al punto al infinito, mejor aún de los "tres puntos al infinito". Tienen que ser tres puntos distintos porque si fueran el mismo tendríamos una intersección de rectas, y así se elimina la característica borromea. Dado que lo que define al punto en infinito es que no puede ser situado en ningún lado, ello implica que se lo puede ubicar en cualquier lado. Algo que no tiene un lugar definido se lo puede uno topar en cualquier lugar, más aún cuando de lo que se trata es del infinito. Y ello permite que la elección de los tres puntos al infinito en donde se cierra cada una de las consistencias pueda devenir en una relación concéntrica de envoltura-envuelto.

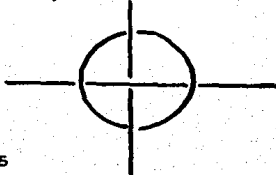
El problema es de otra índole cuando tenemos cuatro consistencias -tres rectas al infinito y una consistencia

cerrada-, pues la necesidad de ubicar los puntos al infinito desaparece desde el momento en que aparece una consistencia con un agujero que relaciona a las otras tres de una manera tal, en que ninguna de ellas puede desplazarse a manera de quedar liberada.

El nudo a cuatro consistencias, en donde en al menos una de dichas consistencias es evidente el agujero, y en el que ésta misma relaciona a las otras tres de cierta forma, no requiere de la especificación de los puntos al infinito. En él está toda la información que se requiere para constatar la relación borrosea, y es por eso, porque la cuarta consistencia agujereada cumple la función de la especificación de los puntos al infinito, es que son, esa cuarta consistencia y la especificación de los puntos al infinito que anudan borroseamente a la presentación de tres consistencias originalmente separadas, la misma función.

Es interesante notar que el nudo a cuatro consistencias que Lacan presenta, es el mismo nudo que aparece como conteniendo el ego de Joyce en la última presentación del seminario, todo lo que hay que hacer para comprobarlo es mirarlo "de lado y por atrás". Y sin embargo, pese a ser el mismo nudo, en todo este desarrollo no hay una sola mención al caso de Joyce.

Hay algo más que puede causar curiosidad. No hay, a lo largo de todo este seminario, ni una sola ocasión en la que Lacan presente el nudo de un círculo y una cruz



dándole el nombre de los tres registros a las consistencias. Del nudo borromeo se pueden encontrar muchas presentaciones, variando también en el número de consistencias que lo pueden componer, pero parece que Lacan no se apresura a apropiarse de todo nudo borromeo: "apropiarse" en tanto que nominar a las consistencias con "sus tres". Es como si no cualquier presentación del borromeo fuera propicia a ese fin. En cuanto a esa presentación de tres consistencias en círculo-cruz, es posible atreverse a decir, por lo que hemos avanzado, que no da cuenta de la relación entre los tres registros, puesto que ahí se trata de dos consistencias -las rectas infinitas- puestas en relación por una tercera, el círculo, y no de tres consistencias separadas que necesitarían de una especificación en su relación, en el caso de la presentación círculo-cruz la relación borromea no está dada por el après-coup, contrariamente a las presentaciones de tres rectas infinitas relacionadas borromeamente por el sinthome o por la especificación de los puntos al infinito, lo que supone en ambos casos, una operación que en el après-coup comprobará ser borromea. Esto en relación al caso Joyce es fundamental, pues aunque Lacan no proponga la borromeización en el caso, si hay un tiempo segundo de anudamiento que reformula las relaciones de los tres registros.

En este punto llegamos a una cuestión de forma, es decir, de fondo. El nudo a cuatro consistencias -tres rectas y un círculo- tiene una ventaja de presentación: se constata de inmediato que se trata de tres consistencias independientes entre sí puestas en relación borromea. La presentación de este nudo parece ser central para dar cuenta de la relación entre los

registros en cuanto a este punto. Pero de inmediato surge una observación: se hace intervenir una cuarta consistencia que no es un registro, esa es su diferencia con el nudo borromeo hecho con tres círculos; algo que de inmediato lleva a preguntarse ¿por qué razón recurre Lacan a esta presentación cuando ya había dado con la relación borromea constituida por tres círculos? En este punto es crucial tomar en cuenta el que Lacan aborde el problema del sinthome por un caso, el de Joyce. Es decir que se trata de un problema que se plantea más en el orden de una constitución subjetiva, que como un problema topológico. Un problema en donde la cuestión del après-coup tiene todo su peso.

Hemos mencionado cómo en R.S.I. y en las conferencias que preceden a Le sinthome Lacan dice que la cuarta consistencia es sinthome y Nombre-del Padre. ¿Cuál es la relación que en Le sinthome se plantea entre estas dos instancias? Hay, indudablemente, una relación, en la medida en la que Lacan dice en la primera lección que la ventaja de su sinthome es empezar por la falta, falta que refiere a la castración. En la misma primera lección Lacan dice:

" El complejo de Edipo como tal es un sympôme. Es en tanto que el nombre del padre es también el padre del nombre que todo se sostiene, lo que no hace menos necesario el sympôme."

Así pues, el Nombre-del-Padre, instancia nominadora, es un sympôme, más no agota lo que puede ser del orden del sympôme.

Lacan dice en la última lección, como recientemente vimos, que el borromeo es para él una traducción de que todo en Freud se centre en la función del padre como fundamento del amor, por ser el portador de la castración. Sin embargo en ese pasaje Lacan no dice 'el borromeo a 4' ni 'el borromeo a 3', se trata simplemente del borromeo. ¿Qué especifica que en Joyce Lacan lo presente a cuatro consistencias?

" Ese Otro del cual se trata, es ese algo que en Joyce se manifiesta por esto, que él está en suma cargado de padre. Es en la medida en que a ese padre, como se verifica en el Ulysses, debe sostenerlo, que Joyce por su arte [...] no solamente hace subsistir a su familia, sino la ilustra, y al mismo tiempo ilustra lo que llama en algún lado 'my country'. "

Así pues, Lacan encuentra en el Ulysses que Joyce debe hacer père-vivir algo, y eso Joyce lo procura hacer por la vía de su arte. La ventaja de la presentación por la cuarta consistencia es precisamente hacer notar la necesidad de ese segundo tiempo de escritura que permite el sostén de los tres registros, una presentación del borromeo en círculo-cruz a tres consistencias haría desaparecer a esa cuarta instancia junto con su momento de escritura.

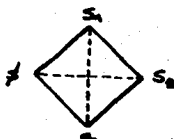
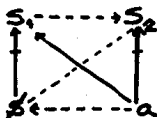
Y entonces habla del arte:

" En ese sentido anuncio lo que va a ser este año mi

interrogación sobre el arte. ¿En qué el arte, el artesanado puede tomar como objetivo expresamente lo que se presenta de entrada como symptôme? ¿En qué el arte, el artesanado puede desbaratar, si se lo puede decir, lo que se impone del symptôme, a saber lo que figuré en mis dos tetraedros: la Verdad?

Aquí se trata del arte, del artesano, ya no solamente de Joyce, así, Lacan encuentra la vía del caso para interrogar al orden del arte y el artesano en general. ¿Cómo lo hace? Aborda la cuestión del artesanado poniéndolo en relación a dos tetraedros en los que ubica al Discurso del Amo.

TETRAEDROS



El artesano se encuentra en el lugar del S2; el sujeto se representa por S1, y dice:

" es que el significante índice 2, S2, es muy precisamente lo que se representa [...] por la duplicidad del símbolo y del symptôme. Ahí está el artesano, el artesano en tanto que por la conjunción de dos significantes es capaz de producir el objeto a minúscula. "

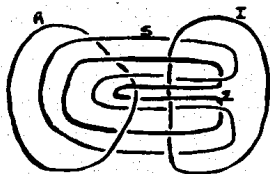
Recordemos la presentación original del Discurso del Amo:

$$\frac{S1}{s} \longrightarrow \frac{S2}{a}$$

Hay, como en los tetraedros una relación indisociable de las cuatro instancias, y una relación de éstas con cuatro lugares. Lacan no solamente varía algo en relación a los lugares al presentar el Discurso del Amo por los tetraedros, hay algo aún más fundamental: Lacan habla ahora de la división de S2.

" Es efectivamente en tanto que el discurso del amo reina que el S2 se divide y esta división es la división del símbolo y del symptôme. Pero esta división del símbolo y del symptôme, ella está si se lo puede decir, reflejada en la división del sujeto. Es porque el sujeto es lo que un significante representa junto a otro significante, que estamos en la necesidad de mostrar por su insistencia que es en el symptôme que uno de esos dos significantes de lo simbólico toma su soporte."

Y se presenta inmediatamente el siguiente nudo:
 NUDO DE LA DUPLICIDAD S-E.



Σ = Sinthome

(Establ. A. Slodogna)

Lacan ha hecho, entonces, intervenir a un quinto elemento en relación con las cuatro instancias de los discursos: el sinthome. Y ha hecho explícito que en el sinthome 'uno de esos

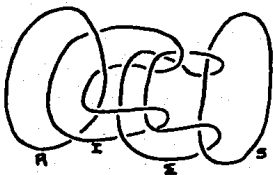
dos significantes de lo simbólico toma su soporte.' ¿Cuál, S1 o S2? En la presentación de este borromeo se encuentra una relación entre lo Simbólico y el sinthome. Lo simbólico se sabe que es el orden del saber inconsciente, por lo tanto S2. Queda entonces S1. En la lección del 18 de Febrero de 1970, precisamente en el seminario L'envers de la psychanalyse, es decir, cuando Lacan elabora a los cuatro discursos y donde el título mismo del seminario refiere al Discurso del Amo, Lacan dice que S1, el significante amo, es el significante que induce y determina la castración, y que será eventualmente que cobrará su función de rasgo unario. Así pues, S1 es el Nombre-del-Padre.

Y no es extraño suponer que sea así pues en Joyce, Lacan nos lo dice, se trata de hacer subsistir al padre, y ello por la vía del sinthome. Se verifica aquí la insuficiencia, acaso hasta la impertinencia de los cuatro discursos para dar cuenta de el caso Joyce, y no es extraño, pues los cuatro discursos atienden a órdenes discursivos, mientras que la referencia topológica que los viene a sustituir en relación al caso puede dar cuenta de lo particular, inclusive en su misma forma operatoria, como hemos intentado señalar.

¿Pero el orden del sinthome es exclusivo de Joyce?

Días después de esa primera conferencia Lacan viaja a los Estados Unidos a dictar una serie de conferencias. El 2 de Diciembre Lacan presenta el borromeo a 4:

SCILICET 2 DE DIC. 75 BORROMEO A 4. (el dibujo que aparece en "Scilicet" -y que reproducimos aquí- presenta un error pues no es borromeo, ^{a.4} debiendo serlo)



y dice:

" La figura a cuatro redondeles, la llamo figura de la realidad psíquica, y E es el symptôme. El symptôme es la nota propia de la dimensión humana."

Habría que hacer una aclaración. Este dibujo reproduce el que aparece en Scilicet, en donde hay un error en el nudo, no es un borromeo a 4 pese a que debería serlo, en esta presentación hay un borromeo a 3 formado por I, E y S, siendo lo Real superfluo respecto a la relación borromea.

Notemos dos cosas. En primer lugar que el symptôme es la 'nota propia de la dimensión humana'. En la conferencia Lacan no había específicamente de Joyce, y entendemos pues, que el symptôme como tal aunque es ubicable en Joyce, es del orden de lo humano. Ahí está la importancia de señalar que de lo universal sólo se da cuenta por lo particular.

Notemos también que Lacan diferencia en este pasaje a la realidad psíquica del sinthome. El sinthome es la condición de posibilidad de la realidad psíquica, y ello en la medida en la que relaciona borromeamente a r.s.i.

Quedan ahora ya distinguidas esas tres instancias: realidad psíquica, sinthome y Nombre-del-Padre.

Visto hace un momento cómo Lacan sugiere que en el sinthome tomaría soporte 'uno de esos significantes de lo Simbólico' y propusimos que se trataría del Nombre-del-Padre. Lacan elaboraba para esa época al Nombre-del-Padre como el padre del nombre, es decir como una instancia de nominación. Al final de la exposición de Jacques Aubert en la quinta reunión del seminario Lacan toma la vía de la fonación. Lacan se pregunta ahí cómo ocurre que la relación triple tenga un privilegio, y la respuesta la encamina a la fonación en lo que soporta del signifiante.

" ¿a partir de cuándo la significancia en tanto que es escrita, se distingue de los simples efectos de fonación? Es la fonación la que transmite esta función propia del nombre y es del nombre propio que partiremos, espero la próxima vez que nos reencontremos. "

¿Cuál es la relación entre el nombre propio, lo escrito y la fonación? Jean Allouch señala algunos puntos (lettre pour lettre).

Champollion logra descifrar los jeroglíficos egipcios cuando descubre la función del cartouche, cuando encuentra que hay un rectángulo que encierra ciertos 'dibujos', que hoy sabemos que tienen valor de letra, y que ese rectángulo señala que lo que está en su interior es un nombre propio. Así es capaz de hacer corresponder cada letra egipcia con una letra griega, haciendo una operación de transliteración y dejando de lado el orden del sentido en el nombre propio. Descubre así que aunque

el nombre propio sea traducible no se traduce, se translitera. El cartouche será entonces una indicación de lectura que determina la operación de la transliteración. Esto revela que el significante del Nombre-del-Padre es un significante esencialmente escrito y que el paso de una escritura de él a otra -de los caracteres egipcios a los griegos, por ejemplo- depende de la homofonía, de una función fonatoria. Es entonces que Allouch puede hacer notar

" el carácter compuesto del significante del Nombre-del-Padre. El comporta en efecto dos partes (...): una tiene el estatuto de un determinativo, la otra tendría el valor del nombre de una función (lo que Lacan designaba como la 'función paterna') si el determinativo viniera precisamente a elevar ese nombre de una función a la dignidad de un nombre propio. El significante del Nombre-del-Padre no sostiene su especificidad más que de esta composición y su forclusión adopta la vía de una disociación de esos dos componentes. " p.235

Tenemos entonces dos componentes del Nombre-del-Padre, por un lado el estatuto de un determinativo, el cartouche del que habíamos hecho un momento es el determinativo en cuestión para los jeroglíficos egipcios, es decir, se trata de una indicación de que se a ese significante que afecta se lo ha de tratar como nombre propio, y que la operación que le es pertinente es la de la transliteración, por la vía de la homofonía.

En segundo término está la 'función paterna' que es posible

asimilar a la función del padre de la tribu. Aquel que se ama por ser portador de la castración.

La operación a esperar entre ambos es que el determinativo llegue a elevar ese Nombre-del-Padre como función paterna a la dignidad de un nombre propio. Es decir que en la conjunción de ambos el nombre propio es lo que inscribe a un sujeto en un linaje simbólico, haciéndolo participe de las prohibiciones y localizaciones que éste impone. Localizaciones del significante, es decir, del equívoco que hace sentido, pero que al no estar disociado permite el referente último del Nombre-del-Padre como compuesto, es decir, el sujeto a pesar del equívoco tiene una localización significativa respecto a ese significante central que es el Nombre-del-Padre.

Hay que notar que Allouch localiza la forclusión como la disociación entre esos dos componentes del Nombre-del-Padre. ¿Cuál es la consecuencia de esta operación?

" Así es posible dar cuenta del hecho de que, en la psicosis, el significante se presenta como teniendo lugar de nombre propio; todo ocurre en efecto como si el determinativo del significante del Nombre-del-Padre liberado, separado, desunido y así dispensado de tener que marcar al significante de la función paterna (se emplea aquí 'marcar' en el sentido del juego de fútbol en donde, cuando un jugador marca a otro, lo sigue en todos sus desplazamientos), no pudiera más que trasladar esta marca cada vez que en el lugar del Otro el significante se presente como tal, es decir con su efecto persecutivo. Tal

sería la tentativa, en el psicótico, de una sustitución del capitonnage mínimo del significante al significado cuando hace falta, para ese capitonnage, el significante del Nombre-del-Padre en tanto que tal, es decir marcado como tal por su determinativo." p.235

¿Dónde encontramos un ejemplo de esto? En los pájaros parlantes de Schreber. Cuando Schreber sufría de una palabra impuesta los pájaros parlantes intervenían para producir una homofonía, es decir una transliteración, y el efecto de eso era el cese de la alucinación. Así el significante persecutorio, la palabra impuesta, queda conjurada por la homofonía, es decir por una operación de una fonación idéntica o muy próxima, entre dos escrituras distintas. Una operación que pone en juego la función determinativa que ha sido disociada del Nombre-del-Padre.

Allouch nos ha ayudado pues a poner en relación el nombre propio, la escritura y la función de fonación, y haciéndolo por una vía que puede revelarse especialmente fecunda en relación a James Joyce. Pues hemos ya insinuado que encontramos que las diferentes presentaciones escritas del *sinthome* son en sí mismas indicadoras de su carácter esencialmente escrito, pero permitiendo la homofonía en sus diferentes escrituras, y Joyce fue prolífico en esa operación. Aunque, como veremos, no sea la única que le concierna en tanto que *sinthome*.

Vayamos ahora a la relación que Lacan presenta entre el *sinthome* y el inconsciente. Vimos anteriormente cómo Lacan ubica a esta instancia como la relación misma entre r.s.i. y

señalamos también cómo hay un acento puesto por él mismo en la relación sinthome-inconsciente. Es inclusive por esa relación que Lacan abre el seminario. ¿Cuál es, topológicamente, la relación que existe entre el inconsciente y el sinthome? En esa primera lección Lacan lo dice: un falso agujero.

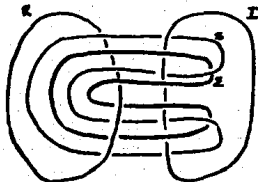
" Pero en el caso del símbolo y del symptôme es de otra cosa de lo que se trata. Lo que hace agujero, es el conunto, plegados uno sobre el otro, de esos dos círculos."

FALSO AGUJERO S-E



¿Por qué es un falso agujero? Porque están únicamente plegados, el agujero que se produce por su plegamiento no se sostiene, es por ello que Lacan anota que hay que cercarlos por un toro para que se mantengan juntos y que se tenga algo que pueda calificarse de verdadero agujero. "Es decir que es necesario imaginar para que esos agujeros subsistan, se mantengan." Es lo imaginario tórico lo que producirá su sostén. Pero una recta infinita que atraviese ese mismo agujero cumplirá el mismo papel, pues si de lo que se trata es de sostener por un agujero real, como el del toro, la recta es la más radical presentación del agujero, por tenerlo todo alrededor. Hay que recordar que Lacan hace equivaler, en este seminario, la recta infinita y el círculo. Así, al atravesar ese falso agujero por una recta

infinita, es decir, un círculo, tenemos un borromeo a tres consistencias. Tendríamos entonces la relación borromea de tres consistencias circulares, y notemos, además, que lo Imaginario tiene estructura tórica, y que es en sí mismo la posibilidad de que la relación consista, pero al consistir ex-siste. Es decir que en el momento mismo en que hacemos aparecer una instancia más, cualquiera, que convierta en verdadero al falso agujero, tenemos de inmediato la presencia de lo Real y de lo Imaginario. De ahí tal vez la presentación en esta primera lección de una cadena borromea en la que S y I están siguiendo un recorrido paralelo entre sí, pero que difiere en relación a las otras dos consistencias: NUDO DEL REDOBLAMIENTO S-I



Se trata de un borromeo, pero cuya presentación nos da precisamente la relación entre Simbólico y Sinthome: la de un falso agujero y la de un paralelismo. El falso agujero se puede localizar siguiendo en la cadena a 4 lo Simbólico y el Sinthome:



y recorriendo el sinthome a la derecha:

En esta cadena a 4 consistencias se pone en evidencia la necesidad de que las cuatro estén presentes, se trata pues de una cadena borromea. Hay que notar que cuando Lacan enuncia la relación S-E no indica que sea un registro lo que atravesaría, como recta infinita el falso agujero, únicamente dice que se trata de darle consistencia tórica, imaginaria, a esa relación. Es decir que, por lo tanto, el borromeo tiene un soporte tórico. En L'insu que sait de l'une bévue s'alle à mourre, el seminario que sigue a Le sinthome, Lacan hará una presentación del borromeo a cuatro consistencias con soporte de consistencia tórica. Esto habla del espacio en el que los nudos tienen lugar, es el espacio que introduce el agujero. Es por eso que esta presentación a 4 consistencias es consecuente con la presentación de la relación Simbólico-Sinthome como falso agujero verificado o por un toro o por una recta, pues en ambos casos aparece el agujero del borromeo, agujero que está presente, pues, en la cadena a 4. ¿Cómo es que Lacan hace aparecer esa duplicidad de Simbólico y Sinthome? Es en el momento en que relaciona el discurso del amo con el artesano.

" que es aquí, S, a nivel de la verdad que podemos considerar el sí-dice, es decir que el sujeto en este estado no puede representarse más que por el significante índice uno. Si, es que el significante índice dos, S2, es precisamente lo que se representa [...] por la duplicidad

**ESTA TESIS NO DEBE
SALIR DE LA BIBLIOTECA**

del symbole y del symptôme."

NUDO DE LA DUPLICIDAD S-Σ



Encontramos pues cómo ese quinto elemento sinthome (quinto en relación a las cuatro instancias de los cuatro discursos) tiene con S2, el saber inconsciente, una relación de duplicidad. Hé ahí la razón por la que es imprescindible conservar y hacer notar las ocurrencias de los lapsus de Lacan en el seminario, máxime cuando éstos ocurren en el momento en que Lacan intenta introducir algo alrededor del sinthome.

La esencia de lo Simbólico es el agujero ¿Cómo empatar esta proposición de Lacan con lo antes dicho?

" yo podría esperar ver un punto de aprehensión de lo que nuestro concerniente a lo Simbólico, es decir que él conserva, aunque siendo falso, algo del agujero, que es imposible por ejemplo no calificar por ese falso agujero el conjunto constituido por el symptôme y lo Simbólico, pero que por otro lado, es en tanto que está enganchado al lenguaje que el symptôme subsiste, al menos si creemos que por una manipulación llamada interpretativa, es decir que juega sobre el sentido, nosotros podemos modificar algo en el symptôme. "

Tenemos pues ya la relación, inclusive en la clínica, de lo

Simbólico, del sinthome y de lo Imaginario que interviene como sentido, que es con lo que juega la interpretación, ¿pero lo Real?

" Es difícil no considerar a lo Real en esta ocasión como un tercero, y digamos que todo lo que yo puedo solicitar como respuesta pertenece a esto que es un llamado a lo real, no como ligado al cuerpo, sino como diferente, que lejos del cuerpo hay posibilidad de lo que llamé la última vez resonancia, consonancia, que es al nivel de lo Real que puede encontrarse esta consonancia, que lo Real en relación a esos polos que constituyen el cuerpo y por otra parte el lenguaje, que lo Real es ahí lo que hace acuerdo. "

Será necesario tomar esta cita de la segunda lección por partes. Lo real es tercero: lo Real es tercero en relación a lo Simbólico y a lo Imaginario, es lo que los ex-siste en la relación que entre ellos guardan. Es eso también lo que explica que haya dos polos: el cuerpo y el lenguaje, y que sea lo real lo que haga acuerdo borromeo a tres consistencias cerradas. Esto es algo que Lacan ya introducía en su seminario anterior. Ahora bien, ¿qué es esto de la consonancia y de la resonancia?

En la primera lección Lacan hablaba, como vimos antes, del equívoco en su relación con el sinthome, y hacía una crítica de los 'filósofos ingleses':

" Es necesario que haya algo en el significante que resuene. Es necesario decir que uno se sorprende que a los

filósofos ingleses no les sea para nada presente. Los llamo filósofos porque no son psicoanalistas. Creen a ciegas en que la palabra no tiene efectos. Se equivocan. Imaginan que hay pulsiones, e incluso cuando deciden no traducir pulsión por instinto. ellos no se imaginan que las pulsiones es el eco en el cuerpo por el hecho de hay un decir, pero que ese decir para que resuene, para que consuene, para emplear otra palabra que 'sinthomadaquin', para que consuene, es necesario que el cuerpo se a ello sensible, y que lo es, es un hecho. "

Es entonces en lo Real que ocurre esa resonancia, en el cuerpo como gozoso, no en el cuerpo como imagen. Está ahí la eficacia de la interpretación analítica en relación al sinthome. Y hay que notar cómo esa resonancia del significante a nivel de lo Real del significante es lo que hace acuerdo borromeo, esto hay que pensarlo, nos parece, en relación con lo que vimos que Jean Allouch ha avanzado alrededor del Nombre-del-Padre. Pues es a final de cuentas lo Real del significante lo que se pone en juego en una transliteración lograda, lograda precisamente gracias a eso que de real puede tener la función fonatoria. Es la operación transliterativa del nombre propio la que se pone en juego en la interpretación analítica.

Ahora hemos visto ya cómo la relación Simbólico-Sinthome no puede separarse de la relación con lo Imaginario y con lo Real y eso fue mostrado por Lacan por la vía de una operación clínica: la interpretación psicoanalítica.

Hay al final del seminario una presentación de un sinthome, el ego, que tiene una relación, distinta a la que Lacan ha desarrollado hasta ahora, con el inconsciente. Es posible sostener que esta particular relación atiende a la lectura que Lacan hace de Joyce, es decir de un caso en su particularidad, lo que nos da oportunidad de pasar a nuestro siguiente apartado.

UN CASO

Lacan analista

Lacan abordó a Joyce como a un caso, es decir como a una ocurrencia, de la instancia del *sinthome*. Eso fué, como vimos antes, su objetivo al iniciar el seminario.

Joyce presenta singularidades, como ocurre en cada caso, que son las que dan la exquisita diferencia. Pero cada caso es una estructura, aún la psicosis, 'desorganizada' para la psiquiatría, lo es.

Lacan abordó a Joyce por la vía de la escritura, no sólo por los escritos de Joyce y sobre él, sino por una escritura de Lacan, a saber, la topológica principalmente.

¿Aborda Lacan a Joyce en el lugar de analista? Esto es una pregunta que no es fácil responder. Lacan afirma en su conferencia "Joyce le *syptomé*" que él no es universitario, sino analista. ¿Es posible situarse como analista frente a un caso que se aborda por la vía exclusiva de textos?

El lugar del analista es el que soporta la instancia del sujeto supuesto saber, es decir que para que haya analista debe haber analizante. Joyce no fué analizante nunca, rehusó analizarse con Jung de forma determinante, y no sin razón, pues ya Lacan nos advirtió de que él iba derecho a lo que de mejor puede esperarse de un análisis, hacer letra de la letra. Así pues, Lacan no pudo ser analista para Joyce.

Lo anterior, sin embargo, no impide que Lacan haya hecho una lectura analítica de los textos de Joyce, y los textos de Joyce pueden pensarse como la esencia misma del caso Joyce. Hemos anotado ya que Lacan lee los escritos de Joyce con otra escritura, la topológica, que trataremos de mostrar es singularmente pertinente al caso, esta operación es característica fundamental de la lectura analítica. Es ahí donde principalmente nos parece que puede ser ubicada la posición analítica de Lacan frente al caso de James Joyce.

Sin embargo, no hay que descuidar que Lacan buscaba apoyarse en Joyce 'entre otros' para hablar de la relación de r.s.i. con el *sinthome*, así pues hay que saber que Lacan no abordó de forma exhaustiva, ni mucho menos, al caso de Joyce. Mostró que es posible decir, o escribir, algo acerca del mismo, pero lo que dijo concierne fundamentalmente a la temática del seminario, es decir, al *sinthome*. Hay que preguntarse si lo que interesa al caso Joyce se agota en lo dicho por Lacan. Acaso no sea así, aunque es importante dejar sentado que cuando Lacan habla de Joyce, aunque su objetivo sea apoyarse en él, lo que dice de Joyce concierne a Joyce. Son desciframientos que presentan algo -y algo esencial- respecto a James Joyce. Queda abierta entonces por Lacan la posibilidad de emprender un trabajo del orden de una fábrica de caso.

¿Cuál es la posición de Lacan respecto a Joyce? Es una posición incómoda. La quinta lección del seminario Lacan la empieza así:

" Debe parecerles, lo supongo si ustedes no están demasiado atrasados para ello, debe parecerles que yo estoy confundido (embarrassé) por Joyce como un pez por una manzana. "

Vimos antes cómo Lacan lleva un sueño suyo al seminario, Lacan dice que Joyce lo ha hecho soñar con una manera fácil, cómoda, de presentarlo. Lacan dice que esa forma fácil de presentarlo se suponía posible por la existencia del psicoanálisis, es decir que Lacan se sintió interesado por Joyce como analista, y soñó con una forma simple de presentarlo.

En la sexta lección Lacan plantea una pregunta fundamental al caso "¿Joyce estaba loco? ¿Y por qué cosa sus escritos le fueron inspirados?" La pregunta es fundamental pues al formularla se acaba el diagnóstico "a priori", máxime que Lacan introduce además la posibilidad de que Joyce haya sido un perverso.

Lacan nos dice que Joyce dejó una enorme cantidad de notas con el objetivo específico de que hubiera alguien que las recolectara, leyera, investigara, de tal forma que se provocara "un enorme bla-bla alrededor de su obra". Lacan está hablando entonces de la función de los lectores para Joyce:

" no es un azar, y realmente tuvo que quererlo e incluso él incita a aquellos que se llaman los investigadores (chercheur) a investigarlos. "

A continuación Lacan nos dice que Joyce escribió una cantidad enorme de cartas. Nos dice

" el conjunto de ese farrago es tal que uno no se ubica ahí. En todo caso, yo, confieso que ahí me extravió. Me ubico en cuanto un cierto número de hilos por supuesto; sus asuntos con Nora,

yo me hice una cierta idea según -según, digo- según mi práctica, quiero decir según las confidencias que recibo puesto que yo tengo que hacer con gentes que yo formo en lo que eso les causa placer por decir lo verdadero."

Anotemos algo antes de continuar la cita. Lacan de nuevo se encuentra incómodo en relación a los textos de Joyce. La orientación que Lacan encuentra en cuanto a la correspondencia entre Joyce y Nora se debe a lo verdadero que escucha por su práctica clínica, explícitamente Lacan nos lo dice. Si se ha hecho una idea de ello es gracias a las confidencias que recibe. Es decir que aún tratándose de un caso, Lacan hace una distinción. La práctica clínica tiene prevalencia, en ella se juega lo verdadero, y aún siendo Joyce un caso abordado con una lectura analítica hay algo que incomoda a Lacan analista.

Y continúa:

" Todo el mundo dice que si yo llego a ello, en fin digo todo el mundo, Freud dice que si yo lo consigo es porque ellos me aman; me aman gracias a lo que yo traté de sostener por la transferencia, es decir que me suponen saber.

Es evidente que yo no sé todo, y en particular que al leer a Joyce -pues es eso lo que hay de espantoso: es que yo estoy reducido a leerlo- ¿cómo saber en la lectura de Joyce lo que él se creía? Porque es totalmente cierto que yo no lo analicé. Lo lamento. Pero en fin, es claro que él estaba a ello poco dispuesto. "

Lacan lamenta no haber analizado a Joyce. Lacan ubica el lugar de lo verdadero en el habla, y en su práctica. Es eso verdadero lo que ubica a Lacan en relación a Joyce. Lacan confirma entonces que no fué analista para con James Joyce y ello por una razón bien clara: la transferencia estaba ausente, y es esa la condición de la situación analítica que permite acceder en algún lugar a lo verdadero. La lamentación de Lacan creemos que no se reduce al sujeto Lacan, sino que refiere al deseo del analista, sin embargo el pasaje por la palabra en relación al caso estuvo ausente ¿y cómo pensar la transferencia sin ese pasaje?

" Es que cuando se escribe se puede efectivamente tocar a lo real, pero no a lo verdadero. "

Joyce al escribir, y Lacan al escribir el caso Joyce, tocan a lo Real, no a lo verdadero.

Retomemos un poco la función del lector en Joyce, y planteemos una pregunta que ha de quedar por el momento sin respuesta ¿al provocar Joyce un 'bia-bia' alrededor de su obra, al plantear enigmas al lector, produce acaso una transferencia sobre él, dado que todo ello se soporta sobre la suposición de un saber y en la producción de una palabra?

Lacan estuvo incómodo con Joyce hasta el final del seminario, la última lección comienza:

" Pero en fin es cierto que la última vez yo estaba demasiado enredado (empêtré) ahí entre mis nudos y Joyce para que yo

tuviera la menor gana de hablarles. Yo estaba confundido (embarrassé). "

Lacan se enredó con sus nudos y con Joyce. Si la escritura toca a lo real, no es extraño trabarse en el intento de escritura, aún más cuando se trata de escribir un caso y un caso en donde lo escrito tiene el lugar central. Lacan estuvo confundido, incómodo en ese intento de tocar lo real, máxime que Lacan mismo declara en la décima lección que él tiene un *sinthome*, y que ese *sinthome* se llama lo 'Real'.

" Yo vehiculé mucho de lo que se llama cosa freudiana. Inclusive intitulé una cosa que escribí "La Cosa Freudiana". Pero en lo que yo llamo lo Real, yo inventé. Inventé algo, no porque... eso se me impuso... Quizá hay quien se acuerde cómo y en qué momento surgió ese famoso nudo que es lo que hay de más figurativo, es lo máximo que se puede figurar de ello al decir que a lo imaginario y a lo Simbólico, es decir a cosas que son muy ajenas, lo Real, él, aporta el elemento que puede hacerlas sostenerse juntas. Es algo que yo puedo decir que lo considero como no siendo nada más que mi *sinthome*. "

Lacan responde entonces a su *sinthome*, lo Real, haciéndose cautivo (dupe) de él, es decir hablando y escribiendo al *sinthome*. Lacan no le da la vuelta a eso que se le impuso, a lo Real que se puede tocar por la escritura, y así da una muestra en carne propia de lo que dirá dos años después, que en el análisis no se trata de liberarse del *sinthome*.

Queda entonces la pregunta sobre la posición de Lacan como analista. Lo es frente aquellos a quienes forsa. ¿Lo es también frente aquellos a quienes habla? En el Cierre del Octavo Congreso de la Escuela Freudiana [Pétits Ecrits... p.162] Lacan dice algo que tiene que ver con esa primera pregunta:

" Que uno se autorice ser analista, eso está al alcance de mucha gente siempre que se tenga de ello una cierta experiencia. Pero no es por nada que yo dejé puntuar esto: es que en cuanto a mí, yo estoy aún reducido a hacer de analizante. Lo que hay de maravilloso, es que haya encontrado para ello una coartada: yo hago enseñanza. "

Las presentaciones

¿Cómo presenta Lacan al caso Joyce? El acento puesto en la dimensión de la presentación es fundamental. Se trata con la topología, con los nudos y con las cadenas, de presentar una estructura.

Al hacer Lacan la pregunta "¿Joyce estaba loco?" el acento está puesto de inmediato en el Nombre-del-Padre.

Vimos antes cómo el *sinthome* tenía una relación de soporte para con el Nombre-del-Padre, ¿Es esto así con Joyce?

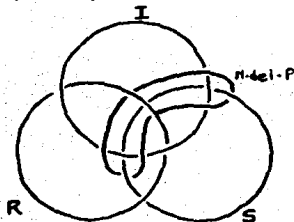
En la primera lección del seminario Lacan introduce al Edipo

como un sinthome:

" No es que estén rotos lo simbólico, lo imaginario y lo real lo que define a la perversión, es que son ya distintos y que hay ahí que suponer un cuarto término que es el sinthome en la ocasión, que hay que suponer tetrádico eso que hace el lazo borromeo, que perversión no quiere decir más que versión hacia el padre y que en suma el padre es un sinthome, o un saint-homme como ustedes quieran. La existencia del sinthome, es lo que está implicado por la posición misma, aquella que supone ese lazo de lo imaginario, de lo simbólico y de lo Real enigmático. "

Ya desde antes Freud había puesto el acento sobre lo que de perversa tiene toda sexualidad humana, Lacan ahora escribe eso con el borromeo. Más adelante volveremos sobre esta cuestión.

Encontramos pues que lo que Lacan dice se escribe así:
BORROMEO CON N-DU-P.



El padre es un sinthome, es decir que la ley paterna puede fungir como sinthome, como nexa borromeo entre los tres registros.
Más adelante en la primera lección dirá Lacan que

" El complejo de Edipo como tal es un sinthome. Es en tanto que el nombre del padre es también el padre del nombre que todo se sostiene, lo que no hace menos necesario al sinthome. "

Vamos también ya cómo Lacan ve en el anudamiento borromeo la presencia de la Ley paterna.

" ¿Hasta dónde va, si puedo decir, la 'père-version', que ustedes saben cómo la escribo? El 'noeud bo' es eso: es la sanción del hecho de que Freud haya hecho sostener a todo sobre la función del padre. El 'noeud bo' no es sino la traducción de esto: es que [...] el amor, y encima de todo el amor que se puede calificar de eterno, es lo que se refiere a la función del padre, que se dirige a él en el nombre de que el padre es el protador de la castración. "

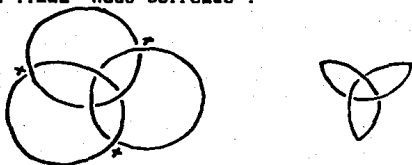
Vemos ya aquí la presencia de la perversión donde menos se la espera encontrar, en el lugar de la ley, esto pone en relación a la perversión con cualquier hijo de vecino en el que la Ley tenga su lugar. Lacan continúa:

" Pero a esta intuición [de Freud], yo trato de darle otro cuerpo, precisamente en el 'noeud bo' que está tan bien hecho para evocar el monte Nebo o como se dice la Ley, la Ley que no tiene absolutamente nada que ver con las leyes del mundo real, [...] la ley en la ocasión es simplemente la ley del amor, es decir la perversión. "

Pero esta es solamente una presentación del borromeo a cuatro, hay otras -muchas- que dan cuenta también de esa estructura.

Subrayemos que Lacan habla del borromeo, no nada más del borromeo con cuatro consistencias. El borromeo con tres consistencias entonces está también sostenido por el Nombre-del-Padre: un sinthome.

En la tercera lección (16 de Diciembre de 1975) Lacan efectúa una operación sobre el borromeo a tres consistencias. Se trata de pegar tres puntos (señalados con x) para obtener un nudo de trébol, lo que Lacan llama 'nudo borromeo':



¿Qué alcances tiene esta operación?

" En tanto que un sujeto anude a tres lo imaginario, lo simbólico y lo real, él no está sostenido más que por su continuidad. Lo imaginario, lo simbólico y lo real son una sola y misma consistencia; y es en eso que consiste la psicosis paranoica. "

Vemos que lleva lejos la operación efectuada por Lacan, esto -digámoslo aunque sea sin entrar en detalle- preocupa a Lacan enormemente hasta que encuentra una forma de trensar borromeamente 4 nudos borromeos, es decir, hasta que encuentra una trensa borromea formada por cuatro tréboles. ¿Por qué preocupa eso a Lacan? Porque

el cuarto trébol que trensa borromeamente a los otros tres, siendo un neurótico, será para esos otros tres psicóticos un sinthome, suspendiendo con ello la situación psicótica. Notemos que esta propuesta fundamental tiene un problema ¿Cómo distinguir estructuralmente al neurótico-sinthome de los psicóticos si los cuatro están presentados como nudos de trébol? Este problema se solventaría si se tratara de consistencias en una cadena borromea a cuatro que solamente presentara la relación entre los cuatro, y no pretendiera, al mismo tiempo, presentar la estructura de cada uno de esos cuatro. Pero en todo caso queda la presentación de una estructura en donde interviene un neurótico para suspender esa psicosis paranoica de a varios.

Otra cuestión reclama atención. Lacan propone en este punto del seminario que solamente la puesta en continuidad de los tres registros en el trébol sería suficiente para dar cuenta de la psicosis paranoica. Sin embargo sorprende algo, al pegar en esos puntos en el borromeo y poner así en continuidad a los tres registros, se conserva sin embargo la relación borromea.

Nos parece que Lacan responde a esta cuestión en la lección sexta (10 de Febrero de 1976), que es precisamente donde Lacan pregunta si Joyce estaría loco o no. La pregunta que formula Lacan a continuación es central "¿Por qué cosa le eran inspirados sus escritos?", momentos después hace una afirmación central

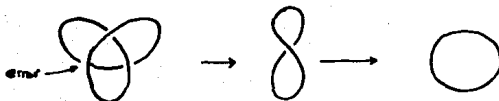
" La cuestión es la siguiente: él escribe eso; lo que él escribe es la consecuencia de lo que es."

¿Por qué esta afirmación es importante y qué relación tiene con el

trébol? En esa sexta lección Lacan dice

"Si es verdad que en la mayor parte lo simbólico, lo imaginario y lo real están embrollados al punto de continuarse uno con otro, si no hay operación que los distinga en una cadena propiamente hablando, la cadena del nudo borromeo [...] ¿por qué no aprehender que cada uno de esos bucles se continúa para cada uno en el otro de una manera estrictamente no distinguida? Y al mismo tiempo eso no es un privilegio más que por estar loco. "

La operación en cuestión es la siguiente:



Es decir que por un error en los cruces arriba-abajo del nudo borromeo obtenido de la cadena borromea, el nudo se evapora, pasa a ser un redondeo simple, y eso es la locura. Aquí Lacan parece estar haciendo un cambio a su proposición anterior de la locura como nudo de trébol, y ello por una operación nueva que tiene por consecuencia la desaparición del andamiaje borromeo. ¿Qué tiene que ver lo anterior con Joyce?

" Lo que yo propongo aquí, es considerar el caso de Joyce como respondiendo a algo que sería una manera de suplir a ese desanudamiento el cual, como lo ven, yo supongo con todo, esto hecho pura y simplemente un redondeo, esto se despliega, basta desdoblar [...]. Se trata de darse cuenta de que esto se puede

remediar ¿al hacer qué? Al poner ahí un bucle, al poner ahí un bucle gracias al cual el nudo de trébol, el clover-leaf, no se irá como flecha (fleche). "

Tenemos entonces ya la operación topológica restitutiva de la estructura de Joyce. ¿Dónde encuentra Lacan eso en James Joyce?

" ¿No podemos concebir el caso de Joyce así? es a saber que su deseo de ser un artista que ocuparía a todo el mundo, a los más posibles en todo caso, ¿no es eso lo compensatorio del hecho de que, digamos que su padre no haya sido para él jamás un padre? "

Y más adelante:

" Acaso no hay algo como, yo diría, una compensación de esta dimisión paterna, de esta Verwerfung de hecho, en el hecho de que Joyce se haya sentido imperiosamente 'llamado' -es la palabra, es la palabra que resulta de un montón de cosas en su propio texto, en lo que escribió- y que esté ahí el resorte propio por el cual en él el nombre propio -es algo que es extraño- [...] el nombre que le es propio, es eso lo que él valoriza a expensas del padre. "

Queda entonces ahora claro, la falla en el nudo es una Verwerfung, la reparación de Joyce consiste en procurarse un nombre propio por la vía de su arte.

Al finalizar la lección Lacan introduce algo más respecto al nombre propio:

" Que haya dos nombres que le sean propios a ese sujeto, que Joyce se llamara igualmente James, es algo que no tiene su continuación más que en el uso del sobrenombre: James Joyce sobrenominado Dédalus. El hecho de que podamos poner ahí montones no llega sino a una cosa, es a hacer reentrar el nombre propio en lo que corresponde al nombre común. "

Joyce entonces hace un viaje de ida y vuelta, de un nombre común va al nombre propio y 'reentra' en el nombre común.

Lacan finaliza la lección reduciendo su propio nombre al nombre común, algo que hay que transcribir en francés para conservar la operación:

" Oui, eh bien, écoutez: puisque j'en suis arrivé là à cette heure, vous devez en avoir votre claque et même, votre Jacques-Luc puisqu'aussi bien j'y ajouterai le 'Han!' qui sera l'expression de soulagement que j'éprouve à avoir parcouru aujourd'hui: je réduis mon nom propre au nom le plus commun. "

Refirámonos a la locura para leer cómo el psicótico suele reducir su nombre propio a un nombre común, a la manera en la que por ejemplo un paciente presentado por Lacan, que por lo demás tiene mucho que ver con éste seminario, reduce su nombre de ésta manera: su nombre es 'Gérard Lucas' nombre que él reduce a 'geri rare Luc as' ('grajo raro Lucas as') homófono a su nombre y apellido; es exactamente la misma operación que hace Lacan con su nombre propio, y la misma que Lacan propone que Joyce haría con el nombre propio que se procuró.

Ese paciente tiene mucho que ver con el seminario puesto que Lacan mismo lo menciona, Lacan hizo de él una presentación entre la sexta y séptima lecciones del seminario (el 13 de Febrero de 1976). Una de las características del paciente es lo que él mismo llama 'palabras impuestas'. Justo antes de hablar de él Lacan dice:

" Pero es bien claro que el arte de Joyce es algo tan particular que el término 'sinthome' es efectivamente el que le conviene. "

Procede entonces a hablar de Gérard Lucas que sufre lo que Lacan mismo llama una 'psicosis lacaniana' con la característica de esas palabras impuestas. Había de Lucia la hija de Joyce, esquizofrénica, a la que Joyce defendió fieramente contra los médicos. Lucia decía poder saber los pensamientos de los demás.

" Joyce le atribuye esta virtud sobre un cierto número de signos, de declaraciones que él escuchaba de una cierta forma, es efectivamente algo en donde yo veo que para 'defender', si se puede decir, a su hija, él le atribuye algo que está en el prolongamiento de lo que llamaré su propio sinthome, es a saber -es difícil en su caso no evocar a sí propio paciente, tal como en él eso había comenzado- es a saber que en el entorno de la palabra impuesta uno no puede decir que algo no era a Joyce impuesto, quiero decir que en el progreso de alguna forma continuo que constituyó su arte, a saber, esta palabra que viene a ser escrita, rompería, desamentaría, hacer que al final eso que al leerla parece un progreso continuo desde ese esfuerzo que hacía en sus primeros Ensayos Críticos, después enseguida en el

Retrato del artista y en fin en Ulises para terminar por Finnegans Wake, es difícil no ver que una cierta relación a la palabra le es cada vez más impuesta al punto que termina por disolver el lenguaje mismo [...] imponer al lenguaje una suerte de rotura, de descomposición que hace que ya no haya identidad fonatoria. "

En Joyce hay algo impuesto en el orden de la palabra, propone entonces Lacan, pero entonces ¿Joyce estaba loco?

" Sin duda hay ahí una reflexión a nivel de la escritura, quiero decir que por el intermediario de la escritura se descompone al imponerse como tal, a saber en una deformación de la cual sigue siendo ambiguo saber si de lo que se trata es de liberarse del parásito parianchín del que hablaba hace un momento, o al contrario de algo que se deja invadir por las propiedades de orden esencialmente fonésico de la palabra, por la polifonía de la palabra. Sea lo que sea, que Joyce articule a propósito de Lucía, para defenderla, que es una telepata, me parece en razón de ese enfermo de quien yo consideraba el caso la última vez que hice lo que se llama mi presentación en Saint-Anne, me parece ciertamente indicativo de algo de lo cual yo diría que Joyce testimonia en ese pu to mismo que es el punto que yo designé siendo aquel de la carencia del padre.

Lo que yo quisiera señalar, es lo que yo llamé, lo que yo designo, lo que yo soporto por el sinthome, que está aquí marcado por un redondel, por un redondel de cuerda, eso está considerado por mí producirse en el lugar mismo en donde digamos

el trazado del nudo hace error. "

Ya no es posible dudar que en Joyce haya forclusión del Nombre-del-Padre, era inclusive codeirante de su hija y Lacan considera además que su escritura es un avance de la palabra impuesta. Sin embargo Joyce tenía un sinthome: su arte, un sinthome que evitó que el nudo se perdiera en definitiva, su arte fué su reparación. Estas proposiciones de Lacan tal vez iluminen un poco el estatuto estructural del sujeto codeirante, ¿estos sujetos están o no están locos? Están, parece, en la misma situación que Joyce, en la medida en que puede haber un sinthome, que no necesariamente debe ser la escritura, pues es en la escritura que Joyce es particular. Y lo peculiar del sinthome es precisamente lo particular, que permite llegar a lo singular:

" la particularidad, eso se define a todos los niveles, eso se define por el universal, y que de una cierta forma, se puede decir que si no hubiera simbólico, es decir esta especie de inyección de significantes en lo real con la cual estamos forzados a adaptarnos a las circunstancias, no habría symptôme. Y el symptôme, es la particularidad, en tanto que es lo que nos hace a cada uno un signo diferente de la relación que tenemos, en tanto que paritres, a lo real. "

El sinthome entonces es la particularidad, ¿cómo llegar a la singularidad? Lacan, que está comentando una exposición sobre la regla fundamental (cf. P. E et C. pp. 157-158), dice:

" es el symptôme lo que está en el corazón de esta regla. Lo que en el enunciado de la regla fundamental es el objetivo, es la cosa de la cual el sujeto está menos dispuesto a hablar, es a saber, díganos, porque yo quiero articular efectivamente las cosas, es de su symptôme, es de su particularidad. "

Vemos pues cómo la regla fundamental, es decir, lo que obliga al sujeto a entregarse a la imposición de la palabra, lleva a hablar de su symptôme.

" Y es en eso que es notable lo que indicó solamente André Albert, es que lo único que vale, no es lo particular, es lo singular. La regla dice: vale la pena -vale la pena, eso dice muy bien lo que eso quiere decir, es lo que yo nombré hace un momento: hay que sudar un poco- vale la pena arrastrarse a través de toda una serie de particulares para, como él dice, que algo de singular no sea omitido. " p.158

Vemos cómo ese transcurso por la regla fundamental, por un abandono a la imposición de la palabra, es un atravesar lo particular para alcanzar algo de singular.

" Si algo se encuentra que define lo singular es lo que yo con todo llamé por su nombre, un destino, es eso, lo singular, eso vale la pena de ser sacado, y eso no se hace más que por una buena suerte, una buena suerte que tiene con todo sus reglas. Hay una manera de cercar a lo singular, es por la vía justamente de ese particular, ese particular que yo hago equivaler a la

palabra symptôme.

El psicoanálisis es la búsqueda de esa buena suerte, [...] Pero es claro que cuando proponemos la regla fundamental, hacemos referencia específica a la particularidad, y en tanto que ella molesta al principio del placer. El principio del placer consiste en no tener nada de particular. [...] El análisis es algo que nos indica que no hay sino el nudo del symptôme para el cual es necesario evidentemente sudar un poco para llegar a sostenerlo, a aislarlo; es necesario sudar un sucho para que uno pueda incluso hacerse un nombre, como se dice, de ese sudor. Es a lo que llegan algunos casos, al colmo de lo mejor que se puede hacer: una obra de arte. No es nuestra intención; no es para nada conducir a alguien a hacerse un nombre ni hacer una obra de arte. Es algo que consiste en incitarlo a pasar en el buen agujero de lo que le es ofrecido como singular. " pp.159-160

Esta exposición, contemporánea al seminario, habla claro en relación al sinthome. Es lo particular que permite llegar a lo singular y ello por el nudo del sinthome. El sinthome es lo particular. Joyce que sudó tanto se procuró un nombre por sus obras de arte ¿llegó a lo singular? En todo caso el codeificante puede acaso pensarse ahora como alguien con su propia particularidad.

Recapitulemos un poco. En Joyce hay forclusión del Nombre-del-Padre, hay también una reparación del nudo de trébol;



esta reparación es un sinthome que impide llegar al redondeo simple de la locura.

El sinthome reparador en Joyce es su arte, pero es ahí donde se puede constatar lo que de impuesto tiene la palabra en él.

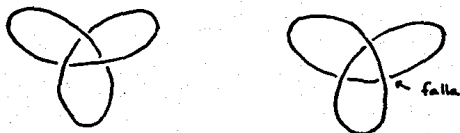
El sinthome joyciano parece entonces ser tanto aflicción como solución. Y si el sinthome en relación a los tres registros separados tiene la función estructural de unirlos, esto es así para cada caso.

Notemos que sin embargo aquí Lacan ya no plantea el sostenimiento del borromeo, habla de la particularidad del caso Joyce, en donde se trata de conservar un anudamiento, que ya no es el nudo de trébol, es decir, el nudo borromeo; sino otra cosa que concierne a Joyce en lo particular. Este abordaje le permite a Lacan internarse en lo que aparentemente es otra cuestión: la relación entre Nora Barnacle y James Joyce.

Lacan ha dicho que por la vía de las confidencias que recibe de sus analizantes se puede ubicar en las cartas de Joyce a Nora, que gracias a ello puede seguir algunos hilos en esa correspondencia. ¿Qué hay entre Nora y Joyce? Lacan dirá algo sorprendente: hay relación sexual. Notemos que en la cuarta lección del seminario, al hablar de Exiles, Lacan afirma exactamente lo contrario, dice que en esa obra de teatro la relación entre Richard Rowan, Bertha y Robert Hand muestra que para Joyce la relación con Nora sería la de un exilio de la relación sexual. En ese momento Lacan dijo que entre

Joyce y Nora no habría relación sexual, pero no hizo ninguna presentación topológica de esa proposición. Sin embargo, en la séptima lección y después de la elaboración topológica que hemos seguido, Lacan llega a la conclusión exactamente opuesta: entre Nora y Joyce hay relación sexual.

Lacan parte del mismo nudo de trébol con reparación, recordémos que el trébol es el nudo borromeo extraído de la cadena borromea a tres consistencias cerradas. Lacan puntúa las consecuencias de que la reparación por un sinthome se produzca en el lugar mismo de la falla: TREBOL, TREBOL CON FALLA,



Lacan nos señala que hay tres lugares en donde la falla puede ser corregida, uno de ellos es el lugar donde ésta se produjo:



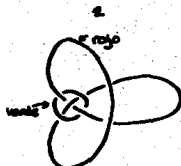
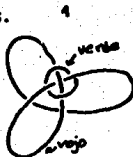
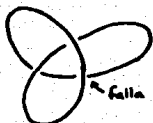
Pero hay aún otros dos puntos en donde algo del andamamiento se conserva, pues Lacan lo dice explícitamente:

" puesto eso de lo que se trata es de hacer que algo subsista de la primitiva estructura del nudo a 3 -el algo que subsiste por el hecho de la intervención del sinthome es diferente, cuando

eso se produce en el punto mismo del lapsus, es diferente si ustedes corrigen en los otros dos puntos del nudo a 3 por un sinthome. "

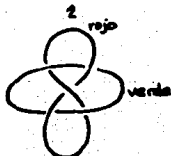
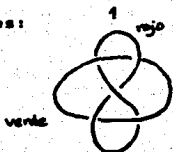
Corrijámos con Lacan en los otros dos puntos:

CORRECCION EN LOS OTROS DOS PUNTOS.



¿Cuáles con las consecuencias de esas distintas correcciones?

En los casos de la corrección en un lugar distinto al de la falla, podemos llegar por deformación continua a las siguientes presentaciones:



Es decir que independientemente de en qué lugar -distinto al de la falla- corriamos, las consecuencias son las mismas. una cadena de Whitehead dextrógira.

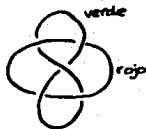
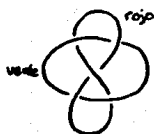
Corrijámos ahora en el lugar mismo de la falla:



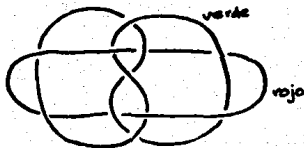
¿Qué consecuencias tiene esta corrección?



Al haber corregido ahí donde hubo un error en el nudo, obtenemos algo distinto al Whitehead. Ahora bien, Lacan señala que al haber corregido en un lugar distinto al de la falla y haber obtenido la cadena de Whitehead, tenemos una equivalencia entre sus dos componentes, son equivalentes puesto que uno -digamos el 'ocho'- puede llegar a deformarse en un círculo, con la consecuencia de que el que originalmente tenía forma de círculo tomará ahora la forma de 'ocho' y además la dextrogiro de la cadena se conservará:



Intentemos ahora hacer la misma operación con la presentación obtenida de la corrección en el lugar de la falla, obtenemos lo siguiente:



Es evidente que no es posible obtener una operación análoga a la del Whitehead, en este caso el intercambio de lugares no revela una equivalencia de las consistencias.

Leamos lo que Lacan tiene que decir respecto al Whitehead que si

presenta equivalencia entre sus consistencias:

" Hay por lo tanto equivalencia y no es, después de lo que desbrocé alrededor de la relación sexual, no es difícil sugerir que, cuando hay equivalencia, es efectivamente por eso que no hay relación. Si por un instante suponemos lo que corresponde a lo que desde ese momento es una falla del nudo a 3, esa falla es estrictamente equivalente -no hay necesidad de decirlo- en los dos sexos. "

Tenemos entonces una falla en el nudo que ha sido corregida en un lugar distinto al de su producción y eso produce equivalencia entre los sexos y por lo tanto la ausencia de relación.

" Y si lo que nosotros vemos aquí como equivalente está soportado por el hecho de que tanto en un sexo como en el otro hubo falla, falla del nudo, es claro que el resultado es que los dos sexos son equivalentes, excepto ésto sin embargo, que si la falla es reparada en el lugar mismo, los dos sexos aquí simbolizados por los dos colores, los dos sexos no lo son más, equivalentes. "

Lacan está aquí presentando lo que en la sexta lección había dicho en relación a las cartas:

" ¿Las cartas de amor a Nora, qué indican? Hay un cierto número de coordenadas que es necesario marcar. ¿Qué es esa relación con Nora? Cosa singular, yo diría que es una relación sexual, pese a

que yo diga que no hay. Es una rara (drôle) relación sexual. "

Y Joyce en efecto, repara ahí mismo donde la falla se produjo, y repara con un sinthome. ¿Qué relación tiene el sinthome con la aparición de esa relación sexual?

" No hay a nivel del sinthome por lo tanto, no hay equivalencia de las relaciones del verde y del rojo, para contentarnos por esta designación simple. Es en la medida en la que hay sinthome que no hay equivalencia sexual, es decir que hay relación; pues es bien seguro que si decimos que si la no relación depende de la equivalencia, es en la medida en que no hay equivalencia que se estructura la relación. "

Y continúa Lacan,

" No hay a la vez relación sexual y no relación, excepto esto, que ahí donde hay relación es en la medida en la que hay sinthome, es decir donde, como lo dije, es por el sinthome que está soportado el otro sexo. Me peraltí decir que el sinthome es precisamente el sexo al cual yo no pertenezco, es decir una mujer. Si una mujer es un sinthome para todo hombre, es muy claro que hay necesidad de encontrar otro nombre para lo que corresponde al hombre para una mujer, puesto que justamente el sinthome se caracteriza por la no-equivalencia. "

Nos parece posible leer que Lacan aquí está rebasando los límites del caso, aunque éste esté comprendido en lo que dice. Lacan

al decir 'una mujer es un sinthome para todo hombre' hace referencia a las fórmulas de la sexuación. Una mujer es lo que resulta de la inexistencia de La mujer, es decir lo que escribe Lacan como

$$\bar{\forall}x \Phi x$$

'No toda x Phi de x'

Y ese 'no toda' la pone en el lugar de sinthome frente a 'todo hombre' es decir lo que se escribe:

$$\forall x \Phi x$$

'Para todo x Phi de x'

En esta confrontación Lacan encuentra una equivalencia y por lo tanto una no-relación.

La pregunta es ¿cuál encaramiento de qué fórmulas daría cuenta de esa no-equivalencia de los dos sexos, de su no-equivalencia en relación a la falta?

Tal vez otras dos fórmulas:

$$\exists x \bar{\Phi} x$$

'Existe un x que dice no a Phi de x'

FRENTE A:

$$\bar{\exists}x \bar{\Phi} x$$

'No existe x que diga no a Phi a Phi de x'

¿Por qué estas dos fórmulas? porque en este nivel lo que se pone en juego es lo real. Pero a ese nivel no habría aún sexuación, sino un sinthome que se liga a lo real, como Lacan insiste a lo largo del seminario:

" No hay equivalencia, es la única cosa, el único reducto en el que se sostiene lo que se llama en el parl'âtre, en el ser humano la relación sexual. ¿No es acaso eso lo que se llama -es otro uso del término- la clínica, es el caso decirlo: el lecho (lit)? Cuando vemos a los seres en el lecho, es con todo ahí, no solamente en los lechos de hospital, es con todo ahí que nos podemos hacer una idea de lo que corresponde a esa famosa relación. "

Los lechos de hospital y el lecho, son los lugares donde se pone de manifiesto la relación famosa, es decir, en esos lugares en donde lo que está en cuestión es lo real del cuerpo.

" Esa relación se liga (lie), se liga a algo de lo cual yo no sabría avanzar -y es efectivamente eso que resulta, si Dios, de todo lo que yo escucho sobre otro lecho, sobre el famoso diván en donde se lo relatan largamente- es que el nexo (lien) estrecho del síntoma, es ese algo de lo que se trata de situar lo que tiene que ver con lo Real, con lo Real del inconsciente, suponiendo que el inconsciente sea real. ¿Cómo saber si el inconsciente es real o imaginario? Esa es efectivamente la pregunta. "

¿Cómo situar esta pregunta sorprendente? Tal vez en relación a lo que Lacan dice respecto a la falia. Lacan se pregunta si ésta es del orden del lapsus.

"[...] el sinthome, que está aquí marcado por un redondel, un redondel de cuerda, eso yo considero que se produce en el lugar mismo en donde, digamos, el trazo del nudo hace error. Nos es difícil no ver que el lapsus es eso sobre lo cual en parte se funda la noción del inconsciente. [...] Que eso esté en el lugar mismo donde el nudo se echa a perder, en donde hay una especie de lapsus del nudo mismo, es algo que está efectivamente hecho para retenernos; [...] Un nudo se echa a perder tanto como el inconsciente (tout aussi bien que l'inconscient) aunque el inconsciente está ahí para mostrarnos que es a partir de su consistencia propia, la del inconsciente, que hay montones de echadas a perder. "

Hay entonces una coincidencia entre el inconsciente y la echada a perder del nudo. La cuestión pasa a ser entonces en qué del inconsciente se juega la echada a perder, ¿es algo real o es algo imaginario? ¿Concierne a lo real del cuerpo, o a la imagen de éste, esa falla que, al intervenir la instancia del Padre, produce una sexuación?

Vayamos por pasos. Hay dos sexos inicialmente, pero eso no implica que haya aún sexuación. La pregunta radica en qué registro se inscribe la diferencia inicial entre los sexos ¿en lo imaginario del cuerpo consistente o en lo real de su existencia?

" El (el inconsciente) participa de un equívoco entre los dos, pero de algo en lo que gracias a Freud estamos desde entonces muy comprometidos, y comprometidos a título de "sinthome".

Quiero decir que a partir de ese momento es con el *sinthome* que nosotros tenemos que ver en la relación sostenida por Freud como natural -lo que no quiere decir nada- la relación sexual. "

Desde el momento que una mujer -nos dice Lacan- es un *sinthome*, hay relación sexual, pues los sexos no son equivalentes, se entiende equivalentes respecto a la falla.

¿Qué tiene esto que ver con el caso Joyce, con su escritura y con Nora? La respuesta tiene que vehicularse por la vía de la carencia del padre en Joyce.

¿Cómo se escriben los dos sexos (que no la sexuación)?

De un lado está el Padre, el mítico, el de la tribu, que es quien dice no a la función fálica.

$$\exists x \bar{\Phi}_x$$

'Existe un x que dice no a Phi de x'

Es el padre mítico omnipotente que ha de morir para permitir el acceso de todo hombre a las mujeres, tomadas una por una. Es precisamente este Padre omnipotente el que no está en Joyce, ahí está su Verwerfung del Nombre-del-Padre. La función paterna no está, aunque se conserve su función de determinativo. ¿Qué es lo que queda si el falo no se transmite? Un pene. Un pene que se encuentra con lo necesario:

$$\bar{\exists} x \bar{\Phi}_x$$

'No existe una x que diga no a la función fálica'

es decir, lo que está en el fundamento de una mujer como *sinthome*.

Esta forclusión parece tener por consecuencia la institución de una relación sexual a nivel de lo real agujereado por lo simbólico, de un embone macho-*sinthome*.

La siguiente consecuencia de lo mismo es un uso de la función

determinativa del Nombre-del-Padre -la escritura de Joyce-, cada vez que hay un labroglio, un embarazo de Nora, por ejemplo.

Joyce se erige frente a Nora con un pene y con su escritura, el garante de su fallo. Tal vez de ahí su desesperación, su anhelo, por lo demás siempre insatisfecho por Nora, de que ésta lo leyera.

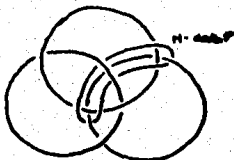
Hagamos un rápido recorrido por la corrección de la falla en un lugar distinto de su producción. ¿Cómo escriben las fórmulas de la sexuación esa equivalencia entre los sexos? Pues con las cuatro fórmulas:

$$\begin{array}{cc} \exists x \bar{\Phi}_x & \bar{\exists} x \bar{\Phi}_x \\ \forall x \Phi_x & \bar{\forall} x \Phi_x \end{array}$$

Así la falla -la castración- es equivalente para todo hombre y para una mujer que es no-toda, y en esa medida no hay relación posible entre todo hombre y el conjunto de las mujeres. Y todo ello pende de la existencia de la función paterna, de un padre capaz de transmitir algo por haber sido potente y muerto.

Vemos aparecer entonces la importancia de esa función por la que Freud y Lacan sostuvieron todo, pues es el fundamento de la no-relación sexual, es decir del borromeo, que es la pene-versión.

BORROME0 CON N-DEL-P



Podemos ahora abordar la cuestión del ego. La última proposición que hace Lacan para caso Joyce.

La temática del cuerpo, de lo imaginario, está presente en relación a Joyce desde muy temprano. Ya en la conferencia *Joyce-le-symptôme* pueden leerse referencias puntuales al respecto, recordemos, por ejemplo, el término 'corporección' ahí acuñado por Lacan. Sin embargo es hasta la última lección del seminario donde Lacan hace una presentación detallada de la cuestión.

" Las gentes escriben sus recuerdos de infancia. Eso tiene consecuencias: es el pasaje de una escritura a otra escritura. Les hablaré en un momento de la infancia de Joyce, porque evidentemente me es necesario mostrar en qué esta lógica llamada de saco y de cuerda es algo que puede ayudarnos a comprender cómo Joyce funcionó como escritor. "

Un poco más adelante aborda así la cuestión:

" me vino así como así a la bola que Joyce, es algo que le ocurrió por una vía de la cual yo, yo creo poder dar cuenta, algo que le ocurrió y que hace que en él lo que llamamos así, corrientemente el ego, jugó un muy otro rol que el rol simple -que uno se imagina simple- que el rol que él juega en el común de lo que se llama mortal -mortal a justo título- el ego en él ha coimado una función de la que, por supuesto, yo no pienso dar cuenta más que por el modo de escritura. Lo que me ha puesto sobre la vía vale, con todo, la pena de ser señalado, es esto: es que la escritura es totalmente esencial a su ego [...]. "

¿Cómo llega Lacan a esto? Por la vía de una anécdota que relata alguno de los biógrafos de Joyce, de quién Lacan ha olvidado el nombre. La anécdota en cuestión Lacan la relata así:

"alguien un día vino a verlo y le pidió hablar de lo que concernía a una cierta imagen, era una imagen que reproducía un aspecto de la ciudad de Cork, a lo cual el tipo le dice: 'pero es bien evidente que yo sé lo que es, un aspecto de la gran plaza digamos de Cork, yo la reconozco. ¿Pero qué es lo que la encuadra?'; a lo cual Joyce, que lo acechaba, le respondió: 'Cork', es decir, lo que quiere decir traducido: corcho. "

Lacan encuentra en esto una ilustración de que en Joyce siempre cuando escribe -y recuerda los esquemas del Ulysses- hay un encuadramiento que está siempre al mínimo con lo que se considera estar relatado como relación a una imagen, "tiene siempre una relación, al menos de homonimia". Sigamos a Lacan:

" y que cada uno de los capítulos del Ulises se pretenda ser soportado por un cierto modo de encuadramiento que en la ocasión es llamado 'dialéctico' por ejemplo, o 'retórico' o 'teológico', es efectivamente a lo que está para él la estofa (stoffe) de lo que cuenta. Y entonces esto, por supuesto, no es sin evocar mis pequeños redondeles que también ellos tienen el soporte de algún encuadramiento. "

Notamos que Lacan elige una palabra extraña para decir algo de lo que Joyce cuenta: 'étoffe', que por supuesto quiere decir 'tela', pero en la acepción figurada de su verbo 'étoffer' encontramos 'dar consistencia', 'dar cuerpo'. ¡Y precisamente de eso va a decir Lacan que se trata en Joyce!

Lacan encuentra que esa relación de encuadramiento, mínimo, aunque sea por una homonimia, que Joyce procura a lo que de imagen relata, es lo que da cuerpo, consistencia.

Lacan se refiere para dar cuenta de estas proposiciones a un pasaje de 'A Portrait', es en este punto en donde hace el lapsus antes mencionado entre 'A portrait of an artist' y 'A portrait of the artist'. El pasaje es el siguiente, sigamos de cerca a Lacan:

" hay una confidencia que nos hace Joyce que concierne a esto: es que a propósito de Tennyson, de Byron, en fin de cosas que se referían a poetas, ocurrió que sus camaradas lo acordonaron (ficelé) a una barrera no cualquiera -era inclusive de púas- y le han dado, a él, a Joyce, a James Joyce. El camarada que dirigía toda la aventura era un llamado Heron, lo que no es un término totalmente indiferente; es el 'heron', ese 'heron' le ha pues pagado durante un cierto tiempo ayudado por supuesto de algunos otros camaradas y después de la aventura Joyce se interroga sobre lo que hizo que, pasada la cosa, él no sintiera ningún rencor hacia él. "

Notemos que para Lacan Stephen es Joyce, sin mediación. Lacan considera a lo anterior como una confidencia de Joyce y sabemos por Stanislaus Joyce, hermano de James, que este evento tuvo lugar.

Lacan extrae consecuencias de los efectos que Joyce relata sobre el suceso:

" Joyce se expresa de una manera -se puede esperar lo de él- muy pertinente, quiero decir que metaforiza algo que no es nada menos que su relación al cuerpo. Constata que todo el asunto está evacuado, él se expresa a sí mismo diciendo que es como una cáscara. "

Lacan regresa entonces al tema que había retomado en Encore, es decir a los efectos de afecto que comporta la imagen corporal. Este tema absolutamente central en la referencia a Joyce está ya presente desde su elaboración de Lol V. Stein, es decir en el homenaje a Marguerite Duras. Sigamos a Lacan en Le sinthome:

" Pero esta imagen confusa no es sin comportar -llamemos eso como se llama- afectos, a saber que en imaginarse justamente eso, esa relación psíquica, hay algo de psíquico que se afecta, que reacciona, que no está separado, como Joyce testimonia de éllo después de haber recibido los golpes de bastón de sus 4 o 5 camaradas, hay algo que no pide sino irse, sino soltarse como una cáscara. Hay ahí algo sorprendente, que haya gentes que no tengan afecto a la violencia sufrida corporalmente. "

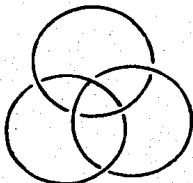
Lacan procede de inmediato a descartar la posibilidad de masoquismo, Joyce no gozó, sintió disgusto que concierne a su propio cuerpo:

" Es como alguien que pone entre paréntesis, que aleja el mal recuerdo. Es eso de lo que se trata. Esto es totalmente dejado como posibilidad de relación a su propio cuerpo como extraño. "

Con las frases siguientes Lacan va a llegar a escribir topológicamente este evento de lo imaginario en Joyce.

" Esta forma del 'dejar caer', del 'dejar caer' en relación al cuerpo propio, es totalmente sospechosa para un analista. Esta idea de sí, de sí como cuerpo, tiene algo que tiene un peso, es eso lo que se llama el ego. Si el ego es llamado narcisístico, es efectivamente porque hay algo en un cierto nivel que soporta al cuerpo como imagen. ¿Pero el que, en el caso de Joyce, el hecho de que esta imagen, en la ocasión, no esté interesada, no es eso lo que signa que el ego tiene una función, en esta ocasión, muy particular? ¿Cómo escribir eso en mi 'noeu bo'? "

NUDO BORROMEO A TRES CERRADO

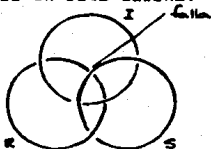


Inmediatamente después de esto Lacan dice cómo el famoso 'noeu bo' es la sanción del hecho de que Freud haya sostenido todo de la función del padre. Lacan toca a la Ley del Padre como el sostén del borromeo.

" La ley en la ocasión es simplemente la ley del amor, es decir la perversión. "

Vuelve Lacan a la cuestión de la falla en la escritura topológica.

En esta ocasión Lacan la localiza en esta cadena:



A lo que Lacan comenta:

" Que el nudo borromeo tenga este aspecto, es decir, como ustedes no lo habrían seguramente imaginado por tomar las cosas así, de naturaleza, por imaginar, es decir que, como ustedes lo ven, el redondeo I que está ahí no tiene más que salirse. Él se desliza, él se desliza exactamente como lo que Joyce resiente después de haber recibido su paliza; se desliza, la relación imaginaria no tiene lugar. No tiene lugar en este caso, y esto deja pensar que si Joyce está tan interesado en la perversión, era quizá por otra cosa. Quizá después de todo la paliza le disgustaba: no era quizá un verdadero perverso. "

¿Por qué a Joyce le interesaría tanto la perversión? La respuesta está en la escritura de Lacan 'père-version', por encontrar en ella esa solución a la escapatoria de su imaginario. Notemos lo que esta proposición de Lacan tiene de subversivo respecto a la división tajante de las categorías perversión-neurosis-psicosis.

" él tiene un ego de una muy otra naturaleza que aquella que no funciona precisamente en el momento de su revuelta, que no

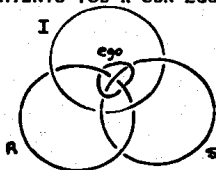
funciona de inmediato justo después de dicha revuelta. Pues él llega a separarse -es un hecho-, pero después de eso yo diría que él no guarda ningún reconocimiento a quien sea, por haber recibido esa golpiza. "

Es un ego pues, distinto al de cualquier mortal, es el ego del encuadre por la escritura, una operación après-coup, en la medida en que después del golpe "llega a separarse -es un hecho" pero es entonces que aparece la reparación.

Lacan presenta a continuación la corrección del ego en Joyce.

" Hé ahí exactamente lo que ocurre y en donde yo encarno aquí el ego como corrector de esa relación carente, de lo que no anuda borroseamente a lo que hace nudo de Real y de Inconsciente en el caso de Joyce. "

CADENA ENCADENAMIENTO ICS-R CON EGO



Y Lacan comenta el nudo;

" Por este artificio de escritura, yo diría que se restituye el nudo borromeo. "

La importancia de esta proposición de Lacan nos hace detenernos en ella. La presentación en cuestión es un encadenamiento entre Inconsciente y Real. El ego se coloca en el punto mismo en que ocurre la falla en la cadena borromea, es decir entre Inconsciente y Real, el efecto de ello es que lo imaginario se atasca ahí, lo que sin el

ego no ocurriría. Lacan más adelante comenta algo que puede parecer sin relación con lo anterior:

" toda sexualidad humana es perversa, si nosotros sabemos efectivamente lo que Freud dice. Él no logró concebir jamás dicha sexualidad de otra forma que perversa [...] "

Y esto para después añadir que "la perversión es la esencia del hombre." ¿Qué relación puede tener esto con lo anteriormente expuesto alrededor de Joyce?

Recordemos que aquello que impide que lo imaginario se escape es el ego. A esta instancia la ha delineado Lacan como aquello que en la escritura de Joyce enmarca lo que es del orden de la imagen. Es decir que Joyce por su arte detiene la salida de lo imaginario, no es difícil concluir entonces que el ego de Joyce es su *sinthome*, en la medida en la que Lacan ha insistido a lo largo del seminario que ese es el estatuto que tiene el arte de este escritor, arte que toma la forma peculiar de fungir como ego en la particularidad del caso.

El *sinthome* de Joyce Lacan lo ha desarrollado como lo que viene a suplir a esa *Verwerfung*, a la dimisión paterna, en ese sentido el *sinthome* es una *père-version*, y está ahí el interés que Joyce muestra por el asunto.

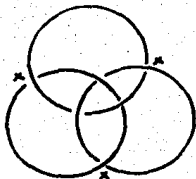
La cuestión se encuentra confirmada a nivel de la estructura. Recordemos una frase de Lacan después de presentar la cadena del ego:



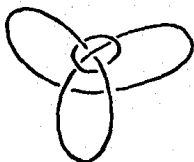
" Por este artificio de escritura, yo diría que se restituye el nudo borromeo. "

El 'artificio de escritura' es tanto de Joyce, pues por su escritura detiene, como hemos visto, la escapatoria de lo Imaginario, tanto como lo es de Lacan, al introducir al ego como la consistencia que en el nudo escribe lo que en Joyce ocurre.

A estas alturas del seminario Lacan ha distinguido suficientemente entre nudo y cadena. Y Lacan afirma aquí que se "restituye el nudo borromeo", es totalmente sorprendente esta afirmación si se toma en cuenta que lo que Lacan presenta es una cadena, en donde la relación entre Inconsciente y Real es la de dos eslabones, están en forma de cadena olímpica. Sin embargo Lacan dice 'nudo'. Tomémonos el asunto a la letra y recordemos que el famoso nudo borromeo es producido por un pegamiento en tres puntos de la cadena borromea a tres: PASAJE DE CADENA A NUDO BORROMEIO

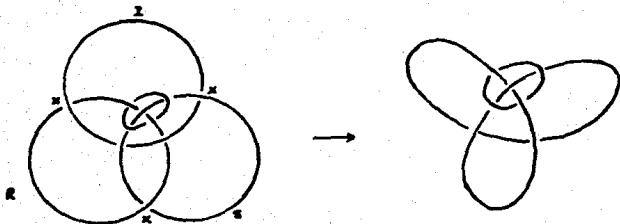


No es difícil ver ahora que lo que Lacan presenta no es sino la misma estructura que presentó lecciones atrás: NUDO BORROMEIO CON SINTHOME



Para obtenerlo no hay más que pegar la cadena del ego en los mismos tres puntos en que pegamos en la cadena borromea, el resultado de ello es la misma estructura que da cuenta tanto de la reparación por un sinthome que logra que algo del nudo borromeo se conserve, tras la Verwerfung, y que da cuenta de la relación sexual de Joyce con Nora.

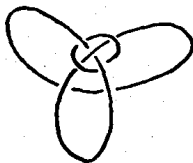
NUDO REPARADO CON SINTHOME TRANSFORMADO



Vemos entonces que Lacan conserva su proposición respecto de Joyce. Pues el ego se coloca exactamente en el mismo lugar en la cadena borromea que el sinthome en el nudo borromeo, es decir en el lugar mismo de la falla.

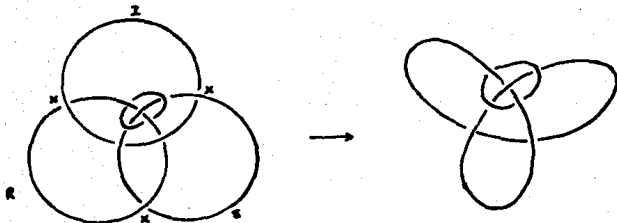
El ego pues, es un sinthome, un sinthome que apunta a suplir lo que es del orden de la père-version, y ello por la vía de la escritura de Joyce. Hay pues una misma estructura para las presentaciones de:

- 1) La reparación de la Verwerfung por un sinthome
- 2) La relación sexual existente entre Nora y Joyce



Para obtenerlo no hay más que pegar la cadena del ego en los mismos tres puntos en que pegamos en la cadena borromea, el resultado de ello es la misma estructura que da cuenta tanto de la reparación por un sinthome que logra que algo del nudo borromeo se conserve, tras la Verwerfung, y que da cuenta de la relación sexual de Joyce con Nora.

NUDO REPARADO CON SINTHOME TRANSFORMADO



Vemos entonces que Lacan conserva su proposición respecto de Joyce. Pues el ego se coloca exactamente en el mismo lugar en la cadena borromea que el sinthome en el nudo borromeo, es decir en el lugar mismo de la falla.

El ego pues, es un sinthome, un sinthome que apunta a suplir lo que es del orden de la père-version, y ello por la vía de la escritura de Joyce. Hay pues una misma estructura para las presentaciones de:

- 1) La reparación de la Verwerfung por un sinthome
- 2) La relación sexual existente entre Nora y Joyce

3) El ego como enmarcamiento que evita la salida de lo imaginario.

Pero aún hay otra función del ego, a saber el enigma.

Lacan nos señala que Joyce es por excelencia el escritor del enigma, y que esos enigmas provocaron, queriéndolo Joyce, que hubiera joycianos por doscientos o trescientos años ocupados únicamente en resolver sus enigmas, y ellos lo hacen, se ocupan de ello y encuentran siempre una razón para explicarlos. El enigma, dice Lacan es la relación entre la enunciación y el enunciado

"¿Por qué diablos un tal enunciado ha sido pronunciado? Es un asunto de enunciación y la enunciación es el enigma. El enigma llevado a la potencia de la escritura, es algo en lo que vale la pena que uno se detenga."

Y Lacan a continuación hace una pregunta que nos parece central:

"¿No sería eso la consecuencia de ese remiendo (raboutage) tan mal hecho de un ego de función enigmática, de función reparatoria?"

Es decir, el enigma que engancha a los joycianos a preguntarse por lo que Joyce dice es una consecuencia de ese ego, en sí mismo enigmático y reparatorio. Lacan está hablando de nueva cuenta de la función del lector de Joyce. Y no es la primera vez que Lacan habla de ese enigma joyciano. En la cuarta lección del seminario Lacan comenta un enigma que aparece en el Ulysses, un enigma que el profesor Stephen plantea

a sus alumnos y cuya respuesta nada tiene que ver con la pregunta.

" Eso no tiene el aire de nada. Pero es irrefutable que aparte de la incoherencia de la enunciación de la cual les hago notar que está en verso, es decir que es un poema, que está seguido, que es una creación, que aparte de eso, ese fox, ese sorrito que entierra a su abuela bajo un arbusto (la respuesta al enigma), es verdaderamente algo miserable.

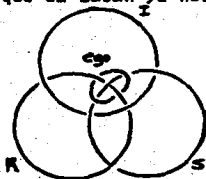
¿Cuál puede ser el eco de eso [...] para aquellos que son analistas? Es que el análisis es eso. Es la respuesta a un enigma, y una respuesta, hay que decirlo, por este ejemplo, muy especialmente pendeja. "

En el análisis hay enigma porque hay un sujeto supuesto saber, y la pregunta es: Che vuoi? La respuesta es pendeja, tanto en el análisis como en Joyce, pues es Joyce quien da esa respuesta a su propio enigma. ¿Acaso los lectores joyceanos no se preguntan algo del mismo orden del '¿qué quiere decir Joyce cuando...?' ¿No le suponen a Joyce un saber? Es una suerte de transferencia aunque no sea la transferencia analítica en tanto que lo que se juega ahí es el deseo del que interroga. Se trate o no de una transferencia, eso es un efecto del ego de Joyce, y Joyce quería tener lectores en esas condiciones.

Volvamos a las presentaciones topológicas. En el último momento de la última lección del seminario Lacan hace otras dos presentaciones, la primera la introduce por la vía de las 'Epifanías' de Joyce:

" La epifanía de la cual yo les ruego comprobar ésto: es que cuando él da una lista de ellas, todas sus Epifanías están siempre caracterizadas por la misma cosa, y que es muy precisamente ésto: la consecuencia de este error, a saber que el inconsciente está ligado a lo que resulta de este error, a saber que el inconsciente está ligado a lo Real. Cosa fantástica, Joyce mismo no habla de ello de otra manera. Es completamente legible en Joyce que la Epifanía, es eso que hace que gracias a la falta Inconsciente y Real se anuden. "

Y la presentación que da Lacan ya nos es conocida:



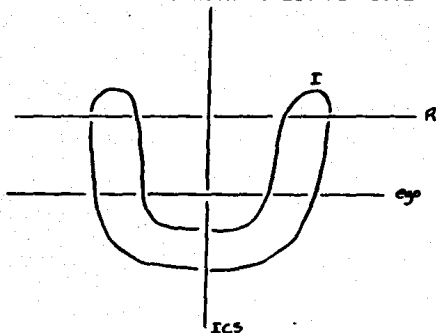
Es decir que confirma la estructura que ha venido desarrollando de Joyce a lo largo del seminario.

Sin embargo inmediatamente después dice:

" hay algo que yo quiero, con todo, dibujarles aquí. Si ustedes saben un poco lo que quiere decir un nudo borromeo, les indico ésto: es que, si aquí está el ego, tal como se los dibujé hace un momento, nosotros podemos encontrarnos en posición de ver reconstituirse estrictamente el nudo borromeo, bajo la forma siguiente, aquí está lo Real, aquí está lo imaginario, aquí está

el Inconsciente y aquí está el ego de Joyce. Ustedes pueden ver fácilmente sobre este esquema que la ruptura del ego libera la relación imaginaria. Es fácil en efecto imaginar que lo imaginario se saldrá por aquí si el Inconsciente, como es el caso, lo permite, y lo permite irrefutablemente. "

BORRAMEO CON TRES RECTAS INFINITAS Y EGO DE JOYCE

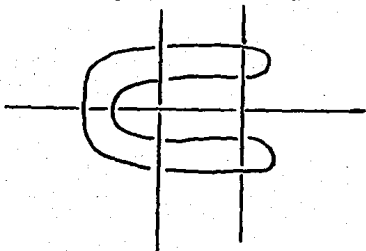


Lacan hace con esto la última presentación del seminario. Es una cadena borromea cuyas características difieren esencialmente de la cadena entre Inconsciente y Real con el ego deteniendo a lo Imaginario. Al decir Lacan que 'la ruptura del ego libera a lo imaginario' y al nombrar a ese ego como 'ego de Joyce' parece sugerir que se trata de una presentación que concierne a Joyce.

El hecho de la comunidad estructural que encontramos entre:

- 1) La reparación de la Verwerfung por un sinthome
- 2) La relación sexual existente entre Nora y Joyce
- 3) El ego como enmarcamiento que evita la salida de lo Imaginario

nos parece razón suficiente para aventurar la hipótesis de que, en lo Lacan avanzó en este seminario, la presentación topológica de esas tres instancias concierne fundamentalmente al caso James Joyce ¿Es acaso la única?. Hay que recordar lo que señalamos respecto a ésta misma cadena presentada en la segunda lección del seminario:



es la misma cadena vista desde diferente ángulo ¿Qué pensar de ese último borromeo del seminario? Existe una proposición de Alberto Sładogna para considerar a este último nudo como algo que cobra el nombre de Joyce, es decir, algo así como el 'nudo del ego de Joyce', pero que pese a que aparezca ahí el nombre de Joyce no diría algo concerniente al caso. Sea ésta la solución o no, nos parece que queda la incógnita de por qué razón, en un último momento de este seminario Lacan introduce, haciendo referencia a Joyce, un borromeo que parecería subvertir todo lo que estructuralmente ha encontrado, hasta ese punto, en James Joyce.

SOBRE EL FIN DE ANALISIS

**"si hay alguien que pasa
su tiempo en pasar el
pase, soy yo."**

Jacques Lacan

3/XI/73

La conferencia que conocemos titulada como "Conferencia en Ginebra sobre el symptôme" ("Les Blocnotes de la P.S.A." #5), es decir una exposición de Lacan que se encuentra entre la inauguración del 5° Symposium James Joyce y el inicio del seminario Le sinthome, se inicia con un Lacan que, de forma casi excepcional, habla de sí mismo, de cómo es que se puso a enseñar. No solamente se trata de eso, sino que Lacan da indicaciones sobre el oficio del analista:

"[...] la persona, pues, que hizo esta demanda de análisis, cuando ella comienza el trabajo, es ella quien trabaja. Ustedes no tienen para nada que considerarla como alguien a quien deben soldar. Es todo lo contrario. ¿Qué hacen ustedes ahí? Esta pregunta es por lo cual yo me interrogo desde que comencé." p.8

La pregunta de Lacan va a llegar a rebasar totalmente el ámbito

de una forma de hacer en el análisis, va a llegar a ser la pregunta sobre el pase: ¿por qué alguien querría ser analista hacia el fin de su propio análisis?

" Comencé, Dios mío, yo diría -muy tontamente. Quiero decir que yo no sabía lo que hacía, como la continuación lo probó -lo probó ante mis ojos. ¿No lo habría pensado más de una vez si yo hubiera sabido en qué me comprometía? Eso me parece seguro. Es efectivamente por esta razón que en último término, es decir al último punto al que yo llegué al recomenzar 1967, en octubre, yo instituí esta cosa que consiste en hacer que, cuando alguien se plantea como analista, no haya más que él mismo que pueda hacerlo. Eso me parece de primera evidencia. " p.8

Una pregunta se impone, ¿por qué Lacan comienza y se extiende la mitad de una conferencia sobre el *symptôme*, hablando del pase y de él mismo en relación a eso?

Las conferencias en E.E.U.U. (Scilicet 8 6/7) nos detendrán también un momento. Dichas conferencias tienen lugar ya comenzado el seminario Le sinthome. La primera de ellas, en Yale, Lacan la comienza hablando del Finnegans Wake, de cómo considera que incluso en este libro se conserva lo que Chomsky llama la 'estructura gramatical', pero que en cambio Joyce sí hace a la palabra *vérselas* negras forzándola a aceptar otros vocablos. Y dice:

" Pero lo importante, al menos tal como nosotros, analistas, la concebíamos, es decir la verdad. Y como nosotros tenemos de esta

verdad una idea un poco particular, sabemos que es muy difícil."

p.8

¿A qué viene a cuento esta cuestión de la verdad? Lacan procede de inmediato a preguntar a sus oyentes americanos cómo es que han llegado a plantearse como analistas, para lo cual él va a dar cuenta de la misma cuestión. Lacan por contigüidad vuelve a establecer una continuidad entre el Finnegans Wake y el fin de análisis, ahora en la forma del acceso al acto analítico. Lacan responde a su propia pregunta entrando por el sesgo de su tesis, lo que le da oportunidad de hablar de la psicosis.

" yo no creo que la psicosis tenga que ver algo con la personalidad. La psicosis es un ensayo de rigor. En ese sentido diré que yo soy psicótico. Soy psicótico por la única razón de que siempre intenté ser riguroso. " p.9

¿Cuál fué el motivo para elegir ese caso -entre otros treinta y tres- para estudiarlo en la tesis?

" yo ahí hablé de uno de esos casos que me parecía ejemplar, principalmente en tanto que la persona en cuestión había hecho numerosos... escritos. " p.9

El sesgo riguroso pasa entonces, en la psicosis, como en Lacan, por la vía de lo escrito.

Lacan se llama de nuevo a sí mismo psicótico, "tan psicótico como el paciente", y ello por haberse permitido ser coherente, ser

lógico, y haberse tomado en serio el que la estaba en prisión de su paciente habría hecho desaparecer sus rigurosas elucubraciones, y llamando entonces a la situación clínica de su paciente "paranoia de autopunición". El punto es que Lacan pone en relación su práctica con la psicosis, una práctica que tiene que ver con el rigor lógico, es decir, como Lacan mismo insiste, de la ciencia de lo escrito que puede tocar lo Real, lo Real que es el sinthome de él mismo.

Lacan se pregunta después cómo es que los que emprenden un análisis regresan, siendo que es una experiencia tan incómoda. Es que han escuchado/entendido [entendu] suficiente sobre ella como para esperar que tenga realmente ciertos efectos ¿cuáles?

" Cuentan con esos efectos particularmente en relación a cosas que estorban su camino, cosas que tienen que ver... no diré con el pensamiento, sino más bien con lo que les impide funcionar lógicamente [...] " p.11

Es decir que lo que se espera de un análisis son efectos de lógica, o sea de escritura.

Pensemos un momento en lo enunciado por Lacan respecto a esta ciencia de lo Real. La lógica reposa sobre lo escrito y solamente sobre ello, es decir que la lógica hace de la letra... litera, y ello está en el centro del acto analítico.

¿Por qué vía entra ahí el presunto analizante? por la vía de lo que

" le parasita (por ejemplo, una fobia, u obsesiones [...]) tales como las implica esta forma muy especial de enfermedad que es

precisamente una neurosis) o, en el caso de las histéricas, cosas que se manifiestan ellas mismas por el cuerpo. " p.11

Es decir que se entra al análisis por la vía del síntoma. Lacan momentos después aclara algo respecto a la neurosis que nos puede interesar.

" Yo no pienso que se pueda decir que las neurosis son enfermedades mentales. Los neuróticos son lo que son en la mayor parte. Felizmente no son psicóticos. Lo que es llamado un symptôme neurótico es simplemente lo que les permite vivir." p.15

De nuevo un sesgo de imprescindibilidad del symptôme, en este caso del neurótico.

Lacan insiste entonces en cómo llegó el mismo al psicoanálisis, pasando antes por la medicina.

" Es seguro que llegué a la medicina porque tenía la suposición de que las relaciones entre hombre y mujer jugaban un rol determinante en los symptômes de los seres humanos. Eso se llevó progresivamente hacia aquellos que no han triunfado en ello, puesto que se puede decir ciertamente que la psicosis es una suerte de falla en lo que concierne al logro de lo que es llamado 'amor'. " p.18

Cierra Lacan la conferencia pidiendo que se responda a su pregunta.

" Ahora si alguien quisiera responderme, consideraría que no he

perdido mi tiempo, puesto que los invito a decir la verdad. Cómo han llegado a ello, no veo porqué alguien dudaría en decirlo. [...] Pero el fin de la verdad, la verdad verdadera, es que entre el hombre y la mujer eso no anda. " 0.16

Lacan, como era de esperarse, no recibe respuesta, sino preguntas.

El resto de las conferencias tocarán también el tema del *sinthome*, del cuarto elemento que borromeiza, pero tomándolo por el sesgo de la clínica, como aquello que está ahí en el comienzo de una cura. Por ejemplo: el 24 de Noviembre Lacan toma la cuestión diciendo se trata de que el análisis sea un *umbral*, de que haya una verdadera demanda.

" Esta demanda: ¿qué es eso de lo cual quieren liberarse? Un *sympôme*. Un *sympôme*, es curable. " p.32

La última coma hace equívoco, pues ese 'es curable' puede entonces referirse tanto al demandante como al *sympôme*, es decir que se refiere a ambos: el demandante que llega queriendo liberarse de su *sympôme* es posible tomarlo en cura, y el *sympôme* mismo es curable. lo que no es lo mismo que decir que sea posible liberarse de él, como piensa el demandante. Tal vez ahí está la razón de esa afirmación de Lacan de 1977: "Nuestra práctica es una estafa".

¿Por qué razón? Aunque el demandante de un análisis quiera liberarse de su *sinthome*, y en ello radique la demanda que le permite el acceso a su análisis hay algo de irreductible en el *sinthome*. Y no

por otra cosa sino por la función que tiene el sinthome respecto a los tres registros. Recordemos nuevamente lo que dice Lacan en 1978, el 10 de Enero en Le Moment de Conlure:

" El análisis no consiste en que uno sea liberado de sus sinthomes, puesto que es así que yo escribo 'symptôme'. El análisis consiste en que uno sepa por qué está ahí enredado; eso se produce por el hecho de que hay lo Simbólico. Lo Simbólico, es el lenguaje: se aprende a hablar y eso deja huellas. Eso deja huellas y, por ese hecho, eso deja consecuencias que no son ninguna otra cosa que el sinthome y el análisis consiste -hay con todo un progreso en el análisis -el análisis consiste en darse cuenta de por qué se tiene esos sinthomes, de suerte que el análisis está ligado al saber. "

Cuando un analista toma a alguien en cura es porque llega queriéndose liberar de sus sinthomes parásitos. ¿Cuál es el fundamento de esos sinthomes? El fundamento mismo que tiene el análisis. En el seminario del 11 de Abril del 78 Lacan dice

" Yo enuncié, poniéndolo en presente, que no hay relación sexual. Es el fundamento del psicoanálisis. "

Y también en 1978 en la "Conclusión del Congreso de París de la E.F.P." (Pétits Ecrits... p.Lacan dice:

" Lo que cae junto (ensemble) es algo que no tiene nada que ver con el conjunto (ensemble). Un sinthome no es una caída, aunque

tenga ese aspecto. Es en el punto en que yo considero que todos ustedes ahí tantos como sean, ustedes tienen como sinthome cada uno su cada una. Hay un sinthome él y un sinthome ella. Es todo lo que queda de lo que se llama la relación sexual. La relación sexual es una relación intersinthomática. Es efectivamente por eso que el significante, que es también del orden del sinthome, es efectivamente por eso que el significante opera. Es efectivamente por eso que nosotros tenemos la suposición por la cual él puede operar: es por el intermedio del sinthome. ¿Cómo entonces comunicar la virtud de ese sinthome bajo la forma del significante? Es lo que yo me he tratado de explicar a todo lo largo de mis seminarios. " pp. 176-177

¿Cómo puede ser que el significante sea del orden del sinthome? ¿Y cómo es que el significante puede operar por intermedio del sinthome? Tal vez haya que tomar en cuenta para responder a ello lo que Lacan dice en Le sinthome el 13 de Abril de 1976: el analista es un sinthome. Es decir que el sinthome sí puede tomar la forma de un significante: el de la transferencia.

Recordemos cómo Lacan hizo al sinthome duplicar el recorrido del inconsciente:

CADENA DE LA DUPLICACION



Y ubiquemos cómo Lacan relaciona en 1978 al inconsciente con la

transferencia, esto en "La Conclusión a las jornadas de Deauville" en donde por cierto, de lo que se trata es del pase. (P.E. et C.)

" Pero hay que decir que para constituirse como analista es necesario estar raramente picado; picado por Freud principalmente, es decir creer en esta cosa absolutamente loca que se llama el inconsciente y que yo traté de traducir por el sujeto-supuesto-saber. " p.174

El sinthome, nos dice Lacan, es todo lo que queda de la relación sexual, es decir, de lo que no hay. Es lo que bordea y sostiene a ese hueco de lo que no cesa de no escribirse. Y la operación analítica depende de que ese sinthome tome apoyo en un analista, Lacan decía en Le Sinthome el 13 de Abril de 1976:

" No es el psicoanálisis lo que es un sinthome, ies el psicoanalista! "

Vemos cómo el sinthome está en el centro de la operación analítica: primero en la demanda del que habrá sido analizante, en la sustancia de esa demanda que tiene en su origen a la no-relación sexual and last but not least como el significante de la transferencia, es decir el analista. Ahora vemos que no es accidente que Lacan haga aparecer la referencia al pase, al fin de análisis, cuando habla del sinthome.

En la primera lección de L'insu que sait de l'une bévue s'aile à moure Lacan le da al fin de análisis una nueva formulación, que pone en el centro al sinthome:

" ¿A qué pues se identifica uno al fin del análisis? ¿Se identifica uno a su inconsciente? Eso yo no lo creo. No lo creo, porque el inconsciente sigue siendo -digo 'sigue siendo', no digo 'sigue siendo eternamente' , porque no hay ninguna eternidad- sigue siendo Otro. [...]

Entonces, ¿en qué consiste esa ubicación que es el análisis? ¿Sería o no sería identificarse, identificarse tomando sus garantías, una especie de distancia, identificarse a su symptôme? Avancé que el symptôme, puede ser [...] el parteanire sexual. "

Momentos antes Lacan había descartado también la 'solución Balint' de la identificación al analista.

El psicoanalista cae como resto al fin del análisis, pero queda el sinthome, al cual ahora el sujeto se identifica. Cae el significante de la transferencia ¿y qué queda?

Para intentar responder a esto hagamos un pasaje antes por lo que concierne a la interpretación analítica. Esta se da en el equivoco, está hecha para no ser comprendida rápidamente. La condición de posibilidad de la interpretación misma radica en la transferencia, y el equivoco que produce se resuelve por lo escrito, pues es la letra la que localiza al significante, que, recordémoslo es lo que representa a un sujeto frente a otro significante. Tomemos el testimonio de un analista, esto tiene lugar en un seminario dictado por J. Allouch en Córdoba, Argentina [Seminario: Efectuación de la transferencia p.63]

" Una pregunta sobre una frase: <<Ddío ser esas que se casan y

tienen hijos. Al volver el domingo compré un cajón de cerezas que me gustan>>. La interpretación fué <<que entre ser esas que se casan y las cerezas que le gustan hay un cajón>>. Yo no sabía lo que decía. Produjo un impacto y fué la primera vez que ella habló del padre que había muerto cuando ella tenía cuatro años. Lo llamativo fué lo que descubre la sesión siguiente, trae un diario, donde el título dice: 'se mató alguien'. Hace la reflexión de que en el diario cuando alguien se muere de un cáncer o de un infarto se dice 'se murió', pero cuando es un accidente se dice 'se mató'. Entonces el padre murió en un accidente, él fué a un lugar hubo un incendio fué a apagarlo y se murió. "

En esa homofonía 'ser esas/cerezas' se revela un significante para esa paciente, un significante que es localizado por la letra ¿cómo distinguir si no lo que suena igual? El analista es cautivo de la letra, por eso puede operar con el equivoco. Y el analista sabe, es su saber, que eso significante estructura una historia, que es equivocada hasta que por la transferencia el analizante se hace él mismo cautivo (dupe) de la letra que subyace a su sinthome. Para encontrar que su historia habrá sido escrita al final, bordeando entonces lo singular de un destino en donde lo Real es fundamento.

¿Podemos ver ahí el sentido de lo que Lacan dice con respecto a Joyce, al decir que avanzaba hacia lo mejor que se puede esperar de un fin de análisis por hacer de la letra litera? Recordemos que cada vez que Lacan propuso eso lo hacía en referencia a una homofonía: letter-litter. La operación que sostiene a la homofonía es la transliteración y es la única que concierne al nombre propio. ¿Hasta

qué punto ser dupe-du père es ser cautivo de la instancia de la letra? ¿Hasta qué punto ese sudar para cercar el nudo del sinthome depende de cercar esa instancia de la letra que es la que puede revelar lo que no cesa de no escribirse? Si esto es así entonces Lacan es un buen cautivo (dupe) de su sinthome, pues elabora alrededor de él (¿desde él?), y es por la vía de la escritura que intenta cercar a lo Real.

Estas preguntas quedan para mí como tales, son producto de lo que puede ser leído en los textos. Y no son las únicas: ¿Cómo dar cuenta de una identificación al sinthome, cuando la referencia a esto aparece en un seminario en el que Lacan retoma precisamente a la identificación por la estructura tórica, y en donde el título mismo pone en juego al amor?

Nos parece que hay, espero, algunas relaciones que pueden quedar marcadas.

Hay una relación entre el sinthome y el fin del análisis. Así mismo, hay una relación entre el sinthome y lo que pensamos está en su fundamento, la no relación sexual. Entonces el sinthome es lo que también está al inicio de una demanda analítica.

Hay, también, una relación entre esa instancia y la escritura, relación que creemos que no se circunscribe solamente a Joyce, aunque él sea de ello un ejemplo privilegiado, al punto que Lacan lo eligió para mostrar lo que concierne al sinthome. Y Lacan eligió para mostrarlo a la vía de lo escrito: la topología. ¿Qué especifica a la escritura de Joyce y qué a la de Lacan? Esta pregunta nos permite avanzar hacia lo siguiente.

ESCRIBIR

Sea cual sea la punta por la que el caso de Joyce se quiera aprehender, la escritura estará al comienzo y al final de él.

Se trata de un escritor, y de un escritor con características por demás peculiares. Lacan lo aborda también por la escritura, por la topología. Es una operación de índole psicótica la de leer un escrito por otro escrito, se trata de transliteración.

Hemos visto cómo Lacan dió durante mucho tiempo una prevalencia a Finnegans Wake entre todos los textos de Joyce, y cómo eventualmente su lectura se extendió al Ulysses, a A Portrait of the Artist as a Young Man, a las llamadas "Epifanías" e incluso a la correspondencia. Y cómo en cada abordaje se trata de leer por otro escrito. Ese pasaje tiene características peculiares que hemos intentado señalar en cada caso.

Ahora se trata de saber qué se juega con respecto al caso en la escritura topológica de Lacan.

Ante todo subrayamos que esa operación de leer un escrito con otro escrito es característica de una lectura analítica. Ahí Lacan procede como analista. ¿Qué es lo que Lacan escribe con su topología? Vayamos hasta 1977, en "Propos sur l'hystérie" (Pétits Ecrits...) Lacan recibe una pregunta: "sobre el porqué de los nudos" :

" Mis nudos me sirven como lo que yo encontré de más cercano a la categoría de estructura, me di ese trabajo para llegar a cribar lo que podía en ello aproximar a lo real. " p.578

¿Y para qué diablos acercarse a la estructura? , en ese mismo texto Lacan responde:

" Yo no persigo a esta noción de estructura más que en la esperanza de escapar a la estafa, yo sigo la cuerda de esta noción de estructura, que tiene con todo un cuerpo de los más evidentes en matemáticas, en la esperanza de alcanzar lo real. "

p.577 -

La dicha estructura aparece en la enseñanza de Lacan con un estatuto particular, que es el de la presentación.

"[...] el término 'presentación' es totalmente esencial. Yo fui llevado progresivamente a una presentación del inconsciente que es del orden..., de un orden matemático. No es más que una presentación. Presenté las cosas bajo la forma, que estaba ya iniciada, del nudo borromeo... Lo que yo llamo nudo borromeo. " (Petits Ecrits... p.579)

Esta es una formulación aparentemente paradójica. En las matemáticas se trata de demostración, no de presentación, y sin embargo Lacan insiste en el término 'presentación'. Y tal vez eso se explique por la forma de operar que tiene Lacan con esos objetos topológicos. En tanto que tales se inscriben en el orden matemático de la estructura, pero Lacan no se ocupa de demostrarlo ni de demostrar nada respecto a la clínica, por el contrario, muestra con ellos a la estructura, se trata de presentar esa estructura misma. En ese sentido Lacan no

opera como matemático, sino como analista.

Respecto a ello es curioso leer cómo Joyce describía a sus epifanías, Eliasson nos dice:

" La epifanía era la repentina 'revelación de la quiddidad de una cosa', el momento en el cual 'el alma del objeto más común... nos parece radiante'. " p. 83

Se trata también de presentación. ¿No tiene acaso esto mucho que ver con la paulatina desaparición de la voz del narrador en los textos de Joyce? Esa desaparición comienza a partir de A Portrait of the Artist as a Young Man y en el Finnegans Wake es ya total. Tal vez por eso mismo Joyce apreciaba tanto el género del drama. El pasaje de Molly Bloom en el último capítulo del Ulysses está lejos de ser una demostración, no es ni siquiera una descripción del pensamiento de una mujer, pretende ser su presentación, el flujo mismo de ese pensamiento.

Algo que caracteriza a la escritura joyciana es el pun, éste es así mismo una presentación, una aparición de dos o tres palabras, gracias a una escritura, y lo que se pierde ahí es el sentido, pues es imposible hacer una lectura de sentido en un texto en donde éste se bifurca, en donde hay, como en un río, deltas de sentido casi en cada palabra. Se vacía el sentido, justamente como en la topología de Lacan. Por lo demás, el mismo pun depende a su vez de una transliteración para producir sus efectos.

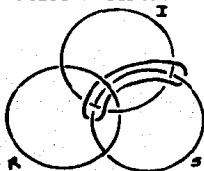
Son famosas las palabras de cien letras en Joyce. El trueno, por ejemplo, en donde el sonido de éste se escribe con palabras en diferentes idiomas que quieren decir 'trueno', estamos de nuevo en la

presentación del trueno mismo.

Lacan subrayó lo anterior en la forma del encuadre de una imagen que deviene un enigma para los joycianos, ahí está el ego de Joyce. Cork está presentado por 'cork', y en esa operación se trata del padre de Joyce.

Esos enigmas no son tales en tanto que un sentido oculto, se trata en ellos del efecto mismo de su presentación. Ahí está el misterio, pero no un misterio de sentido, sino por el contrario el misterio que produce el que una escritura haga literal con lo real.

En el Ulysses se trata también de una presentación. El famoso 'monólogo interior' no es otra cosa que la mostración del anacoluto natural al pensamiento y de la asociación por lo que de real tiene el significante; de cómo ello opera en relación a la función paterna, es decir que se trata de la realidad psíquica, que es lo que Lacan muestra con su borromeo a cuatro.



Vemos pues cómo la escritura topológica de Lacan resulta totalmente pertinente al caso de Joyce, es otra escritura, pero, en tanto que ambas sustentan, comparten una "sustencia". Es esa la escritura que Lacan eligió para dar cuenta del caso Joyce, o tal vez es ese el caso que se impuso a Lacan para presentar su escritura.

Decir si esa escritura es siempre pertinente depende de que se lo trate caso por caso y considerando qué es lo que del caso se puede y se pretende presentar.

La letra es lo que permite la localización del significante, que es lo que representa a un sujeto frente a otro significante. La letra es pues, la presencia, presentación, de una operación. El significante, siempre equívoco, está en la raíz del sinthome, y es la letra la que localiza a ese significante y con ello cierra al sinthome, pero no lo elimina, como Lacan nos lo ha hecho ver.

Una demanda de análisis se presenta llevando al sinthome por delante, ese sinthome es lo que representa a un sujeto frente al significante que es un analista. La operación analítica depende entonces de la letra, de eso escrito que se presenta inmediatamente por el equívoco significante en la palabra del sujeto. Y en tanto que depende de la letra, depende de la presentación, de eso que está en la palabra misma del sujeto, más allá de lo que él "quiere decir", más allá del sentido, por esa operación se toca a lo verdadero, y, al intervenir lo escrito, a lo Real.

Lacan estuvo limitado a leer a Joyce, por eso pudo haber tocado algo de lo Real, pero no de lo verdadero, que depende de lo hablado. Anotamos que al decir que Lacan lee a Joyce escribiendo él mismo, y tocando así lo Real, decimos que Lacan se hace dupé de la mejor manera, de lo que él llamó su sinthome.

Al sinthome Lacan lo presenta a cada paso con una escritura. Cuando se trata de la topológica, lo ubica como la relación borromea entre r.s.l. Aunque en cuanto al caso Joyce, no tenga exactamente esa función sí sigue siendo, sin embargo, la posibilidad de relación de los tres registros.

La otra presentación escrita que hace de él pasa por las homofonías: sinthome-synthôme-sainthomme-Saint Thomas-Sheaptôme etc.

Nos parece que esas dos presentaciones escritas del *sinthome* dicen lo que le es esencial. El *sinthome* es esencialmente una escritura y permite, en su pasaje por la palabra, el equívoco. Su localización y el que sus efectos cedan depende de la letra.

Respecto a su función, es bien clara: relacionar r.s.i.

Lacan nos dice que el Nombre-del-Padre es un *sinthome*. O sea que puede haber otros, y la prueba de eso es Joyce, en donde pese a que hay Verwerfung no hay puesta en una continuidad circular de los tres registros.

Señalamos antes cómo Jean Allouch esclarece que el Nombre-del-Padre es un significante localizado por la letra, y cómo eso permite la detención (capittonnage) del sentido. Permite el equívoco sin la cascada delirante que es consecuencia de la ausencia de ese punto de amarre que es el Nombre-del-Padre. Encontramos que Joyce, por su escritura, le da un lugar de asiento a esa cascada. Que su *sinthome* es su problema y su solución en el movimiento del après-coup, pues es en un tiempo segundo y en el lugar en donde la falla ocurre que aparece la reparación. Y la esencia de ese *sinthome* es lo escrito.

Pero en Joyce hay además un savoir-faire en su escritura, no es cualquier escritura, pues de otra manera cualquiera que escribiera podría reparar, y bien sabido es que aunque los psicóticos escriban no suelen reparar con el éxito de Joyce. Joyce, queda claro, no se puede llamar un psicótico, pese a la presencia de una Verwerfung.

Eso que de escrito hay en el *sinthome* de Joyce es particular, es decir que interesa a lo universal. El *sinthome*, creemos, supone siempre la operación de la escritura. El *sinthome* se articula y se localiza (afloja) gracias a lo escrito, y en el momento de su

localización se revela como lo que queda de la relación sexual, es decir que bordea, hace sostén y litoral con lo Real de esa no-relación.

Con el peligro de continuar una línea demasiado abstracta recordemos que lo que está en el centro de la no-relación sexual es el falo como ausente, y ello por la función paterna. Esa falla que se produce es la que, al ser nombrada por el nombre propio, permite que el falo advenga Bedeutung, esa última significación a la que remite toda metáfora y que es el asiento del sentido. Entendemos que en tanto que el Nombre-del-Padre -que supone a ese significanto fálico-, es un sinthome, esta operación permite la borromeización de los tres registros.

Nos parece que esa borromeización es la que posibilita que por ejemplo en el obsesivo, cuando éste ha de dar cuenta de la transmisión paterna, advenga una imagen ahí donde hay un padre disminuido que él pretende sostener; con la consecuencia evidente de que esa imagen sea siempre insuficiente. Pero la imagen está ahí para dar consistencia.

¿Hasta qué punto Lol V. Stein no tuvo esa posibilidad? Tal vez no sea inútil recordar que la mayor preocupación de Lol está en una imagen de Tatiana, y que se centra nada menos que en su vestimenta, creemos posible avanzar que lo que no hay en Lol es la posibilidad de una identificación.

Por su parte Allouch en lettre pour lettre presenta algunos

casos posibles de momentos fecundos de la psicosis:

" * las quejas de una madre judía, abandonada por su marido, y que no cesa de gemir sobre la suerte que se abate sobre ella: un hijo leerá en esas quejas su propia insuficiencia para remediar lo que abruma a esta madre -insuficiencia tanto más manifiesta en tanto que la madre rechaza, de la manera más neta, todo remedio que el hijo podría aportarle; [...]

* se evocará también el caso más clásico de una novia que desliza maliciosamente en la conversación que con tal otro varón, en efecto, fué mucho mejor: la mala broma desencadena sobre la marcha, y ante su mayor asombro, pero sin que ella encuentre ahí la menor luz, lo que la clínica lacaniana ha calificado de momento fecundo de la psicosis. Se sabe, por lo vivido de esta insuficiencia, el efecto de desencadenamiento." p. 190

Y Allouch continúa:

" Si la clínica deja aquí aparecer una prevalencia de la apuesta fálica eso se debe a que el fálo se presenta como el significante más susceptible de hacer signo de esta insuficiencia. La determinación fálica de la erección narcisista encuentra su lugar de fracaso en el significante mismo de esta determinación. " p.191

El resultado de la dicha insuficiencia fálica es poner en evidencia la imposibilidad de resolución por la vía identificatoria, y ello

porque lo que entonces se revela para el yo [Moi] es su constitución en el ser por el sesgo de una alienación, haciendo del objeto que le revela dicha insuficiencia, un objeto persecutor. La solución identificatoria que habría en la neurosis, en la psicosis queda excluida y el sujeto sometido a la persecución, persecución que es siempre del significante, como Allouch mismo señala. Entonces esto nos interesa respecto a Joyce, pues la indicación que Lacan hace con respecto a su escritura como palabra impuesta es una forma de esa persecución, lo que parece ser resuelto por Joyce por la vía de su forma de escritura.

Ahora podemos retomar la cuestión del savoir-faire en Joyce. Lacan acaba el seminario Le sinthome con la presentación del ego de Joyce. Ese ego lo que hace es precisamente evitar que lo imaginario se escape, como si ocurre con Lol.

Hemos señalado que no cualquier escritura puede resolver esa falla imaginaria que parece característica de la psicosis, y también señalamos que en la escritura de Joyce había cierto savoir-faire. Durante el seminario L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre, en la primera lección. Lacan habla del savoir-faire en relación al sinthome y al fin de análisis. Es con esta indicación de Lacan que cerraremos este capítulo, aunque es claro que quedan con él preguntas abiertas.

* ¿Entonces en qué consiste esa ubicación que es el análisis?
¿Sería o no sería identificarse, identificarse tomando sus garantías, una especie de distancia, identificarse a su symptôme? Avancé que el symptôme puede ser -es manejable (monnayable), es corriente- puede ser el partenaire sexual.

Esto está en la línea de lo que proferí [...] proferí que el symptôme tomado en ese sentido es, para emplear el término conocer, lo que se conoce, es inclusive lo que mejor se conoce, sin que eso llegue muy lejos. "

No es evidente lo que Lacan quiere enunciar por "conocer", es por eso que más adelante lo aclara.

" ¿Entonces qué quiere decir conocer? Conocer quiere decir saber hacer (savoir faire) con ese symptôme, saber desarrollarlo, manipularlo; saber, eso tiene algo que corresponde a lo que el hombre hace con su imagen: es imaginar la manera por la cual uno se las arregia con ese symptôme. Se trata aquí, por supuesto, del narcisismo secundario, el narcisismo radical, el narcisismo que se llama primario está en la ocasión excluido. Saber ahí hacer (Savoir y faire) con su symptôme está ahí el fin del análisis. "

CONCLUSION

En el inicio de este trabajo señalamos algunas posibles dificultades que Jacques Lacan pudo haber enfrentado para hablar acerca de casos que él mismo condujo. En lugar de hacer tal cosa, Lacan eligió hacer caso de otros decires. Cuando Lacan lo hace, por ejemplo en el caso "Dick", o bien en relación a Dora en "Intervención sobre la transferencia" Lacan incluye en su construcción del caso la posición que el analista en cuestión guardó frente a su caso. Es decir que Lacan hace caso incluyendo en el anudamiento al analista que condujo esa cura. Ese analista que condujo el dicho caso es parte del caso que Lacan construye.

¿Cómo hacer caso de un caso que Lacan comenta, pero cuya cura no condujo, ni él ni nadie, como ocurre en el caso Joyce? ¿Qué lugar tiene la transferencia en esa situación?

La transferencia se sostiene en la instancia del sujeto-supuesto-saber, que en el mejor de los casos será soportada por un analista. La fábrica de caso es un dispositivo que se puede dar en el ámbito de un cartel, lo que resulta principalmente provechoso cuando se trata de la presentación que alguien pretende hacer de un caso en el que, ese alguien como analista, ha sido el soporte de la transferencia. La dinámica del cartel da la posibilidad a ese analista de hacer pasar al público el sostén transferencial particular de ese caso. Hemos dicho que Lacan en su quehacer abrió la posibilidad de formar en algún momento una fábrica del caso de Joyce, este texto ha intentado avanzar algunas líneas de trabajo posibles en en esa tarea. Nos parece fundamental, pues, señalar que

en cuanto a ese caso la posición misma de Lacan frente a él, ha de formar parte de la construcción de ese caso. Esa posición de Lacan sería elemento nodal en el caso. ¿Hemos de rechazar esta propuesta por el hecho de que Lacan no fué analista de Joyce? ¿Es por ese hecho que Lacan no sería elemento nodal en la construcción del caso?

Al abordar el caso Joyce habría -aparentemente- dos posibilidades para el psicoanálisis. En primer término podría pensarse en tomar el caso "puro", es decir, pretendiendo ignorar aquello que se haya dicho sobre él, para abordarlo "sin preconcepciones". Hacerlo así implicaría ignorar lo que Lacan ha dicho sobre el caso, ignorar, digámoslo tajantemente, el paradigma de Real, Simbólico e Imaginario y la relación que guardan -a saber, el *sinthome*. Lo que a nuestro entender implica en sí mismo ignorar eso que da cuenta de la clínica psicoanalítica. Ahí está la imposibilidad de ese abordaje pretendidamente "puro".

La segunda opción resulta entonces evidente. Consistirá en considerar lo que Lacan ha dicho sobre el caso, puntuando entonces cómo Lacan se plantea frente a él.

Hay que hacerse una pregunta: cuando Lacan habló de algún caso cuya cura no condujo ¿produce o no una transmisión de la clínica psicoanalítica? Nos parece que sí, pues el decir mismo sobre un caso es parte de lo que la clínica analítica comprende, siempre y cuando el que habla esté procediendo como analista, es decir dando cuenta de lo que habrá sido una lectura analítica de ese caso. Eso precisamente es lo que encontramos que hizo Lacan con el caso Joyce. Y ese decir sobre un caso es en sí mismo un anudamiento, como dijimos antes (cf. Introducción). Así pues un analista que hace caso, es

agente del anudamiento de ese decir; él mismo, como analista, hace caso.

La pregunta que se yergue de inmediato es ¿cuál es el sujeto en ese caso? Aprovechemos el equívoco que en francés como en inglés presentan "sujet" y "subject". En ambas voces lo que se implica es lo que en español se entiende tanto como "sujeto" y como "tópica", voz, ésta, que a su vez nos refiere tanto al tema del que trata algo, como a una referencia de lugar (tópos).

Cuando un analista recibe a alguien lo único que puede suponer es que recibe a un sujeto. Es de ese sujeto del que se trata en la clínica psicoanalítica, lo que en el algoritmo de la transferencia queda escrito: ese sujeto está supuesto y es adyacente a un saber.

$$\begin{array}{c} S \longrightarrow Sq \\ \hline s (S1, S2, \dots, Sn) \end{array}$$

De la misma manera, al recibir Lacan en su comentario al caso Joyce, hay ahí un sujeto supuesto en cuestión. La dificultad es que en ese caso sólo fue Lacan el que habló, y el que hacía lapsus en momentos críticos, como hemos indicado. El valor de recuperar esos lapsus está en intentar puntuar lo que por ellos se transmite de la tópica del seminario y del caso. La tópica en cuestión es el sinthome y a esa instancia le corre paralelo el inconsciente, como repetidamente señalamos. Es decir, Lacan estaría interesado también por el sinthome. Tan interesado que hizo un seminario sobre el lugar (tópos) de esa instancia en relación a r.s.i. y a Joyce; y que en lugares cruciales de ese abordaje Lacan hacía lapsus y errores de escritura.

¿Es ajeno el analista al sinthome? Recordémos que Lacan repetidamente puso a Joyce en primera fila para hablar del fin del

análisis. Y recordémos también que en la primera lección de L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre Lacan habla del fin del análisis como una identificación al sinthome. Bien, ¿pero? como interviene el analista en esa situación? Recordémos lo que, también en 1976, Lacan dice en su "Intervención sobre los nudos y el inconsciente", alguien pregunta:

" ¿Qué hay que pensar del fin de un análisis en un paranoico, si ese fin es la identificación al sinthome? "

Lacan responde:

" Es muy seguro que el paranoico, no solamente se identifica al sinthome, sino que el analista se identifica ahí igualmente. El psicoanálisis es una práctica delirante, pero es lo que de mejor hay actualmente para tener paciencia con esta situación incómoda de ser hombre. Es en todo caso lo mejor que Freud encontró. Y él mantuvo que el psicoanalista no debe jamás dudar en delirar. "

Encontramos entonces que Lacan procede como analista.

¿Es una casualidad que Lacan inicie la primera lección del seminario inmediato siguiente a Le sinthome diciendo que el fin de análisis es una identificación al sinthome? Lacan ahí dice que en el fin de análisis hay un savoir-faire con ese sinthome que "puede ser el partenaire sexual" (16/XI/76) y que ese savoir-faire con el sinthome es saber desembrillarlo, manipularlo.

" saber, eso tiene algo que corresponde a lo que el hombre hace

con su imagen: es imaginar la manera por la cual uno se las arregla con ese sinthome. Se trata aquí, por supuesto, del narcisismo secundario, el narcisismo radical, el narcisismo que se llama primario está en la ocasión excluido. Saber ahí hacer (Savoir y faire) con su sinthome, está ahí el fin del análisis." (16/XI/76)

Esa instancia del savoir-faire fué tocada por Lacan en la 4a y 5a lección de Le sinthome:

" Uno no es responsable más que en la medida de su savoir-faire. ¿Qué es el savoir-faire? Digamos que es, que es el arte, el artificio [...] " (13/I/76)

Y después, en la 5a lección:

" Pero justamente él [Joyce] escribe el inglés con esos refinamientos particulares que hacen que 'la lengua', inglesa en la ocasión, él la desarticule. No hay que creer que eso empieza en Finnegans Wake. Mucho antes que el Finnegans Wake, hay una manera de recortar las frases, en el Ulysses principalmente, es verdaderamente un proceso que se ejerce en el sentido de dar a la lengua en la cual escribe un otro uso, un uso en todo caso que está lejos de ser ordinario. Eso forma parte de su savoir-faire. " (20/I/76)

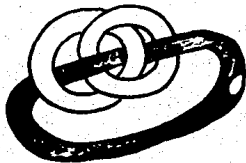
En Joyce entonces hay un savoir-faire que está directamente referido a su sinthome, es decir a su escritura, y que tendrá efectos

precisamente sobre la imagen corporal. Es importante retener eso, pues Lacan en L'insu que sait de l'une bévue s'aile à mourre trata al cuerpo como a una estructura tórica y dice que hay un cuerpo para lo simbólico (la lengua), para lo imaginario y para lo real (16/XI/76), lo que nos hace pensar cada uno de los registros como toros. Y es precisamente así que Lacan los trata cuando en la segunda lección de ese mismo seminario aborda la presentación topológica de lo que ocurre en el fin del análisis.

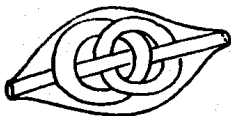
" Que el análisis se apegue, lo que está en el interior, a saber el inconsciente, a ponerlo afuera, es algo que evidentemente tiene su valor, tiene su valor, pero que no es sin plantear una pregunta. Porque si suponemos que hay 3 toros, para llamar las cosas por su nombre, que hay 3 toros que son especialmente lo Real, lo imaginario y lo Simbólico, ¿qué es lo que vamos a ver al evertir (retourner), si puedo decir, lo simbólico?

La operación en cuestión es la siguiente: se hace un agujero en toro que corresponde a lo simbólico y a continuación se everta quedando dentro su cara inicialmente exterior y fuera su cara originalmente interna, con la consecuencia de que imaginario y real quedan dentro de ese nuevo toro:

Agujereamos:



Evertimos:



" dará una disposición completamente diferente de lo que llamé el nudo borromeo, a saber que lo Simbólico, envolverá totalmente, al evertir el toro simbólico, envolverá totalmente a lo Imaginario y a lo Real. Es efectivamente en lo cual el uso del corte en relación a lo que corresponde a lo Simbólico presenta algo que corre el riesgo en suma, en el fin de un psicoanálisis, de provocar algo que se especificaría por una preferencia dada entre todo al inconsciente. "

¿A título de qué insistir sobre esta operación en un análisis?

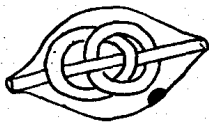
" Quiero decir que, si las cosas son tales que eso se arregla mejor así para lo que corresponde a la vida de cada uno, a saber por poner el acento sobre esta función, esta función del saber de "l'une bévue" por la cual yo traduzco el inconsciente, eso puede efectivamente avenirse mejor. Pero es una estructura sin embargo de una naturaleza esencialmente diferente de aquella que calificué por el nudo borromeo. El hecho de que lo Imaginario y lo Real estén enteramente en suma incluidos en algo que es el producto de la práctica del psicoanálisis, es en sí mismo algo que hace pregunta. Hay ahí con todo un problema. Se los repito,

esto está ligado al hecho de que no es a fin de cuentas la misma cosa, la estructura del nudo borromeo y esa que ustedes ven ahí."

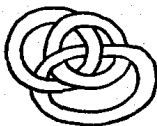
Lacan insiste en el riesgo de darle una prevalencia a la instancia de lo simbólico en el caso de finalizar así un análisis, pese a que eso pueda hacer que alguien se avenga mejor con lo que respecta a su vida. ¿Qué vía queda entonces? La cuestión va por la diferencia de esta estructura de lo Simbólico envolviendo a R y a I y la estructura borromea:

" Alguien que ha experimentado un psicoanálisis es algo que marca un pasaje, que marca un pasaje, por supuesto eso supone que mi análisis del inconsciente en tanto que fundando la función de lo Simbólico sea completamente aceptable. Es sin embargo un hecho, es que aparentemente -y yo puedo confirmarlo realmente- el hecho de haber franqueado un análisis es algo que no sabría estar en ningún caso vuelto a llevar al estado anterior, salvo, por supuesto, al practicar otro corte, aquel que sería equivalente a un contra-psicoanálisis. es efectivamente por lo cual Freud insistía para que al menos los psicoanalistas rehagan lo que se llama corrientemente dos episodios (tranches), es decir hagan una segunda vez el corte que designo aquí como siendo lo que restaura el nudo borromeo en su forma original. "

Y la presentación que corresponde a lo dicho es la siguiente:



con lo que tenemos el borromeo restaurado:



¿Qué puede ser este pasaje de ida y vuelta con el borromeo? Nos parece que al principio y al final está el sinthome siendo él, como señalamos, la relación misma entre los tres registros.

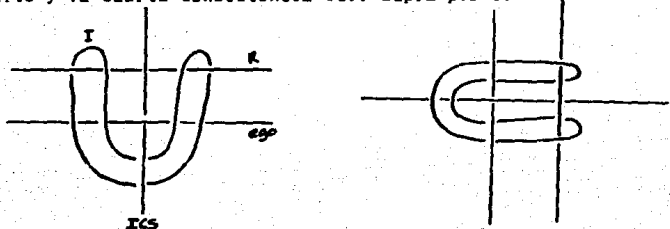
El pasaje por la envoltura de R y de I por lo Simbólico es lo que permite que el síntoma afloje, que ceda en sus efectos sobre Real e Imaginario gracias al pasaje interior-exterior del cuerpo de lo Simbólico: la lengua.

En todo caso retengamos que el fin de análisis con la prevalencia de lo Simbólico conlleva un riesgo y que Lacan dice que para "al menos los psicoanalistas" habría que efectuar un regreso al borromeo original, es decir, un regreso, de otra forma, al sinthome que sostiene borromeamente a Real, Simbólico e Imaginario. Nos parece que está ahí la presentación topológica de la identificación al sinthome, con los efectos subjetivos que supone el pasaje por la envoltura de Real e Imaginario por lo Simbólico.

En la sección "El sinthome" intentamos mostrar cómo hay una equivalencia de función entre el sinthome, como cuarta instancia que pone en relación borromea a los tres registros inicialmente

separados, y los tres puntos al infinito que tendrían la misma consecuencia de relacionar a r.s.i. borromeamente. Dijimos que la ventaja de la cuarta consistencia podría radicar en que su misma presentación da cuenta de un tiempo segundo de escritura, lo que sin embargo no dejaría de estar presente también en esa ubicación de tres puntos al infinito, pero sin la claridad que al respecto implica esa cuarta consistencia.

Analizando la última lección del seminario nos sorprendía la aparición de una cadena borrosea a 4 consistencias que difiere de la presentación de los tres registros con el ego deteniendo a lo Imaginario que escaparía por el encadenamiento de Real y Simbólico. Todo ello referido por Lacan a Joyce. Puntúamos también que esa presentación borrosea es exactamente la misma que Lacan hace intervenir al desarrollar la relación entre los tres puntos al infinito y la cuarta consistencia (cf. supra p.65).



Si es sostenible que la cuarta consistencia que relaciona borromeamente a los tres registros es equivalente, como pretendimos mostrar, a esos tres puntos al infinito ¿no podríamos pensar que Lacan con su última presentación en Le sinthome está anticipando lo que sobre el fin de análisis va a elaborar en la siguiente lección de su seminario, y ello referido a Joyce?

Creemos que el que Lacan enuncie el fin de análisis como identificación al sinthome en L'insu que sait de l'un bœuv s'aile à mourre tiene efectos après-coup sobre la lectura del seminario Le sinthome, y que eso enunciado en el 16 de Noviembre y el 14 de Diciembre de 1976 pueden resignificar a lo dicho en Le sinthome y en particular a la última presentación topológica de ese seminario, en donde pondría Lacan en juego algo de lo que del orden de un fin de análisis se podría presentar en relación a Joyce.

Antes señalamos la dificultad para Lacan de hablar acerca de las curas que conducía. Lacan instituyó el pase, entre otras cosas, para que la doctrina analítica pudiera avanzar algo en relación a lo que se juega para un analizante en un fin de análisis, cuando ese fin de análisis se juega para el pasante el deseo de ocupar la posición del analista. ¿Es demasiado audaz pensar que Lacan en la forma misma de su abordaje de Joyce presenta lo que para un analista se puede jugar en ese mismo movimiento, a saber, la identificación al sinthome? El caso Joyce es un caso de índole tal que no lo habría obligado a la la indiscreción. Pero que además tiene la característica de no haber estado en análisis, pero con la peculiaridad de que, pese a eso, estuviera en la vía de alcanzar lo mejor que se puede esperar de un fin de análisis, como repetidamente Lacan lo indica.

Mostrar que Lacan presenta, en su propio abordaje de Joyce, lo que se jugaría para el analista en la situación de fin de análisis implica señalar esos puntos en los que la posición de Lacan fuera de identificación a la instancia del sinthome en el caso.

El caso Joyce es el que Lacan presenta para dar cuenta de la

instancia del sinthome. En Joyce, pues, hay un sinthome. Ese sinthome radica en la escritura, una escritura que, señala Lacan, tiene algo del orden de lo impuesto. Lacan dice que él también tiene un sinthome: lo Real. Un Real cuya función es también la de relacionar a Simbólico e Imaginario:

" Yo vehiculé mucho de lo que se llama la cosa freudiana. Inclusive intitulé una cosa que escribí "La Cosa Freudiana". Pero en lo que yo llamo lo Real, yo inventé. Inventé algo, no porque... eso se me impuso... Quizá haya quien se acuerde cómo y en qué momento surgió ese famoso nudo que es lo que hay de más figurativo, es lo máximo que se puede figurar de ello al decir que a lo Imaginario y a lo Simbólico, es decir a cosas que son muy ajenas, lo Real, él, aporta el elemento que puede hacerlas sostenerse juntas. Es algo que yo puedo decir que considero como no siendo nada menos que mi sinthome. " (i13/IV/76)

Nos interesa menos lo que personalmente para Lacan implicaría tener un sinthome que el hecho de que en un seminario sobre el sinthome y sobre Joyce, Lacan diga que en su desarrollo doctrinario como analista hubo un momento en que se le impuso, como a Joyce, una escritura: el borromeo; y que en ella esté su sinthome, su sinthome como analista, así como también en la escritura que se impone a Joyce está su sinthome. Y que ese sinthome de Lacan, lo Real, tenga la misma función que el ego de Joyce en la última presentación de Le sinthome: relacionar borroseamente a los tres registros.

Algo que caracteriza a esa escritura de Joyce es el pun, la

homofonía que produce la presentación de más de una palabra por su escritura y pronunciación. Este recurso es fundamental en el Finnegans Wake, el texto que más ocupó a Lacan, y es precisamente haciendo puns que Lacan escribe la conferencia conocida como "Joyce-le-symptôme II", pero no sólo eso, sino también es con puns que Lacan elige dar cuenta de algunas implicaciones del sinthome, y así dice "shemptôme", "saint-homme", "saint-home-rulle", "sin-thome", etc. Dijimos que Lacan al hacerlo estaría dando cuenta de algo esencial al sinthome, pero ahora podemos ver que también está haciendo caso de la forma de presentación (que en ese sentido nos parece paradigmática) del sinthome en Joyce. El hecho sorprendente de que Lacan escriba la conferencia antes mencionada de una forma que hemos llamado "joycear", y que en la versión I de esa misma conferencia aclare, denegando:

" Lo importante no es para mí resedar al Finnegans Wake -uno estará siempre atrás en la tarea- , es decir en qué yo doy a Joyce, al formular ese título, Joyce le symptôme, nada menos que su nombre propio, aquel en que yo creo que se habría reconocido en la dimensión de la nominación.

Es una suposición -él se reconocería si pudiera hoy hablarle aún. " [J.avec L. p. 22]

Es seguro que uno estará siempre atrás en la tarea, pero eso no impidió a Lacan hacerlo y decir que por ello le da a Joyce "nada menos que su nombre propio." El sinthome se impone a Joyce, y Lacan utiliza a ese mismo sinthome precisamente para presentarlo.

El uso gozoso de la lengua Joyce no fué el único en alcanzario:

" Yo soy suficientemente maestro de la lengua, la llamada francesa, para haber llegado ahí yo mismo lo que fascina por testimoniar del goce propio al symptôme. Gocé opaco por excluir el sentido. " [ibid. p. 36]

Entonces ahí Lacan explicita que su uso de la lengua es el mismo que el de Joyce y recordémos que es lo que sigue a este párrafo:

" Se lo sospechaba desde hace mucho. Ser post-joyciano, es saberlo. No hay despertar más que por ese goce, o sea desvalorizado por lo que el análisis recurrente al sentido para disolverlo, no tenga otra oportunidad de llegar a ello más que hacerse dupe... du père como lo indiqué. Lo extraordinario es que Joyce haya advenido ahí no sin Freud (aunque no baste que lo haya leído) sino sin recurso a la experiencia del análisis (que le hubiera quizá embaucado por un fin insípido). " [ibid. p.36]

Aquí la referencia al fin del análisis es explícita, y quizá hubiera deparado a Joyce un fin insípido, pues ya había advenido a ser dupe du père, lo que hemos ya intentado puntuar en qué podría consistir. Lacan entonces, para abordar a Joyce en este punto lo hace poniéndose en una posición idéntica a la de él frente a un uso de la lengua con un pasaje por lo escrito, y ello con las consecuencias que acabamos de señalar.

La presentación que hace Lacan del sinthome no se limita al pun.

la logra también por la topología, esa escritura que vacía al sentido, y en la que se trata de presentación, justamente como el Finnegans Wake, que es en donde Lacan encuentra la presencia más patente del sinthome en Joyce. Y en ese vaciamiento (@videment) Lacan se colocó él mismo en posición de "scribouilleur" para presentar a Joyce, como el sueño que Lacan mismo relata lo muestra. De nuevo Joyce y Lacan en una misma posición frente a la escritura.

Antes intentamos mostrar que la escritura de Joyce y la topológica de Lacan tienen algunos puntos consubstanciales. Por la vía de esa topología Lacan introduce el ego, cuya función tiene algo en común con eso que escribe al sinthome de Lacan:

" es que en cada una de las cosas que él recoge, que él cuenta para hacer de ellas esta obra de arte que es "Ulysses", en cada una de esas cosas, el encuadramiento está al mínimo, con lo que él está considerado relatar como relación a una imagen, tiene siempre una relación, al menos de homonimia. Que cada uno de los capítulos de Ulysses se pretenda ser soportado por un cierto modo de encuadramiento que en la ocasión es llamado "dialéctico" por ejemplo, o "retórico", o "teológico", es efectivamente lo que está para él ligado a la estofa (@toffe) misma de lo que relata. Y entonces esto por supuesto no es sin evocar mis pequeños redondeles que también son el soporte de algún encuadramiento. " (11/V/76)

Y la instancia misma del ego, una instancia que es un artificio de escritura, a Lacan mismo, como a Joyce, se le impuso de alguna

manera:

" Se me vino así como así a la bola, la bola que está en la ocasión lejos de ser esférica puesto que se liga a todo lo que se sabe, se me vino así como así a la cabeza que Joyce, es algo que le ocurrió por una vía de la cual yo, yo creo poder rendir cuenta, algo que le ocurrió y que hace que en él lo que se llama así corrientemente el ego jugó un muy otro rol que el rol simple -que uno se imagina simple- que el rol simple que juega en el común de lo que se llama mortal [...] "

Otro punto reclama especialmente nuestra atención. Cuando en la 6a lección (10/11/76) de Le sinthome Lacan introduce lo que llama una Verwerfung en Joyce dice:

" ¿Acaso no hay ahí algo como, yo diría, una compensación de esta dismisión paterna, de esta Verwerfung de hecho, en el hecho de que Joyce se haya sentido imperiosamente 'llamado'- es la palabra, es la palabra que resulta de un montón de cosas en su propio texto, en lo que escribió- y que esté ahí el resorte propio por el cual en él el nombre propio es algo que es extraño? "

Lacan había prometido la lección anterior hablar del nombre propio y esa promesa la cumple hacia el final de esta sexta lección, en las frases que siguen a la cita anterior ¿qué es lo que dice al respecto?

" el nombre que le es propio [a Joyce] es eso lo que él valoriza

a expensas del padre. Es a ese nombre que él quizo que le fuera rendido el homenaje que él mismo rehusó a cualquiera, es en eso que se puede decir que el nombre propio que hace efectivamente todo lo que puede para hacerse más que el Si, el Si del amo que se dirige hacia el S que llamé por el índice 2 que es alrededor de lo cual se acumula lo que respecta al saber, es muy claro que desde siempre eso fué una invención que se difundió a medida de la historia. "

¿Cómo ubicar lo antes dicho en el caso?

" Que haya dos nombres que le sean propios a este sujeto, que Joyce se llamaba igualmente James, es algo que no toma su continuación más que en el uso del sobrenombre: James Joyce, sobrenombrado Dédalus. El hecho de que podamos añadir ahí montones no llega más que a una cosa, es a hacer reentrar el nombre propio en lo que respecta al nombre común. "

Lacan está presentando nada menos que lo que ocurre con el nombre propio de Joyce, es decir el lugar mismo de la falla y de la reparación, que reduce su nombre propio al nombre común. ¿Y qué hace Lacan a continuación? Sigámos a Lacan en francés:

" Oui, eh bien, écoutez: puisque j'en suis arrivé là à cette heure, vous devez en avoir votre Jacques et même, votre Jacques-Lac puisque aussi bien j'y ajouterai le 'Man!' qui sera l'expression de soulagement que j'éprouve à avoir parcouru aujourd'hui: je réduis mon nom propre au nom le plus commun."

Es decir que Lacan presenta la operación que Joyce efectúa precisamente con su nombre propio -elemento centralísimo del caso- realizándola con su mismo nombre propio.

Y si de nombres se trata, recordemos que la nominación que Lacan introduce al titular el seminario Le Sinthome, es una inyección de griego que Lacan da al francés, justamente la misma operación que señaló que Joyce efectúa en el Ulysses. [cf. la lección]

Las localizaciones que hemos señalado nos parecen totalmente cruciales en los avances que Lacan hace respecto al caso, y ellos están logrados por Lacan al ponerse él mismo en ese abordaje en la misma posición que Joyce con respecto al sinthome.

Con lo antes dicho hemos intentado señalar puntos críticos en el abordaje del caso en donde nos parece que Lacan en efecto aborda la instancia del sinthome a la manera de la particular presentación de éste en el caso. Lacan aborda al caso presentando al sinthome con el sinthome mismo. Presentar a Joyce por la relación de los tres registros, es para Lacan abordar el sinthome por el borroreo que, como una escritura singular, escribe a su propio sinthome: lo Real.

Encontramos que lo que Lacan dijo sobre el sinthome permite una lectura: existe El Sinthome del que los síntomas serían presentaciones particulares.

Un analista puede identificarse al sinthome en el fin del análisis gracias a ese segundo corte sobre el cuerpo de lo simbólico que en él mismo habría restituido la relación borrorea entre los toros de Real, Simbólico e Imaginario. Es decir que aunque en el

análisis se pondrían sobre la mesa a cada momento los síntomas del analizante, la instancia sobre la cual habría que apostar en el fin del análisis es el sinthome, como algo más allá de analizante y analista, y que es precisamente por estar más allá de ambos que una identificación es posible, aunque su abordaje sea sólo factible por la vía que el mismo sinthome demarca en su particular presentación en cada caso, tal como encontramos que Lacan lo mostró en su aproximación al caso Joyce. Para que este pasaje se produzca es necesario que el analista se haga un incauto del sinthome. Nos parece que en su forma de abordaje del caso Joyce, y para lograr su presentación, Lacan se hizo incauto (dupe) de lo esencial del sinthome y lo tomó, además, por la vía que lo singular del caso presentaba.

A manera de epílogo...

Después de más de diez años de dictado el seminario Le sinthome no conocemos otras presentaciones de caso que se logren por la topología. ¿Dice esto algo respecto a la dificultad de alcanzar el orden de la presentación? ¿Se trata acaso de una inhibición de los analistas para hacerlo? ¿O se trata de la cuestión de la pertinencia de presentar un caso, que no sea Joyce, por la escritura topológica? Respecto a esto último, nos parece que si bien ésta permitió a Lacan presentar al caso Joyce, fué este caso, a su vez, el que abrió para la clínica psicoanalítica una veta privilegiada para dar cuenta de sí misma, y eso en la medida en que pone en relación a las dimensiones que la organizan: Real, Simbólico e Imaginario.

BIBLIOGRAFIA

Allouch, Jean

- lettre pour lettre, Editions Erès, Toulouse, 1984.
- Seminario: Efectuación de la transferencia, Ediciones Psicoanalíticas de la Letra, México, 1988.

Eilmann, Richard,

- James Joyce, Oxford University Press, N.Y. 1982

Joyce, James

- A Portrait of the Artist as a Young Man, Paladin Ed. Londres, 1988
- Finnegans Wake, Viking Penguin Inc. N.Y., 1957
- Ulysses, Penguin Books, Middlesex, Engl. 1986
- The Portable James Joyce, editado por Harry Levin en Penguin Books, N.Y., 1986

Lacan, Jacques

- Escritos, Ed Siglo XXI. México, 12a ed. 1984
- Le sinthome (1975-1976) seminario inédito
- La psychanalyse à l'envers (1970-1971) seminario inédito
- D'un discours qui ne serait pas du semblant (1971-1972) seminario inédito
- Encore (1972-1973), Ed. Paidós. Barcelona. 1981
- R.S.I. (1974-1975) seminario inédito
- Le sinthome (1975-1976) seminario inédito
- L'insu que sait de l'une bévue s'aile à courre (1976-1977)

seminario inédito

- Le moment de conclure (1977-1978) seminario inédito
- Petits Ecrits et Conférences. Recopilación inédita
- Joyce avec Lacan, Navarin éditeur, Paris, 1987.
- "Lituraterre" en Ornicar? No. 41, Navarin éditeur, Paris
1987

INDICE

INTRODUCCION.....	1
LA TRANSMISION.....	3
LAS PRIMERAS MENCIONES.....	7
-Seminario sobre la carta robada	8
-Lituraterre	11
-Encore	13
ACERCA DE JOYCE.....	16
-Joyce le symptôme	16
-Joyce le symptôme II	30
-Conferencia en Ginebra sobre le symptôme	35
"Cómo Lacan..."	42
EL SINTHOME.....	53
UN CASO.....	84
-Lacan analista	84
-Las presentaciones	90
SOBRE EL FIN DE ANALISIS.....	120
ESCRIBIR.....	141
CONCLUSION.....	151
-A manera de epílogo...	160
BIBLIOGRAFIA.....	170